

TESIS DE MAESTRÍA

ESPAÑOL Y ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
DEPARTAMENTO DE LENGUAS EXTRANJERAS
UNIVERSIDAD DE BERGEN

VALENTINA MAR ALVAREZ APSE
Septiembre 2017

LA COMUNIDAD LIBANESA EN CHILE

UN ESTUDIO SOBRE LA MIGRACIÓN, CULTURA E IDENTIDAD DE LOS
DESCENDIENTES LIBANESES

La América, tierra de libertades, tierra henchida de promesas que se alzan como una enseña hacia el porvenir, ha acogido en todos los rincones de su dilatado territorio, al pueblo árabe, con simpatía, con afecto y con fe en su esfuerzo en cuanto se alude a lo que este rinde en reciprocidad humana, en fuerza productora y creadora, ya sea en la industria, en el comercio, o en las actividades del espíritu, y así podemos afirmar con satisfacción que se cuentan por miles en el territorio americano los descendientes de árabes que coadyuvan con el aporte de su talento y de su perseverancia a enaltecer y honrar el espíritu de nuestros antepasados.

Benedicto Chuaqui

*Guía social de la colonia árabe en Chile (Siria -Palestina - Libanesa) Santiago de Chile,
1941.*

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no hubiera sido posible sin todas las personas que me apoyaron y me ayudaron en este proceso. En primer lugar, agradezco a todos aquellos que compartieron sus historias familiares y sus opiniones personales. Gracias por la dedicación de su tiempo, sus testimonios y anécdotas que contribuyeron enormemente a esta investigación.

Gracias a mi tutora Synnøve Ones Rosales por guiarme durante este proceso, por sus valiosos comentarios y consejos.

A mis padres, Carlos Apse y Luciana Alvarez, por la idea del tema de investigación, por el apoyo y las buenas conversaciones.

A Fredrik Haugvaldstad, por el alimento y las risas.

Un profundo agradecimiento a mi tía Alba Apse por ponerme en contacto con el primer miembro de la comunidad libanesa de Santiago y por ayudarme con la disposición del trabajo. También agradezco a mi tía Cecilia Apse por contactarme con descendientes libaneses que no pertenecen a una comunidad libanesa institucionalizada.

Gracias a Luz Amada Harb por abrirme las puertas al Círculo Libanés, introducirme a miembros de la comunidad e invitarme a la primera misa Maronita organizada en Chile.

Finalmente, un enorme agradecimiento a todos ellos quien me acogieron en sus casas y por su hospitalidad. A Carlos Zamorano y Eduvina Barraza, Fernando Segundo Soto y Olga Gonzales. También agradezco a mi abuela Eliana Sepúlveda por recibirme en Santiago durante el trabajo de campo, por su amor, apoyo, historias y reflexiones sobre el tema.

SUMMARY

This study focuses on the process of integration of the current Lebanese community in Chile. This community emerged as a result of several migratory flows, arriving in Chile from the territories around Mount Lebanon. These waves began in the end of the 19th century, under the reign of the Ottoman Empire. Once the immigrants arrived in Chile, they were expected to enter processes of integration and assimilation into the receiving society. Initially, this was of great challenge because the Arab immigrants were rejected and frowned upon by the Chilean state and elite. In spite of this, the presence and influence of the Arab and Lebanese Colony, over time had a greater influence in the socioeconomic scope of the country, obtaining a higher status after raising national industry during the financial crisis of the early 20th century. The establishment of ethnic communities in this period allowed these immigrants to access a place that allowed them to express their traditions, language, religion and culture, thus allowing them to retain their ethnic identity.

This study investigates the historical roots of the Lebanese community in Chile through literary works and personal revelations obtained through interviews with descendants of the immigrants. Qualitative data were collected from 10 participants belonging to different generations of descent in Chile. The data collected were also used to examine their personal perceptions of the importance of cultural heritage and the influence it has had in assessing their self-identification. The study uses to some extent Phinney's *Multigroup Ethnic Identity Measure* (MEIM) (1992), to explore the level of adaptation of the participants in Chilean society. Here, it was examined whether they recognized their ethnic identity, whether they had positive feelings towards their group and whether they participated in events with members of their ethnic group. The information retrieved gives an indication of the integration and assimilation process that immigrants and their descendants have experienced in Chile

ÍNDICE

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Presentación Del Tema	1
1.2 Planteamiento Del Problema	2
1.3 Objetivos De La Investigación	2
1.4 Estudios Similares	3
1.5 Justificación Del Tema	4
1.6 Estructura Del Trabajo	6
CAPÍTULO 2. LA METODOLOGÍA EN EL TRABAJO DE CAMPO	7
2.1 El Área De Investigación	7
2.2 Fuentes	7
2.2.1 Fuentes Primarias	7
2.2.2 Fuentes Secundarias	9
2.3 Las Estrategias Metodológicas Utilizadas.....	10
2.3.1 Los Perfiles	10
2.3.2 La Entrevista.....	11
2.3.3 El Cuestionario	13
2.4 Limitaciones Del Trabajo	14
CAPÍTULO 3. ACLARACIÓN CONCEPTUAL Y MARCO TEÓRICO.....	17
3.1 La Migración	17
3.1.1 La Diáspora.....	19
3.2 La Religión.....	21
3.3 La Cultura.....	22
3.4 El Árbitro Social.....	24
3.5 Conceptos Sobre La Integración	25
3.5.1 Aculturación.....	26
3.5.2 Asimilación.....	27
3.6 Las Redes De Contacto	28
3.7 La Influencia Migratoria En La Sociedad.....	29
3.8 Identidad.....	30
3.8.1 Auto-Identificación	33
3.8.2 Comportamiento Étnico.....	34

3.8.3	Afirmación Y Pertenencia	34
3.8.4	Éxito De Identidad Étnica.....	34
CAPÍTULO 4.	ANTECEDENTES HISTÓRICOS	37
4.1	Aspectos Geográficos Y El Pueblo Libanés	37
4.2	Las Distintas Confesiones Del Monte Líbano	39
4.3	Conflictos Y Estructura De La Sociedad Libanesa	41
4.4	El Movimiento Migratorio Libanés	43
4.5	El Destino De Los Árabes Y El Contexto Migratorio En Chile.....	45
4.6	Situación Política, Social Y El Impulso Migratorio Libanés	47
4.6.1	Adquisición De Conocimientos	47
4.6.2	Persecución Política Y Religiosa	48
4.6.3	Crecimiento Demográfico	49
4.7	Las Actitudes Otomanas Referente A La Emigración Y El Viaje.....	50
4.8	La Presencia Árabe En Chile.....	51
4.9	La Concentración Espacial En Chile	52
4.10	Las Comunidades Árabes.....	53
4.11	El Vendedor Ambulante Y El Comercio	55
4.12	El Clan Y El Matrimonio	58
4.13	La Transformación De Nombres	59
4.14	La Discriminación Inicial	59
4.15	El Proceso De La Integración	61
CAPÍTULO 5.	ANÁLISIS	63
5.1	PARTE I: LA HISTORIA DE LOS ANTEPASADOS	63
5.1.1	La Llegada A Chile	63
5.1.2	El Pueblo De Origen	64
5.1.3	La Vida En El Monte Líbano	65
5.1.4	La Motivación Migratoria.....	66
5.1.5	El Viaje.....	68
5.1.6	Las Redes Sociales Y La Migración En Cadena	70
5.1.7	La Transformación De Los Nombres	71
5.1.8	Los Primeros Años En Chile.....	72
5.1.9	El Comercio Y La Educación	74
5.1.10	El Origen Religioso	75

5.1.11	Los Matrimonios Mixtos	77
5.1.12	La Discriminación Y Sus Consecuencias	80
5.1.12.1	La Perdida Idiomatica	82
5.2	PARTE II: IDENTIDAD Y CULTURA	84
5.2.1	Aspectos Sobre La Cultura Y La Identidad	84
5.2.2	La Auto-Identificación.....	84
5.2.3	La Comprensión De La Identidad Étnica	87
5.2.4	El Comportamiento Étnico.....	88
5.2.4.1	La Buena Convivencia En La Familia Y La Gastronomía	89
5.2.4.2	La Comunidad Libanesa Y El Círculo Libanés	91
5.2.5	El Significado De Las Raíces.....	94
5.2.6	Añoranza Hacia El País De Origen	95
5.2.7	El Retorno Al Líbano.....	97
	CONCLUSIÓN.....	99
	BIBLIOGRAFÍA.....	106
	ANEXO 1: DATOS SOBRE LOS INFORMANTES	110
	ANEXO 2: SOLICITUD DE PARTICIPACIÓN EN EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	111

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

1.1 PRESENTACIÓN DEL TEMA

Varias corrientes migratorias arribaron a Chile del Líbano a partir de finales del siglo XIX. Estos surgieron de los territorios alrededor del Monte Líbano, donde huyeron del puerto de Beirut a distintas destinaciones en el continente americano. Simultáneamente hubo flujos masivos desde los otros países árabes de la zona, como Siria y Palestina. Todas estas corrientes fueron motivadas por el enfrentamiento de desafíos encontrados bajo el dominio del Imperio Otomán, como la pobreza, la persecución religiosa, etc. Una vez arribando al Nuevo Mundo, se esperaba que los inmigrantes entraran en procesos de integración y asimilación en la sociedad receptora. Inicialmente, este hecho presentó un gran reto debido a que los inmigrantes árabes fueron rechazados y despreciados por el Estado y la élite chilena. A pesar de esto, la presencia e influencia de la Colonia Árabe y libanesa, con el tiempo se marcó con gran importancia en el ámbito socioeconómico del país. Alcanzaron un nuevo estatus tras elevar la industria nacional durante la crisis financiera de principios del siglo XX. Aquí principalmente revolucionado el área de la industria textil donde contribuyeron al incremento económico del capital chileno. De hecho, la colectividad libanesa representa la comunidad árabe más pequeñas de Chile, pero sin embargo los inmigrantes libaneses y sus descendientes se han caracterizado como excelentes comerciantes y profesionales a través de las décadas. Asimismo, el establecimiento de comunidades étnicas durante inicios de siglo XX, permitió a los inmigrantes acceder a un sitio que les concedió expresar sus tradiciones, lengua y cultura, permitiéndoles así conservar su identidad étnica. Estas comunidades eran tradicionalmente compuestas por los inmigrantes y sus descendientes pertenecientes a la fe cristiana.

Por lo tanto, este estudio aborda los acontecimientos históricos de la comunidad libanesa, investigando el significado de la cultura, el patrimonio cultural y las percepciones sobre la auto-identificación de los descendientes de los inmigrantes libaneses. Esto requiere una investigación histórica, donde se estudian los requisitos y las circunstancias de la emigración desde el Líbano de finales del siglo XIX. Aquí se exponen las condiciones de vida en el Monte Líbano y los desafíos que enfrentan los inmigrantes después de su llegada a Chile. Los datos se basan en fuentes históricas y testimonios orales obtenidos de descendientes de los inmigrantes.

Por lo tanto, se realizaron diez entrevistas con descendientes libaneses pertenecientes a la segunda, tercera y cuarta generación de ascendencia en Chile. Estos datos permitieron distinguir una percepción individual y subjetiva sobre los hechos históricos y sobre las experiencias personales relacionadas a la migración y los procesos de integración durante los

años iniciales en Chile. De hecho, también exponen distintas actitudes y visiones sobre el patrimonio cultural, su importancia y la presencia de ésta en la vida cotidiana de los descendientes. Por lo tanto, estos testimonios representan la principal fuente de recolección de información en el estudio. Asimismo, se recogió información literaria y académica sobre los acontecimientos históricos y la representación de los primeros inmigrantes libaneses en Chile, ya que estos textos pueden verificar la información dada y aplicar una perspectiva descriptiva para la interpretación de los datos obtenidos a través de las entrevistas.

El estudio utiliza en cierta medida la teoría de Phinney, *Multigroup Ethnic Identity Measure* (MEIM)¹, para explorar el nivel de adaptación de los informantes en la sociedad chilena. De modo que procuró examinar si reconocían su identidad étnica, qué sentimientos se mantenían hacia el grupo y el nivel de participación en eventos con otros miembros del grupo étnico. Los datos cualitativos inspeccionaron si los informantes captaban, reflexionaban y aceptaban su identidad étnica. La información obtenida da una indicación de las consecuencias del proceso de integración y asimilación que los inmigrantes y sus descendientes durante generaciones han experimentado en Chile.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta investigación propone identificar la conservación y la transformación de los aspectos culturales libaneses, y cómo esto ha influido en la auto-identificación de los descendientes, registrando el nivel de conocimientos que mantienen sobre los hechos históricos. En suma, el planteamiento del problema se presenta de siguiente manera:

¿Cuál es el nivel de conocimientos sobre los hechos históricos de la migración libanesa a Chile y qué aspectos culturales han conservado sus descendientes hasta hoy en día? ¿Su descendencia libanesa ha influido en su identidad?

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Podemos resumir los objetivos de este estudio del siguiente modo:

¹ Jean S. Phinney, "The Multigroup Ethnic Identity Measure: A New Scale for Use with Diverse Groups," *Journal of Adolescent Research* 7, no. 2 (1992).

OBJETIVO GENERAL:

Explorar el nivel de conocimiento sobre los hechos históricos y el significado del patrimonio cultural para los descendientes libaneses en Chile, indagando el nivel de influencia que esto tiene en la definición de su identidad personal.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Identificar cuál es el nivel de conocimiento que tienen los descendientes libaneses, respecto a los procesos históricos que motivaron la migración libanesa a Chile.
2. Identificar las dificultades que enfrentaron los inmigrantes libaneses al integrarse a la sociedad chilena.
3. Identificar los aspectos culturales libaneses que se mantienen vigentes en la vida cotidiana de los descendientes libaneses.
4. Registrar los aspectos de la cultura libanesa que han influido en la identidad personal de los descendientes libaneses.

1.4 ESTUDIOS SIMILARES

Se encontraron pocos estudios que se centraron en el tema en cuestión. Las fuentes académicas sobre la inmigración árabe en América Latina y Chile son muy pocas y limitadas, por lo que las relacionadas con la inmigración libanesa son aún menos numerosas. Esto se debe a que los investigadores se han concentrado principalmente en la investigación de los flujos migratorios que procedieron de Europa durante la misma época:

Lebanese migration was only a tiny part of the tremendous movement of people about the globe in the decades leading up to the first world war. Most attention has been to the departure of some 32 million people from Europe to North America and the so-called "white colonies" between 1881 and 1915. This migration is so large that other movements tend to get lost in comparison².

² Roger Owen, "Lebanese Migration in the Context of World Population Movements," in *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, ed. Albert Hourani and Nadim Shehadi (London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992), 33. Por literatura adicional puede verse: Steinar A. Sæther, "Making Sense of a Minor Migrant Stream," en *Expectations Unfulfilled*:

Sin embargo, una tesis de maestría fue encontrada en la Universidad de Bergen, escrita por el palestino Abdelmalik Zahdeh con respecto a la comunidad palestina en Santiago de Chile y sobre los temas de la identidad y religión³. Asimismo, se descubrieron tesis sobre la identidad chileno-árabe en las universidades chilenas⁴. Desafortunadamente, la mayoría de éstos se presentaban dentro de un marco literario, y eran más bien análisis de interpretación de obras escritas por inmigrantes árabes. Aún así, algunos artículos y textos sobre la inmigración árabe y sus primeros años en Chile fueron descubiertos en los archivos chilenos. El problema aquí fue que los autores generalmente no diferenciaban entre las etnicidades y, por lo tanto, ninguno pudo dilucidar únicamente el tema de la inmigración libanesa. De hecho, estos artículos usualmente estaban llenos de estadísticas y pocos se enfocaban en los temas actuales de este estudio, como la herencia cultural o percepciones sobre la identidad étnica de los descendientes. Asimismo, se descubrió algo de literatura sobre el tema de la migración transatlántica libanesa, aunque esto no se centró específicamente en Chile. En conjunto, se obtuvo muy poca información concreta sobre la inmigración libanesa a Chile.

1.5 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Este tema de investigación se escogió por dos causas distintas: por una parte, la investigadora es inmigrante de segunda generación de origen chilena en Noruega, e incluso de descendencia libanesa en Chile desde aquel periodo. Esto inspiró la elección de la comunidad libanesa en Chile como foco de estudio. Por lo tanto, la cuestión de la ascendencia personal influyó esta elección, dado que fue fuente de gran curiosidad, de modo que se consideró imprescindible inspeccionar la forma en que los inmigrantes traspasaron su patrimonio cultural y cómo esto inflige en la formación personal de los descendientes.

Por el otro lado, se considera que las cuestiones relacionadas con los procesos de migración y de integración, son extremadamente importantes y actuales. Estos son procesos eternos que han ocurrido constantemente a lo largo de la historia de la humanidad, debido a las guerras, las dictaduras, la pobreza, las hambrunas, el desempleo, la persecución, etc. Este es un tema actual que ha atraído mucha atención durante los últimos años, principalmente ya que se advierte la situación crítica del Medio Oriente de las últimas décadas. Actualmente se observan

Norwegian Migrants in Latin America, 1820-1940 (2015). que se trata de la pequeña migración noruega a América Latina.

³ Abdelmalik Zahdeh, "La Comunidad Palestina En Santiago De Chile: Un Estudio De La Cultura, La Identidad Y La Religión De Los Palestinos Chilenos" (The University of Bergen, 2012).

⁴ Maritza Requena de la Torre, "Identidad Chileno-Árabe: Memoria E Interculturalidad En El Viajero De La Alfombra Mágica De Walter Garib" (Tesis postgrado, Universidad de Chile, 2011).

los flujos masivos de refugiados que intentan emigrar a Europa, caminando a pie o cruzando el mar en pequeños barcos de las zonas de desastre de los territorios de por ejemplo Siria, Afganistán y Eritrea. De modo que el tema de la migración, la integración y sus derivados están aquí en Europa más que actual en estos tiempos. Los migrantes tendrán que ser integrados en la nueva sociedad en que habitúan, algo que puede ser un desafío para los países receptores, así como para ellos mismos. Por lo tanto, es muy valioso investigar estas cuestiones para descubrir cómo se ha tratado a lo largo de la historia y para aprender e inquirir diferentes métodos de enganche. Entonces es imparcial examinar cómo los inmigrantes se acomodan en sus países receptores e investigar cómo experimentan la llegada a una sociedad que difiere de lo familiar. Esto da la oportunidad de inspeccionar cómo los grupos migratorios se integran en una sociedad, si se adaptan, asimilan o si se distancian, creando sus propios grupos o guetos. En este contexto, se considera que el ejemplo de los procesos de asimilación e integración de los inmigrantes libaneses en Chile, junto con sus consecuencias, aquí tomando en cuenta la transformación y modificación de su propia cultura y creencias religiosas, tiene la posibilidad de dar una indicación de cómo otros grupos de inmigrantes hoy en día, también pueden experimentar el contacto con una sociedad nueva y aproximadamente desconocida.

De hecho, los inmigrantes libaneses y sus descendientes en Chile representan una minoría dentro de los grupos árabes que emigraron del Medio Oriente durante el periodo en cuestión, de modo que sus casos pueden añadir al campo de investigación con información valiosa de cómo grupos pequeños experimentan y perciben el proceso migratorio, en términos de la integración y adaptabilidad a la nueva sociedad. Por lo tanto, es imprescindible estudiar estos pequeños grupos, ya que contribuyen a proporcionar una imagen más holística del tema de la migración.

En resumidas cuentas, un trabajo de este tamaño no permite dar un estudio exhaustivo de los procesos históricos, la conservación cultural y su influencia en la formación de la identidad personal de todos los descendientes libaneses que viven en Chile hoy en día. Sin embargo, el trabajo puede funcionar como un identificador del nivel de conocimiento y conservación del patrimonio cultural, la percepción de la identidad étnica y su significado dentro de un pequeño grupo de la colectividad libanesa de Chile. Este trabajo funciona entonces como un estudio sobre la subjetividad de esta colectividad.

El tema en cuestión abarca varias disciplinas y debe ser estudiado desde perspectivas multidisciplinarias. Un estudio sobre la migración y la problemática acerca de temas como

integración, identidad y la conservación cultural puede partir de enfoques tan distintos como la antropología, la sociología, la psicología, la política, entre otras disciplinas, tanto como la histórica.

1.6 ESTRUCTURA DEL TRABAJO

Este estudio se presenta a través de seis capítulos: 1) introducción, 2) metodología en el trabajo de campo, 3) aclaración conceptual y marco teórico, 4) antecedentes históricos, 5) análisis y, 6) conclusión.

En el primer capítulo se elabora el tema y el estado de cuestión, seguido por los objetivos de la investigación. En el segundo capítulo se presentan las distintas fuentes y técnicas metodológicas utilizadas durante el trabajo de campo en Chile. El tercer capítulo examina diferentes términos y conceptos teóricos relacionados a los temas de *migración, cultura e identidad*, los cuales se consideran importantes para el análisis de los datos expuestos por los informantes del estudio. Durante el cuarto capítulo se estudia el contexto histórico en el que se inserta la migración libanesa, desde la emigración del Monte Líbano hasta la recepción y los años iniciales en Chile. Aquí también se presentarán los conflictos en el Imperio Otomán y la visión del Estado de Chile hacía los migrantes libaneses.

En el quinto capítulo comienza el análisis de los datos expuestos por los informantes, el cual se divide en dos partes. La primera parte da una visión de la historia de los antepasados de los informantes. Se presentará su vida cotidiana en pueblos en el Monte, sus causas personales por emigrar, cómo se experimentó el viaje hasta su llegada a Chile y los años iniciales en el país. Se hace una comparación de los testimonios con las fuentes académicas presentadas en el capítulo cuatro. Será en la segunda parte del análisis que se aplicarán con mayor detalle las teorías expuestas en tercer capítulo. Aquí se exponen las percepciones individuales de los descendientes sobre cuestiones relacionadas con su patrimonio cultural, identidad étnica y su participación en eventos de la comunidad libanesa. Se procura evaluar el impacto, el valor y el sentido del éxito del comportamiento étnico.

El último capítulo contiene las conclusiones, presentando la información encontrada a través de las fuentes escritas y los datos expuestos por los informantes. Finalmente se encontrarán los anexos del estudio, incluyendo una lista de datos sobre los perfiles del estudio.

CAPÍTULO 2. LA METODOLOGÍA EN EL TRABAJO DE CAMPO

2.1 EL ÁREA DE INVESTIGACIÓN

El trabajo de campo comenzó a mediados de noviembre de 2016, con una duración de tres meses. La investigación principalmente se llevó a cabo en la capital Santiago de Chile, ya que aquí está la sede del *Círculo Libanés*, que también incluye la organización de la juventud libanesa: *Jol Chile Juventud de Origen Libanés*. Asimismo, el Centro de Estudios Árabes y la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, presentaron grandes posibilidades de adquisición de obras literarias que se utilizaron para verificar los datos obtenidos a través de las entrevistas, ya que ambas contenían bibliotecas con información sobre la migración árabe.

Se aspiraba a obtener una amplia gama de informantes para el estudio, incluyendo descendientes libaneses que participaban en eventos de la comunidad libanesa, y otros que se habían distanciado de tales comunidades, por lo que fue necesario realizar viajes fuera de la capital. La primera excursión fue a Quilpué, una pequeña ciudad al norte de Santiago, perteneciente a la Región de Valparaíso. El segundo viaje se dirigió a Puerto Varas, que se encuentra en el sur de Chile, conocida como la Ciudad de las Rosas, por sus lagos y generaciones de colonos alemanes. Aquí se logró obtener testimonios de informantes que no pertenecían a una organización libanesa institucionalizada.

2.2 FUENTES

En su mayor parte, este estudio se basa en fuentes primarias con el respaldo de fuentes secundarias. De modo que la investigación depende tanto de las fuentes orales como de las fuentes escritas, ya que éstas últimas son esenciales para la ratificación y la validez de los datos obtenidos a través de las entrevistas.

2.2.1 FUENTES PRIMARIAS

La investigación se centró en la obtención de las percepciones individuales de la segunda, tercera y cuarta generación de descendientes libaneses desde la época de la emigración del Imperio Otomán. Se optó por utilizar el método de *la tradición oral* debido a que éste permite la reconstrucción del pasado, así como dar acceso a datos sobre los procesos históricos,

dejando que permanezcan relevantes y vigentes⁵. Se trata de descripciones personales que tienen la posibilidad de dilucidar temas que no aparecen en los archivos históricos y, por lo tanto, permite reinterpretar la historia y añadir nuevos conocimientos al campo de estudio.

Por lo tanto, durante el trabajo de campo, los testimonios orales se obtuvieron a partir de entrevistas personales con descendientes libaneses. En total, las fuentes orales consisten en diez entrevistas, en las que se realizaron siete entrevistas individuales y una entrevista colectiva de tres personas. La mayoría de las entrevistas se realizaron en Santiago de Chile, una en Puerto Varas y la última que consistió en una entrevista colectiva, se produjo en Quilpué.

Se optó por proceder con la entrevista *semiestructurada* ya que este método es más informal e invita a entrar en una conversación más relajada y natural. Como las preguntas no necesitan estar en un esquema fijo, también permite la alteración del orden, invitando a una conversación más espontánea⁶. Todas las entrevistas se realizaron de modo informal, algo que también permitió un toque familiar y una atmósfera más de confianza, algo que demostró ser de gran ventaja ya que en ciertas ocasiones algunas de las preguntas provocaron fuertes reacciones emocionales.

Sin embargo, todas las entrevistas fueron coleccionadas entre noviembre del 2016 y febrero del 2017, con una variación de 55 minutos hasta 2 horas y 30 minutos de duración. Asimismo, fueron todas realizadas en las casas de los entrevistados o en sus oficinas de trabajo.

Para sistematizar los informantes se clasificaron en tres categorías principales, lo que se demuestra en el Cuadro 1. Esto permitió investigar si existían diferencias en el nivel de conocimientos sobre los hechos históricos, sus percepciones alrededor del patrimonio cultural y el modo en que se auto-identificaban, y si esto dependía o difería según la generación a cuál pertenecían.

CUADRO 1:

Categoría	Nro. de entrevistados	Edad
Segunda generación	2	28 - 67
Tercera generación	7	49 – 80
Cuarta generación	2	27 - 28

⁵ David Mariezkurrena Iturmendi, "La Historia Oral Como Método De Investigación Histórica," *Gerónimo de Uztariz*, no. 23/24 (2008).

⁶ José Ignacio Ruiz Olabuénaga, *Metodología De La Investigación Cualitativa*, 2a ed. ed. (Bilbao: Universidad de Deusto, 1999), 170.

Entre los miembros de la segunda generación se encuentra una señora y una joven, Leticia de 67 años y Naima de 28 años. La gran diferencia de edad se debe al hecho de que el padre Naima llegó a Chile en conjunción con la última Guerra Civil Libanesa de 1975. Aunque este estudio no cubre la inmigración de este período, se ha optado por entrevistarla ya que pertenece a la cuarta generación libanesa del período de interés por el lado materno. Esto significa que la última categoría, conteniendo a los miembros perteneciente a la cuarta generación, está compuesta por dos jóvenes representantes; Elías y Naima de 27 y 28 años.

Los informantes pertenecientes a la tercera generación representan significativamente el grupo mayoritario dentro del estudio⁷. Esto se debe a que los primeros inmigrantes libaneses arribaron a Chile entre finales de siglo XIX y comienzos del siglo XX. Por lo tanto, hay una amplia gama de informantes, donde la edad varía desde los 49 a los 80 años. Aquí las hermanas Emilia y María, se revelan como las más jóvenes de 49 y 53 años, mientras que el resto de los participantes pertenecientes a este grupo son mayores de 60 años. Cabe señalar que la entrevista colectiva realizada durante este estudio pertenece a los tres primos; Miryam, Sergio y Sylvia, quienes junto con Antonio representan a los descendientes mayores del estudio.

Sin embargo, se aspiraba entrevistar al mayor número posible de personas de cada categoría para presentar un número equilibrado y representativo de perfiles de cada generación. Desafortunadamente, esto no se logró debido a diversas causas, las cuales serán discutidas más adelante en el apartado 2.4.

2.2.2 FUENTES SECUNDARIAS

Las fuentes secundarias utilizadas provienen de fuentes académicas, obras literarias y artículos científicos. Estas se han utilizado en mayor escala para ratificar la información oral y para comparar éstas con los acontecimientos históricos. La recopilación de lectura se realizó en Chile y en Noruega.

De la bibliografía se debe destacar entre otros: *La inmigración árabe en Chile* de Myriam Olguín Tenorio y Patricia Peña González (1990), *La presencia árabe a través de la historia: Historia de los árabes* (1989) de Juan Sakalha Elías y la *Guía Social de la Colonia Árabe en Chile: Siria, Palestina, libanesa* (1941) de Ahmad Hassan Mattar. Además de concentrarse sobre la emigración del Líbano, estas obras elaboran la relación entre los inmigrantes árabes y la sociedad chilena. La novela de ficción *Los Turcos* (1970) de Roberto Sarah, incluso narra el proceso migratorio experimentado por los miembros de una familia árabe

⁷ Jorge, Sergio, Miryam, Sylvia, Antonio, María y Emilia.

y su encuentro con una realidad intolerante y desagradable en Chile. Otra obra de gran importancia es la colección de ensayos, en la que varios historiadores, sociólogos, economistas y científicos políticos han contribuido con sus estudios sobre el movimiento migratorio libanés y su establecimiento de comunidades en el Nuevo Mundo⁸, *The Lebanese in the world: a century of emigration*, editado por Albert Hourani.

Varios artículos académicos, textos y revistas chilenas han sido revisados para obtener información para el estudio. Se han estudiado diferentes teorías de definiciones de términos sobre migración, integración e identidad. Aquí académicos, científicos e intelectuales como John W. Berry, Jean Phinney, Richard D. Ahsmore, Gilberto Giménez y Amin Maalouf, entre otros, han ofrecido nuevas perspectivas y definiciones.

2.3 LAS ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS UTILIZADAS

En cuanto a las estrategias metodológicas se le dio mayor importancia a la obtención de los testimonios orales, segundo a las obras literarias y los artículos. A continuación, se presentará el proceso de trabajo de campo, las estrategias utilizadas y sus limitaciones.

2.3.1 LOS PERFILES

Como se mencionó en el apartado 2.2.1, sólo se entrevistó a los descendientes de los inmigrantes libaneses que llegaron a Chile bajo la emigración del Imperio Otomán. En este estudio no se entrevistó ni a descendientes palestinos, ni sirios de esta misma época.

Se crearon siete perfiles según tres características: *género*, *generación* y *edad*, las cuales se observarán en el Cuadro 2. Los diez entrevistados se dividieron de este modo ya que las primeras generaciones mantienen vínculos más fuertes con el Líbano y sus antepasados que las generaciones posteriores. La clasificación por edad fue dada ya que esto resultó influenciar en las percepciones, los recuerdos y en las respuestas presentadas durante las entrevistas. La división por género también se produjo para estudiar si hubo diferencias en las percepciones acerca de los temas en cuestión. De este modo se buscó investigar cómo la historia, las percepciones sobre el patrimonio cultural libanés y la identidad personal de los descendientes se evaluaban por los distintos informantes.

⁸ Incluyendo el establecimiento de comunidades en varios países en América del Norte y del Sur, el Caribe, Australia y África Occidental.

CUADRO 2:

Perfil	Generación	Entrevistado/a	Edad	Nro.
1	Segunda/Cuarta	Naima	28	1
3	Segunda	Leticia	67	1
4	Tercera	Sylvia y Miryam	76 y 80	2
5	Tercera	Jorge, Sergio y Antonio	68 - 78	3
6	Tercera	María y Emilia	49 y 53	2
7	Cuarta	Elías	27	1

Cabe notar que en el grupo de informantes la mayoría son académicos y profesionales, aquí se encuentran psicólogos, profesores, doctores y un soldador, aunque hoy en día, los dos mayores están jubilados. Asimismo, las dos señoras mayores explicaron que nunca trabajaron, debido a las costumbres tradicionales de la época de su juventud, por lo tanto, fueron dueñas de casa.

Entre el grupo de perfiles se encuentran descendientes pertenecientes al Círculo Libanés, que están muy involucrados en las actividades de la comunidad y, por el contrario, hay otros que no pertenecen a una colectividad institucionalizada y que tampoco participan en eventos culturales libaneses.

2.3.2 LA ENTREVISTA

Para conseguir los perfiles deseados para el estudio se utilizó principalmente el método *snowballing*, la cual se obtuvo primeramente al llegar a Chile. La idea central aquí se trata de entrar en contacto con un informante que, a continuación, propone otros posibles candidatos para ser entrevistados, y así la bola de nieve comienza a rodar⁹.

Así pues, los primeros intentos de contacto con las comunidades libanesas se realizaron desde Noruega a través de las redes sociales como Facebook y por correos electrónicos, aunque desafortunadamente, no se tuvo éxito en reclutar participantes para el estudio de este modo. Acto seguido, llegando a Chile se persistió en contactarlos, por lo que se enviaron varios correos electrónicos directamente a las comunidades libanesas y al Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile. Incluso, se intentó contactar a los descendientes directamente a través de

⁹ Karen Kampwirth, *Feminism and the Legacy of Revolution : Nicaragua, El Salvador, Chiapas* (Athens: Athens: Ohio University Press, 2004), 22.

Facebook y por medio de llamadas telefónicas para solicitar participantes para el estudio. Una vez realizado el primer contacto, se facilitó el acceso a la comunidad libanesa y los informantes comenzaron a recomendar otros de ascendencia libanesa como posibles participantes. De esta manera se fue construyendo la red de contactos y se comenzó a solicitar las historias familiares, opiniones y anécdotas que los descendientes obtenían acerca de su patrimonio cultural y del modo en que ellos mismos se auto-identificaban, observando si su herencia libanesa había influido la percepción sobre ellos mismos.

Por lo tanto, se optó por utilizar el método de la *entrevista cualitativa*¹⁰ para la recopilación de datos, ya que este método tiene una larga tradición de ser utilizada en investigaciones culturales. De hecho, los promotores de la investigación cualitativa son los clásicos de la antropología, la sociología, la historia, la psicología y politología¹¹. Asimismo, el método favorece la reflexión de los entrevistados y enfatiza las percepciones subjetivas que los informantes presentan sobre los fenómenos sociales, así permitiendo acceder a las percepciones personales, sus sentimientos, reflexiones y sus recuerdos. Incluso admite a un lenguaje que es más conceptual y metafórico que el que se presenta con el método *cuantitativo*, que, en cambio, favorece la definición de los fenómenos sociales a través del análisis y las estadísticas de medición numérica¹².

Durante las entrevistas se utilizó una grabadora digital de Sony para fácilmente conservar los testimonios de los informantes. Del mismo modo, Chambers y Trudgill¹³ argumentan que la grabadora también permite una actuación más natural y libre, además de permitir al entrevistador mantener el contacto visual con los entrevistados. Por lo tanto, este método fue experimentado como una técnica que facilitó la interacción normal y relajada con cada uno de los informantes, por lo que la preocupación de perder parte de información debido a tratar de notar cada oración, fue inexistente. La grabadora posibilitó entonces dar un enfoque absoluto a las revelaciones de los descendientes libaneses durante la entrevista.

Sin embargo, el uso de la grabadora presentó otro desafío referente al post-procesamiento de los datos obtenidos, es decir, a la transcripción. Como afirma Alvar: “queda, para no dejarnos engañar, la penosa y lentísima tarea de transcribir de cintas lejos del medio

¹⁰ Gisela I. Díaz and Rafaela Andrés Ortiz, "La Entrevista Cualitativa," (2005): 15.

¹¹ Olabuénaga, 12.

¹² Díaz and Ortiz, 6-7.

¹³ J. K. Chambers and Peter Trudgill, *Dialectology*, 2nd ed. ed., Cambridge Textbooks in Linguistics (Cambridge: Cambridge University Press, 1998), 24-25.

donde aquel dialecto se habla. Lo que no deja de tener, también, sus inconvenientes¹⁴”. Aunque este proceso se experimentó como bastante fastidioso y prolongado, se considera que la libertad presentada por la grabadora y la posibilidad de volver a escuchar los testimonios fue una gran ventaja para obtener la información requerida, especialmente en la consulta de datos sensibles sobre sus percepciones sobre etnicidad e identidad personal.

2.3.3 EL CUESTIONARIO

El cuestionario consistió en dieciséis preguntas divididas en cuatro temas: historia, integración, patrimonio cultural y percepciones sobre la identidad:

TEMA I: ¿Cuáles fueron los procesos históricos que motivaron la migración libanesa a Chile?

- ¿Qué conoces sobre la historia de tu familia, de que parte del Líbano emigraron y cuándo llegaron a Chile?
- ¿Dónde llegaron y cómo fue el inicio en Chile para ellos?
- ¿Cuáles historias respecto al Líbano, escuchaste por parte de los mayores de tu familia?

TEMA II: ¿Qué dificultades enfrentaron los inmigrantes libaneses al integrarse a la sociedad chilena?

- ¿Tu familia experimentó un choque cultural o discriminación durante las primeras épocas en Chile?
- ¿Cuál era la visión del matrimonio mixto en los primeros tiempos?
- ¿Sabes si hubo cambios de nombres o apellidos en tu familia?

TEMA III: ¿Qué aspectos culturales se mantienen vigentes en la vida cotidiana de los descendientes libaneses?

- ¿Qué han conservado de la cultura y las tradiciones libanesas en tu familia? (comida, música, ceremonias -matrimonio-funeral-pascua-festivos)
- ¿Es importante para ti organizar tu vida familiar de acuerdo con las tradiciones libanesas?

¹⁴ Manuel Alvar, *Estructuralismo, Geografía Lingüística Y Dialectología Actual*, 2a edición ampliada ed. (Madrid: Esitorial Gredos S.A., 1973), 93.

- ¿Cuál es la importancia de la religión?
- ¿En tu familia, se conservó la lengua árabe, conoces el idioma?
- ¿Cuál es la importancia de la comunidad libanesa para ti?

TEMA IV: ¿Qué aspectos de la cultura libanesa han influido en la identidad personal de los descendientes libaneses?

- ¿Qué significa para ti ser descendiente libanés? ¿Es importante?
- ¿Cómo te percibes a ti mismo/-a? (libanés, chileno/-a, libanés, chileno/-a/libanés o libanés/chileno/-a)
- ¿Qué de ti es libanés?
- ¿Piensas que es una ventaja ser de descendencia libanesa? (¿por qué sí, por qué no?)
- ¿Tienes contacto con alguien en el Líbano, o alguna vez has viajado para allá? ¿Y qué te pareció la sociedad?

El cuestionario y la entrevista se aprobó por el Defensor de Privacidad de la Investigación, NSD - Centro Noruego de Datos Científicos AS, siempre cuando los participantes fueran irreconocibles. Por lo tanto, se decidió no incluir las entrevistas de los informantes en los anexos de esta investigación dado a que contienen cantidades de datos personales que indican directamente a su persona.

2.4 LIMITACIONES DEL TRABAJO

En cuanto a los límites de la investigación, el trabajo de campo presentó una serie de desafíos que no se habían previsto. El transcurso de la obtención de informantes para el estudio también resultó ser un proceso mucho más complejo de lo inicialmente calculado. Como mencionado en el apartado 2.3.2, no se logró entrar en contacto con miembros de la comunidad libanesa antes de la realización del viaje a Chile, a pesar de que antemano se habían enviado cantidades de correos electrónicos y mensajes a través de diversos medios de comunicación. Asimismo, al llegar a Chile se descubrió que el Círculo Libanés es una comunidad severamente cerrada y de difícil acceso. Los informantes pertenecientes a la comunidad declararon que el Círculo durante los últimos años ha estado desmoronándose y está en condiciones ruinosas. Esto se revela como el resultado de una serie de cambios de liderazgo, mala gestión de dinero y pocos eventos culturales, lo que ha resultado en una falta de interés y pocas oportunidades para reclutar a nuevos miembros. De heco, la mitad de los informantes de este estudio son

descendientes que no pertenecen al Círculo Libanés ni a una comunidad libanesa. No obstante, este hecho se considera una ventaja dado que, de esta manera el estudio presenta una diversidad de percepciones.

Sin embargo, otra causa para la dificultad de establecer contacto con la comunidad libanesa puede deberse a una mala asociación del apellido de la investigadora¹⁵. Esto se llegó a comprender a través de comentarios hechos por algunos de los informantes y otros descendientes. Al parecer aquel apellido libanés, en lugar de abrir las puertas, las cerró. Resulta que este apellido perteneció a tres hermanos “pillos¹⁶” que vivieron en Santiago hace varias décadas, señores que se revelaron como los hermanos de la bisabuela de la investigadora.

En cuanto a los límites de la investigación en sí, es necesario mencionar los problemas enfrentados utilizando el método de las preguntas semiestructuradas. Especialmente durante las primeras entrevistas se experimentó que este método fácilmente permitió al entrevistado alejarse del tema en cuestión. De acuerdo con Miranda¹⁷, dominar éste método, requiere tiempo, paciencia y práctica. En algunos casos, los informantes tenían mucha información que querían comunicar, mientras que en otros casos la situación era completamente opuesta, y había poca o ninguna información para rescatar. En algunos casos esto se debió a que los entrevistados consideraban que su información y percepciones acerca de los temas eran de poco valor o innecesarios para el estudio. Otras veces fue por confusión y malentendidos en torno a algunas de las preguntas. Entonces se descubrió que las preguntas semiestructuradas fácilmente pueden ser malinterpretadas y comprendidas de modo distinto de lo inicialmente intencionado. Por lo tanto, las preguntas deben ser modificadas a medida que estos errores se producen para ser más comprensibles.

Así pues, la entrevista colectiva también planteó retos en relación con el seguimiento del tema. A menudo, los entrevistados estallaban en una conversación que no tenía nada que ver con el tema, entrando en digresiones sobre asuntos completamente diferentes. Esto dificultó la realización de la entrevista y la obtención de la información requerida para el estudio.

¹⁵ Como anteriormente mencionado, la investigadora también es de ascendencia libanesa. Véase: “1.5 Justificación Del Tema”.

¹⁶ Un pillo es una persona astuta y atenta que se aprovecha de la ignorancia de otros o la falta de atención para salir adelante. Véase: John Brennan and Álvaro Taboada, *How to Survive in the Chilean Jungle, La Otra Patita*, ed. JC.Sáez Editor (Santiago, Chile: Lom Ediciones, 2007), 148.

¹⁷ Francisco Alía Miranda, *Técnicas De Investigación Para Historiadores : Las Fuentes De La Historia*, vol. 2, Colección Síntesis, Historia (Madrid: Síntesis, 2008), 349.

Otro desafío se presentó debido a la ruptura de acuerdos y la escasa asistencia. En ocasiones, algunos informantes accedían ser entrevistados pero se retiraban o no se presentaban en los tiempos acordados.

Como mencionado en el apartado 2.2.1, se aspiraba entrevistar a un número equivalente de informantes para obtener una representación equilibrada de los perfiles de cada generación. Desafortunadamente, no fue posible obtener un mayor número de representantes pertenecientes a la segunda y cuarta generación, debido a varias causas. En primer lugar, hay pocos representantes de la segunda generación aún con vida, salud o con interés para involucrarse en un estudio de este rango. En cuanto a los representantes de la cuarta generación, muchos no están ni allí con su ascendencia, y no les interesa el tema. La descendencia se evalúa más bien como una curiosidad o como un detalle “entretenido” de su persona.

Por lo tanto, es evidente que el pequeño y desigual número de informantes en cada perfil no es suficiente para dar un cuadro representativo de las percepciones de todos los descendientes libaneses en Chile, por lo que deben considerarse representaciones subjetivas que presentan las consideraciones de un pequeño grupo. Sin embargo, añadiendo los resultados de este estudio a los de estudios anteriores y futuros, se logra una imagen cada vez más completa de la inmigración libanesa y sus consecuencias en Chile, y se consiguen conclusiones que pueden ser transferibles al estudio de otros grupos árabes o otros grupos minoritarios en otros contextos.

Al final, se considera que se logró la mayor factibilidad posible dentro del plazo de tiempo y con los recursos disponibles durante el trabajo de campo.

CAPÍTULO 3. ACLARACIÓN CONCEPTUAL Y MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presentarán los remedios adecuados para examinar el grado de implicación del patrimonio cultural libanés en la vida cotidiana de los descendientes, la forma en que se auto-identifican y si su herencia cultural ha influido en esta percepción.

Cada informante tiene percepciones y asociaciones individuales con respecto a la migración libanesa, su historia, su patrimonio cultural y su identidad, por lo tanto, es imprescindible examinar cómo cada uno se relaciona con estos temas. Consecuentemente, cada caso añade nueva información y conocimientos al estudio.

Por lo tanto, para llevar a cabo el análisis de la investigación, es inevitable la necesidad de presentar definiciones precisas y específicas sobre estos temas, ya que son cuestiones bastante amplias y complejas. Se examinarán distintos términos y significados de conceptos teóricos como: *migración*, *cultura*, *identidad*. Incluso sería necesario analizar los conceptos derivados de éstos como: *diáspora*, *multiculturalidad*, *interculturalidad*, *asimilación*, *aculturación*, *identidad étnica*, etc. Como existen varias interpretaciones diferentes, se concretizará y exoneran las definiciones que se consideran más adecuadas para esta investigación en específico. Las definiciones serán discutidas más adelante en el Capítulo 5.

3.1 LA MIGRACIÓN

La migración es un concepto severamente complejo que: “abarca una serie de factores sobre lugar de origen y de destino, intervinientes y características personales¹⁸”. Lee¹⁹ afirma que el concepto se define como un cambio semipermanente o permanente de residencia. Cabe notar que no describe el carácter por el desplazamiento, es decir, no explica si se realiza por causas voluntarias o involuntarias, tampoco impone restricciones a la distancia, lo que significa que no existe distinción entre migración interna o externa en un país.

Se presentan cuatro factores principales que influyen en la decisión por emigrar: “1) factores asociados con el país de origen, 2) factores asociados con el área de destinación, 3) obstáculos intermedios y, 4) factores personales”²⁰. Por lo tanto, se descubre que un conjunto de estos factores promovió la migración libanesa a Chile desde finales de siglo XIX. Esto fue dado debido a que durante este período el territorio libanés estaba bajo el dominio del Imperio Otomán y frecuentemente era el escenario de conflictos de interés entre grupos religiosos,

¹⁸ Everett Lee, "A Theory of Migration," *Demography* 3, no. 1 (1966): 47.

¹⁹ *Ibid.*, 49.

²⁰ *Ibid.*, 50.

problemas políticos y económicos. Elías²¹ afirma que el impulso migratorio se causó por la presión directa e indirecta hacia la población libanesa por parte del Imperio, lo que dio lugar a una decisión masiva de emigrar hacia el exterior en busca de mejores condiciones de vida y posibilidades laborales.

Por lo tanto, en términos de la *migración laboral*, se evidencia que la causa principal de la migración se debe al origen económico, aunque otros factores externos, como los políticos, a menudo influyen en la decisión de emigrar, de manera que la migración libanesa de aquel período, puede encajar bajo este término dado que el impulso principal fue exactamente debido a la pobreza sufrida y la falta de posibilidades laborales en el Monte Líbano²².

A lo que concierne el asentamiento en el extranjero, Vázquez²³ advierte que una característica esencial de este tipo de migración, es la aspiración de mejorar la situación económica y la búsqueda de trabajo. Estipula que el inmigrante usualmente después de haber trabajado unos años en el país de acogida, ahorrando dinero, trataría de revitalizar la economía y a asegurar su familia en el país de origen, y tal vez también aspirar a regresar a su patria. Lamentablemente esto resulta ser bastante complicado a medida que pasan los años ya que los inmigrantes comienzan a construir vidas nuevas en el país de acogida, resultando en que pocos optan por regresar²⁴. Naff²⁵ señala que lo que influyó en la decisión de permanecer en América en el caso de los inmigrantes libaneses fue el descubrimiento de un gran sentido de libertad, democracia y un crecimiento económico favorable en el país de acogida. Borjas²⁶ añade que los inmigrantes que llegan a asentarse en el país nuevo, en general demuestran un alto grado de habilidades y nivel de productividad, adaptándose rápidamente a las condiciones laborales del país y contribuido al crecimiento económico. Incluso, muchos también demuestran una mayor

²¹ Juan Sakalha Elías, *La Presencia Árabe a Través De La Historia: Historia De Los Árabes* (Valparaíso, Chile Editorial C.E.I.C.A. (Centro de Estudios e Investigaciones para la Cooperación Americano Árabe), 1989), 267.

²² Aunque las consecuencias económicas fueron descubiertas como las principales causas de emigración, otros factores, como la persecución política y religiosa también influyeron y la decisión de los migrantes libaneses. Véase: "4.6 Situación Política, Social Y El Impulso Migratorio Libanés" y "5.1.4 La motivación Migratoria".

²³ Joan Lacomba Vázquez, "Teorías Y Prácticas De La Inmigración. De Los Modelos Explicativos a Los Relatos Y Proyectos Migratorios," *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, no. 5 (2001).

²⁴ Alixa Naff, "Libanese Immigration into the United States: 1880 to Present," in *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, ed. Albert Hourani and Nadim Shehadi (London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992), 145.

²⁵ Ibid.

²⁶ George J. Borjas, "The Economics of Immigration," *Journal of Economic Literature* 32, no. 4 (1994): 1667-73.

disposición a trabajar días más duros y más largos que el habitante nacional, hecho que, sobre todo se observó durante las primeras generaciones de inmigrantes libaneses²⁷.

Aún así, en el caso libanés, el asentamiento en el extranjero no significó una ruptura con el país de origen, por lo que continuaron manteniendo fuertes vínculos con la patria ancestral. Esto llevó a los inmigrantes reunirse en las comunidades y participar en actividades con otros miembros de su grupo étnico. En ocasiones esto también condujo a la participación transnacional en la que se buscaban aspiraciones políticas en el país de origen, esto podía dirigirse a temas como recaudar dinero en tiempos de guerra o abordar cuestiones como la obtención del derecho al voto o la doble nacionalidad²⁸.

3.1.1 LA DIÁSPORA

En muchos casos, surgió un fuerte apego emocional hacia el país de origen, aludiendo a una experiencia de *diáspora*. Por lo tanto, Cohen²⁹ insiste en que el Líbano sufrió una *diáspora laboral* como un factor subyacente dado que la migración se debió a la represión de las minorías durante el régimen del Imperio Otomán. Expone que la diáspora consiste en: “una nación socialmente independiente de comunidades espacialmente dispersas³⁰”, por lo que se requiere una cohesión moral colectiva para que el grupo sea capaz de asumir el riesgo de la emigración e intente sobrevivir y prosperar en un nuevo sitio. Sin embargo, como se presenta en el capítulo 4, se observará, que, aunque hubo represión religiosa y política bajo el Imperio Otomán, la emigración fue finalmente provocada por los desafíos surgidos durante el dominio del Imperio, causando una falta de oportunidades económicas y educativas.

En efecto, arribando al país receptor, los inmigrantes aspiraban frecuentemente a participar en la actividad comercial del país, que según Curtin fue la causa principal por la cual la diáspora se convirtió en la forma más común de institucionalización después del surgimiento de la vida urbana: “Merchants from one community would live as aliens in another town, learn the language, customs and the commercial practices of their hosts then start the exchange of goods³¹”. De hecho, esta imagen coincide con las condiciones laborales de los inmigrantes

²⁷ Véase: “El Vendedor Ambulante Y El Comercio”, “5.1.9 El Comercio Y La Educación” Y “5.1.8 Los Primeros Años En Chile”.

²⁸ Eva Østergaard-Nielsen, "The Politics of Migrants' Transnational Political Practices," *International Migration Review* 37, no. 3 (2003): 762.

²⁹ Robin Cohen, "Trade and Business Diasporas: Chinese and Libanese," in *Global Diasporas*, ed. Robin Cohen (USA, : Routledge, 2008), 91.

³⁰ *Ibid.*, 83.

³¹ Philip D. Curtin, *Cross-Cultural Trade in World History*, Studies in Comparative World History (Cambridge: Cambridge University Press, 1984), 2-3.

libaneses durante los años iniciales en Chile, quienes inicialmente se dedicaron a la práctica como vendedores ambulantes a través de todo el territorio del país, adoptando su lengua, imágenes, creencias y conductas³². De modo que la migración libanesa de esta época, puede encajarse bajo este término también. Respaldao este punto de vista, conviene subrayar que la migración libanesa incluso comparte otras características típicas con otras comunidades de diásporas. Algunos ejemplos se exhibieron a través del anhelo hacia la *patria imaginada*³³, la creación de comunidades étnicas y la actividad transnacional política dirigida al país de origen.

Safran³⁴ expone que hoy en día la definición se analiza en términos de *comunidades de diáspora*, ya no se utiliza únicamente sobre la experiencia judía del éxodo de Babilonia. Por lo tanto, se permiten designaciones metafóricas que incluyen un gran número de tipos diferentes de personas; refugiados políticos, expulsados, inmigrantes, expatriados, minorías étnicas y raciales. Crucial para la diáspora es la dispersión desde un *centro* a hacia un *exterior*, la idealización colectiva de la patria, el sentido de unificación con el grupo y el sentido de la expulsión del exilio:

A collective memory about an imagined homeland continues. Those in the diaspora remain to some extent, separate within the society in which they live, imagining that one day, they or members of their family will return to their idealized homeland. Towards this end, those in the diaspora contribute to maintaining or restoring the status of their homeland and this in turn, feeds their sense of being a community in exile³⁵.

Cohen³⁶ sostiene que, a pesar de que la población libanesa sufrió severamente en su país de origen, apareció entre los inmigrantes una fuerte añoranza hacia la patria. Se aludió a una imagen romántica de un Líbano ancestral, donde se anhelaba la tierra de los antepasados, los olores y sabores familiares, la vida sencilla y el paisaje maravilloso: "In the nostrils of the poor Lebanese peck-peddlers remained the scent of cedars and mint, while their palates recalled the

³² Véase: "4.11 El Vendedor Ambulante Y El Comercio" Y "5.1.8 Los Primeros Años En Chile".

³³ Cohen, 94. Para literatura adicional, véase: Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Rev. [3rd?] ed. ed. (London: Verso, 2006).

³⁴ William Safran, "Diasporas in Modern Societys: Myths of Homeland and Return," *Diaspora: A Journal of Transnational Studies* 1, no. 1 (1991): 83.

³⁵ Georgina Tsolidis, *Migration, Diaspora and Identity: Cross-National Experiences*, International Perspectives on Migration (Dordrecht: Springer, 2013), 5.

³⁶ Cohen, 94-95.

taste of mulberries, *kippi*³⁷, and the fiery red and soft white wines³⁸". Esta añoranza fue especialmente fuerte entre la primera y segunda generación de inmigrantes libaneses en el extranjero. Algunos vestigios físicos se pueden observar en la permanencia culinaria en los hogares de los descendientes, la religión y en los movimientos culturales de los tiempos iniciales, aquí considerando especialmente el arte ligada a la patria, la poesía del exiliado³⁹ como la literatura del *mahyar*⁴⁰. Las pistas de participación cultural incluso comenzaron a aparecer en periódicos y revistas a lo largo del continente americano a principios del siglo XX. El anhelo por los ídolos ancestrales y los fenicios llevó a la creación de clubes y círculos ligados al país de origen. Éstos funcionaban como sitios de reunión y celebración permitiéndoles la mantención cultural y la participación dirigida a asuntos políticos del Líbano. Asimismo, otro vestigio fue la construcción de la agencia aérea libanesa; Middle East Airlines, la cual ofreció transporte barato entre todos los sitios vinculados a la diáspora libanesa⁴¹. Como resultado, se puede rematar que los inmigrantes que llegaron durante esta época a Chile y al resto del continente americano, experimentaron una diáspora según los términos de Safran.

3.2 LA RELIGIÓN

Otro factor esencial en la vida del inmigrante es el valor de la religión, la cual según Dupré⁴², afecta fundamentalmente la identidad personal. La religión influye el subconsciente, lo que puede ser debido a decisiones conscientes o inconscientes hechas por el inmigrante. Estas decisiones requieren la participación en acontecimientos, tales como celebraciones, fiestas o vacaciones, que tienen que ver con ritos litúrgicos pertenecientes a la fe del grupo mayoritario. En otras palabras, los valores internos, la conducta, la percepción de sus entornos, de sí mismos y de otros miembros de la sociedad, suelen ser influenciados por diferentes aspectos religiosos; "The teachings, traditions and habits of a specific religion will influence these people in their behavior, approaches to situations and relations to each other⁴³". Por lo tanto, Dupré advierte

³⁷ Kippi o Kibbeh es un plato libanés compuesto bulgur con carne y otros ingredientes.

³⁸ Cohen, 95.

³⁹ Ibid., 95-96.

⁴⁰ La poesía del mahyar se refiere a la literatura del emigrante árabe que llegó al continente americano a finales del siglo XIX y principios del XX. Véase: María Olga Samamé, "La Poesía Del Mahyar O De La Emigración Árabe a Chile Y a Colombia, a Través De Los Poetas Mahfud Massís Y Jorge García Usta," *Taller de letras*, no. 39 (2006): 9.

⁴¹ Cohen, 96.

⁴² Anne Marie Dupré, "What Role Does Religion Play in the Migration Process?," in *Migration and Religion in a Globalized World* (Rabat, Morocco 2005), 7.

⁴³ Ibid., 8.

que los inmigrantes transfieren sus propios sistemas de valor, mentalidades, hábitos y ritos al país receptor, lo que puede llevar a conflictos con la población local. Para evitar esto, sostiene que los inmigrantes a menudo optan por aislarse, construyendo instituciones religiosas que les permitan practicar y mantener sus creencias y tradiciones en paz, de modo que estos sitios también funcionan como una táctica para defender su propia identidad. Razón por la cual generalmente se prefiere emigrar a países con sistemas religiosos similares, ya que esto facilita el proceso de integración a la sociedad receptora. El caso de la inmigración libanesa a Chile puede considerarse un ejemplo de esto, ya que los inmigrantes pertenecían principalmente a confesiones cristianas.

Sin embargo, Kayal⁴⁴ sostiene que la elección de emigrar a países con sistemas similares suele conducir a procesos de transformación ideológica. Para demostrarlo, utiliza el ejemplo de la inmigración libanesa en América del Sur. Aquí explica que los inmigrantes entraron en un proceso de *latinización*, lo que indujo a que comenzaran a modificar sus creencias, ritos y símbolos religiosos para adecuarse mejor a la fe latina y, por lo tanto: "provocando un acomodamiento de su percepción de identidad". En Chile la Iglesia Católica Latina, o la Católica Romana, fue la más dominante. Esta representaba otra derivación de las creencias católicas de lo que era usual en el Monte Líbano, de modo que el contacto con el grupo mayoritario provocó la modificación religiosa como sus iglesias no existían en las Américas. Por lo tanto, esto resultó en la pérdida de una serie de liturgias, tradiciones y santos de sus propias religiones.

3.3 LA CULTURA

Se revela que otro elemento que influye en la formación personal de los inmigrantes es la *cultura*. De hecho, a través del trabajo de campo se descubrió que el significado del concepto está severamente influenciado por reformulaciones y percepciones individuales de cada participante del estudio. Dicho de otra manera, debido a que el Líbano es un país con una historia y cultura que origina desde la antigüedad, estos detalles afectaron severamente la percepción mantenida entre los descendientes sobre su patrimonio cultural y su legado. La historia del Líbano se extiende desde la edad de piedra hasta hoy en día, es un país influenciado

⁴⁴ Philip M. Kayal, "Religion and Assimilation: Catholic "Syrians" in America," *The International Migration Review* 7, no. 4 (1973): 415.

por los Fenicios, los Antiguos Grecos, los Romanos, los Mamelucos, los Otomán y posteriormente por los franceses y los estadounidenses⁴⁵.

Por lo tanto, este concepto puede comprenderse dentro del marco antropológico interpretativo que lo define como: “el conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad⁴⁶”. Asimismo, también puede entenderse como: “The social heritage of man - the ways of acting and the ways of doing things which are passed down from one generation to the next, not through genetic inheritance but by formal and informal methods of teaching and demonstration⁴⁷”. Según Gordon⁴⁸ se debe considerar como la “vida de una sociedad”, que consiste de la *cultura no-material* y la *cultura material*. La primera se refiere a las formas prescritas del comportamiento, como las normas, los valores, las habilidades y las creencias que uno posee, mientras que la cultura material, consiste en artefactos y símbolos que se crean como el resultado de la cultura no-material. Metafóricamente se puede entender como propone Weber⁴⁹; una “telaraña de significados”, aludiendo al hecho de que el hombre está enredado en su propia trama de significados, comprendiendo así la cultura como los procesos mentales que el hombre experimenta para juzgar sus entornos y su vida interior. Cabe notar que los descendientes libaneses se relacionaban con el concepto de la cultura libanesa aludiendo a eventos históricos, sitios y significados heredados desde sus antepasados.

No obstante, Berry⁵⁰ explica que, en el contexto migratorio, la cultura tiene la posibilidad de transformación, dado que la inmigración afecta la percepción cultural de la nación, así como la percepción individual del ser. Este proceso ocurre en el primer contacto con otras culturas. En muchos casos, el proceso de adaptación para el inmigrante puede conducir a conflictos, rechazo y dificultades en la inserción en la nación local, considerando que su influencia cultural y su presencia en la sociedad pueden interpretarse como una amenaza para el patrimonio cultural del país receptor. Esto ocurre cuando los inmigrantes llegan al país nuevo

⁴⁵ Por una introducción a la historia del Líbano, véase: Rassemblement Canadien pour le Liban (RCPL), "History of Lebanon," in *Rassemblement Canadien pour le Liban (RCPL)* (Quebec, Canada: Place Élysée C.P 132 Laval 2004), 11.

⁴⁶ Gilberto Giménez, "Cultura, Territorio Y Migraciones: Aproximaciones Teóricas," *Alteridades* 11, no. 22 (2001): 11.

⁴⁷ Milton M. Gordon, *Assimilation in American Life : The Role of Race, Religion and National Origins* (New York: Oxford University Press, 1964), 32.

⁴⁸ *Ibid.*, 33-32.

⁴⁹ Max Weber citado en Clifford Geertz "La Interpretación De Las Culturas," (1992): 20 en, Gilberto Giménez, "La Cultura Como Identidad Y La Identidad Como Cultura," (2003): 2.

⁵⁰ J. W. Berry, "A Psychology of Immigration," *Journal of Social Issues* 57, no. 3 (2001): 620.

con sus propias tradiciones, aspectos culturales, ritos, costumbres e historias de su país de origen, lo que eventualmente, de una u otra manera, afectará a la sociedad receptora. La interacción cultural presentará entonces un nuevo desafío, obligando a los inmigrantes a entrar en procesos de adaptación para poder interactuar con la población local ⁵¹.

3.4 EL ÁRBITRO SOCIAL

La inserción en una nueva sociedad depende de las leyes, valores y actitudes de la sociedad receptora. Giménez⁵² expone que, en una *pluralidad sociocultural*, se promueve la persistencia de la interacción cultural a partir de dos modalidades distintas: la *multiculturalidad* y la *interculturalidad*.

La *multiculturalidad* depende de la diversidad cultural, religiosa y lingüística en la sociedad, aspirando a la igualdad, admitiendo, respetando y aceptando las diferencias culturales de los diferentes grupos, defendiendo así la heterogeneidad de la sociedad. La modalidad *intercultural*, además de adoptar los principios del multiculturalismo, incluye el intercambio cultural, las relaciones *interétnicas*, *intra lingüísticas*, etc. De modo que ya no se trata simplemente de admitir la existencia del pluralismo cultural, sino que de una experiencia positiva de intercambio, dialogo y convivencia entre los grupos. Como resultado, la interculturalidad puede entenderse como la fase subsiguiente del multiculturalismo, donde se han resuelto las limitaciones anteriores, desde el inicio de la inclusión y la interacción positiva entre los grupos⁵³. Sin embargo, Berry⁵⁴ advierte que el contacto intercultural es capaz de causar una fusión cultural entre los grupos distintos, provocando la desaparición de la diversidad cultural en la sociedad.

Como veremos, muchos de los descendientes libaneses perdieron su cultura debido a la discriminación sufrida durante las primeras generaciones y por el deseo de ser aceptado por la sociedad chilena⁵⁵. El dialogo intercultural inicial fue en este caso un fracaso, ya que no se les permito celebrar su cultura sin ser marginalizados o subestimados. Por lo tanto, los inmigrantes libaneses optaron por distintas estrategias para lograr insertarse en la sociedad chilena.

⁵¹ Samuel Scheffler, "Immigration and the Significance of Culture," *Philosophy & Public Affairs* 35, no. 2 (2007): 94.

⁵² Carlos R. Giménez, "Pluralismo, Multiculturalismo E Interculturalidad. Propuesta De Clarificación Y Apuntes Educativos," *Educación y Futuro* 8, no. 6 (2003): 4-5.

⁵³ *Ibid.*, 13.

⁵⁴ Berry, 617.

⁵⁵ Lorenzo Agar and Nicole Saffie, "Chilenos De Origen Árabe: La Fuerza De Las Raíces " *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos Sección Árabe – Islam* 54 (2005): 303-06.

Berry⁵⁶ determina que el inmigrante utiliza cuatro estrategias distintas para la interacción diaria con las sociedades receptoras: *asimilación*, *separación*, *integración* y *marginalización*. La estrategia de *asimilación* se basa en que el inmigrante abandona su patrimonio cultural, esforzándose a entrar en interacción con miembros de la cultura receptora. Al contrario, la estrategia de *separación* se basa en que el inmigrante procurará por mantener su herencia cultural, evitando la interacción con otros grupos. La estrategia de la *integración* se obtiene cuando el inmigrante valúa y mantiene su propia cultura, mientras al mismo tiempo interactúa con otros grupos culturales. La estrategia de la *marginalización* se produce cuando hay poca posibilidad o voluntad de mantener su propia herencia cultural, o el nivel de interés por interactuar con los miembros del grupo étnico es mínimo o inexistente.

De hecho, en el caso de la inmigración libanesa a Chile, se ha descubierto que las estrategias más frecuentemente utilizadas por los inmigrantes fueron las referentes a la integración, aculturación y asimilación.

3.5 CONCEPTOS SOBRE LA INTEGRACIÓN

Berry⁵⁷ determina que la *integración*, sólo es posible en una sociedad donde existen ciertas condiciones psicológicas preestablecidas, por lo que presenta tres requisitos: 1) la *vista positiva* hacia el pluralismo cultural, apreciando la heterogeneidad de la sociedad, 2) el nivel mínimo de prejuicios, discriminación, racismo y etnocentrismo y, finalmente, 3) Cierta identificación o apego hacia el grupo dominante. Obviamente, esto sólo se conseguirá siempre cuando los miembros de ambos grupos respetan, intercambian y estiman sus diferencias culturales, y con tal de que el grupo minoritario no se considere una amenaza para el grupo mayoritario.

En efecto, inicialmente esto no ocurrió en el caso de los inmigrantes libaneses en Chile debido a que todos los inmigrantes de color se consideraban una amenaza al proyecto estatal desde el primer instante en el país, lo que consiguió fomentar el rechazo por parte de la sociedad chilena y difundir prejuicios hacia los inmigrantes, algo que finalmente llegó a afectarlos por generaciones⁵⁸. Como consecuencia, se desarrollaron ciertas estrategias para intentar de preservar la cultura árabe y libanesa, las cuales consistían principalmente en: asentarse en los

⁵⁶ Berry, 169.

⁵⁷ John W. Berry, "Immigration, Acculturation and Adaptation," *Applied Psychology: An international review* 46, no. 1 (1997): 11.

⁵⁸ Antonia Rebolledo, "La "Turcofobia" Discriminación Antiarabe En Chile 1900-1950," *Historia* 28 (1994): 250. Véase también: "4.14 La Discriminación Inicial".

barrios marginales de las ciudades donde la mayoría de los habitantes eran de origen árabe, establecer redes de apoyo entre paisanos, crear comunidades, clubes y centros con el fin de preservar las tradiciones, costumbres, idioma y establecer redes sociales, organizar matrimonios, participación en actividades transnacionales, etc.⁵⁹

Cabe señalar que el carácter de estos centros culturales, a lo largo del tiempo, han ido cambiando de propósito y ya no se utilizan como anteriormente era usual. De hecho, siguen siendo sitios de reunión donde se celebran distintos aspectos culturales, danzas y se disfruta de la gastronomía, pero este sería más o menos el único propósito. El cambio de función se debe a la inserción de modalidades y valores adoptados de la sociedad chilena, los matrimonios mixtos y las actitudes de las generaciones posteriores a los primeros inmigrantes⁶⁰.

3.5.1 ACULTURACIÓN

Al emigrar de un país y arribar a otro, el inmigrante pierde el contacto con su núcleo cultural, su familia, las actitudes y con todo lo habitual y conocido. Tendrá que adaptarse a una realidad nueva, a una estructura social desconocida, valores culturales, mentalidades y leyes. Este proceso se describe por los sociólogos y antropólogos como “encuentros” culturales y se caracterizan como: *aculturación* y *asimilación*⁶¹. En los 1930, Redfield, Linton y Herskovits declararon que la *aculturación*:

Comprehende those phenomena which result when groups of individuals having different cultures come into continuous first-hand contact, with subsequent changes in the original cultural patterns of either or both groups⁶².

Barry⁶³ argumenta que los procesos de aculturación afectan principalmente a los grupos minoritarios más que al grupo dominante. Enfatiza que cuando los grupos distintos entran en contacto, ambos experimentarán cambios psicológicos y modificaciones de actitudes, lo que les permite obtener una nueva percepción hacia los miembros del grupo contrario. Durante este proceso ambos grupos deben considerar las tradiciones, respetar los valores y las prácticas del grupo opuesto. Lo que en algunos casos puede significar que los inmigrantes tienen que limitar

⁵⁹ Véase: "4.10 Las Comunidades Árabes."

⁶⁰ Agar and Saffie.

⁶¹ Gordon, 61.

⁶² Robert Redfield, Ralph Linton, and Melville f. Herskovits, "Memorandum for the Study of Acculturation," *American Anthropologist*, Vol. 38, No. i (January-March 1936), p. 149. cit. in *ibid*.

⁶³ Berry, 616-18.

sus costumbres, mientras que el grupo receptor debe considerar cómo acomodar a los inmigrantes en su sociedad. De este modo, la aculturación depende de un proceso mutuo entre ambos grupos.

3.5.2 ASIMILACIÓN

Según Teske y Nelson, la estrategia de *asimilación* requiere que población receptora mantenga una visión positiva hacia el grupo minoritario, lo que se puede comprender como:

A process of interpenetration and fusion in which persons and groups acquire the memories, sentiments, and attitudes of other persons or groups, and, by sharing their experience and history, are incorporated with them in a common cultural life⁶⁴.

Bhugra y Becker⁶⁵ explican que el proceso de asimilación ocurre cuando grupos culturalmente divergentes entran en contacto. Sostienen que, a través de este proceso, las diferencias culturales entre los grupos comienzan a desaparecer a medida que el grupo minoritario comienza a adoptar las actitudes y cualidades del grupo dominante. No obstante, esto sucede a través de la apropiación del sistema de valores culturales del país receptor, lo que finalmente puede provocar la desaparición y el desvanecimiento de su propia herencia cultural.

El antropólogo Fuad Khuri⁶⁶ declara que la estrategia de la asimilación fue la más común entre los inmigrantes libaneses en América del Sur. Sostiene que éste proceso se produjo con cierta rapidez ya que la población del continente consistía de sociedades heterogéneas, presentadas por varios grupos de indígenas, criollos, descendientes españoles, inmigrantes europeos, tales como italianos y alemanes, lo que resultó en una fusión cultural total. Por lo tanto, en teoría, la inserción en la sociedad chilena no debería haberles ocasionado muchas dificultades, aunque como vamos a descubrir en el apartado 4.8, la realidad fue distinta. De hecho, Rebolledo y Corbinos sostienen que los procesos de asimilación e integración, necesariamente no se dan simultáneamente, lo que concuerda con el aislamiento de la primera generación frente a la sociedad chilena:

⁶⁴ E. W. Burgess and Robert Ezra Park, *Introduction to the Science of Sociology* (2009), 735-36.

⁶⁵ Dinesh Bhugra and Matthew A. Becker, "Migration, Cultural Bereavement and Cultural Identity," *World psychiatry : official journal of the World Psychiatric Association (WPA)* 4, no. 1 (2005): 21.

⁶⁶ Albert Hourani, "Introduction," in *The Lebanese in the World : A Century of Emigration*, ed. Albert Hourani and Nadim Shehadi (London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992), 9.

En ciertos casos, el inmigrante logrará integrarse en su trabajo, pero no en el ambiente social; o bien, conseguirá participar activamente en determinadas instituciones del país que lo acoge, pero su grado de integración será deficiente, si mantiene firmemente arraigados los hábitos y valores propios de su medio original⁶⁷.

De modo que Hourani⁶⁸ sostiene que, en el caso de la inmigración libanesa, el proceso de la asimilación se desarrolló durante las tres primeras generaciones. La primera generación se expuso menos a la sociedad dominante, aislándose en sus barrios y comunidades, manteniendo un contacto mínimo con la población chilena, que más o menos sólo se extendía al área del comercio. En cambio, las próximas dos generaciones habían nacido en Chile, por lo que su relación con la población chilena fue distinta. En efecto, la segunda generación fue producto de dos culturas: la libanesa y la chilena. Ellos normalizaron los matrimonios mixtos, es decir, los matrimonios entre libaneses y chilenos, experimentaron la pérdida de lengua, costumbres y tradiciones. La vida familiar ahora giraba en torno a de la lengua castellana, a pesar de que la comida libanesa todavía mantenía un rol central en el hogar. Para la tercera generación, la situación fue aún más compleja, ellos ya se encontraban, e incluso, se encuentran completamente asimilados en la sociedad chilena y se descubren pocas huellas de la cultura libanesa en sus vidas diarias. El conocimiento de la lengua árabe es casi inexistente, tal vez conocen una u otra palabra, en general estos son nombres de platos o comidas que recuerdan de su infancia. En otros casos permanece algún fragmento vivo de la cultura e identidad libanesa en el área de la gastronomía, aquí presentada con el pan, el *kibbeh*⁶⁹ o la ensalada, *tabule*⁷⁰. Asimismo, cabe mencionar que aún existe una cierta nostalgia hacia la patria y la cultura de los antepasados por varios miembros de la segunda y tercera generación. Algo que se hace notar en la cantidad de comunidades, clubes y círculos que aún permanecen en Chile, los colegios árabes, los restaurantes, los centros de danza tradicional y los equipos deportivos.

3.6 LAS REDES DE CONTACTO

Al acceder un país nuevo, los inmigrantes proseen de varias distintas formas, en el caso de los libaneses en Chile se descubre que varios escogieron exactamente ese país debido a que

⁶⁷ Antonia Rebolledo and Lorenzo Agar Corbinos, "La Inmigración Árabe En Chile : Los Caminos De La Integración," in *El Mundo Árabe Y América Latina* (Universidad de Chile: LIBERTARIAS-PRODHUFI, 1997), 302-03.

⁶⁸ Hourani, 10.

⁶⁹ Véase la nota 34.

⁷⁰ Tabule es una ensalada vegetariana árabe muy popular.

tenían algún pariente o conocido en el país. De modo que las redes de contacto fueron para la gran mayoría esencial en el acceso de información y para la inserción a la sociedad inicial.

Según Granovetter⁷¹ y Grieco⁷² se manifiestan dos tipos de redes de contacto, las cuales tienen distintas cualidades: 1) las redes frágiles y, 2) las redes fuertes. Con redes frágiles Granovetter⁷³ se refiere a las redes de contacto que se hacen a través de conocidos o amigos, o a través de los amigos de amigos, de modo que no existe, y hay poca implicación emocional y relación entre el migrante y la red. En la que sigue, las redes fuertes invocan aquellas consistente en parientes o amigos cercanos, de modo que el migrante de antemano ya conoce y mantiene una fuerte afiliación sentimental con la red, lo que le permite acceder fácilmente a un grupo preestablecido, estrechamente unido y una sólida estructura social, facilitando, a su vez, la motivación y el acceso a la información acerca de posibilidades u oportunidades laborales. En cambio, para el migrante de la red frágil, la red sería crucial como el puente hacia la sociedad y el establecimiento individual, proporcionando acceso a información y recursos más allá de los disponibles desde su posición anterior, lo que significaría que no entrara únicamente a conseguirse nuevas amistades, pero a cumplir con su meta⁷⁴.

3.7 LA INFLUENCIA MIGRATORIA EN LA SOCIEDAD

En lo que concierne a los procesos de integración, cabe señalar que las primeras generaciones con frecuencia experimentan cambios drásticos en su vida social. Lewis y Jaworsky⁷⁵ sostienen que esto puede resultar en la transformación de la estructura familiar, el equilibrio del poder, los roles, la clase social, la etnicidad, etc. Cambios que pueden implicar inicialmente complicaciones en la interacción diaria con la población local ya que las normas y los valores de ambos grupos tienden a diferir, por lo que requieren distintas modalidades de aceptación.

Cabe añadir que, sin duda, la convivencia entre los inmigrantes y la población local presenta una serie de desafíos, un hecho que concierne a ambos grupos. Por lo tanto, debe recordarse que los procesos migratorios incluso cambian las estructuras sociales y económicas

⁷¹ Mark Granovetter, "The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited," *Sociological Theory* 1 (1983): 201-33.

⁷² Margaret Grieco, *Keeping It in the Family. Social Networks and Employment Chance* (London ; New York: Tavistock Publications, 1987).

⁷³ Granovetter, 201.

⁷⁴ *Ibid.*, 209.

⁷⁵ Peggy Levitt and B. Nadya Jaworsky, "Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends," 33 (2007): 137.

del país receptor. Consecuentemente, con un elevado número de inmigrantes, los países experimentarían cambios socioeconómicos en diferentes áreas, como en; 1) la composición étnica de la población, 2) dentro del sector económico: incertidumbre sobre la seguridad en el empleo, sueldos, y/o cómo debe realizarse la inclusión del inmigrante y, 3) el aumento de los habitantes interraciales como causa de matrimonios mixtos entre los inmigrantes y la población local⁷⁶.

3.8 IDENTIDAD

Según Giménez⁷⁷ el concepto de la *identidad* está estrechamente interrelacionada con el concepto de la cultura. Sostiene que la identidad se crea a partir de materiales culturales con el propósito principal de marcar los límites entre el “nosotros” y el “otro”. La distinción entre “ellos” y “nosotros” es un proceso que se produce a través de las percepciones creadas por nuestra herencia cultural, con el objetivo de diferenciarnos de los que consideramos que no pertenecen a nuestro núcleo cultural. Esta percepción, en el contexto de la sociedad chilena, condenó la visión del “otro” a los libaneses y los árabes, por lo cual, este tipo de interacción se estableció sobre la base de un proceso de diferenciación dependiendo de la alteridad chilena. En este contexto, se puede captar que el concepto de la identidad está estrechamente vinculada a los distintos grupos étnicos. Incluso se puede insistir en que la cultura y la etnia presenta un aspecto importante en el proceso de la identificación personal de los inmigrantes, algo que se presenta en el modo que se relacionan con los demás miembros de su grupo o con el resto de la sociedad. Según la socióloga Joane Nagel la *identidad étnica* se construye:

Out of the material of language, religion, culture, appearance, ancestry, or regionality. The location and meaning of ethnic boundaries are continuously negotiated, revised, and revitalized, both by ethnic group members themselves as well as by outside observers⁷⁸.

⁷⁶ Frank Bean, Robert Cushing, and Charles Haynes, "Immigration and the Social Contract," *Social Science Quarterly* 78, no. 2 (1997): 249.

⁷⁷ Giménez, "La Cultura Como Identidad Y La Identidad Como Cultura," 1-2.

⁷⁸ Joane Nagel, "Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture. (Special Issue on Immigration, Race, and Ethnicity in America)," *Social Problems* 41, no. 1 (1994): 152-53.

La *identidad étnica* está constantemente bajo un proceso de redefinición y reconstrucción. De acuerdo con la teoría de Barth⁷⁹, la identidad étnica es móvil y tiene el potencial de transformación cuando entra en contacto con elementos externos. Según esta visión, la identidad se construye sobre la base de la propia autopercepción de uno mismo, junto con la percepción de otros sobre “tu” identidad. De este modo, la identidad étnica resulta ser un proceso involucrando opiniones internas y externas, es decir, tu propia auto-identificación junto con la percepción externa de los “otros”. Asimismo, Nagel⁸⁰ sostiene que la identidad étnica es opcional y obligatoria. Esto se debe a que, dentro de esta autopercepción, uno puede escoger de una serie de identidades étnicas que están limitadas sólo por estigmas o ventajas según lo aceptado dentro de los marcos de la sociedad y la política. Entonces, según esta lógica, una chilena, descendiente libanesa por el lado paterno, pudiera elegir identificarse como sólo libanesa o únicamente chilena sin ser objeto de burla o rechazo.

El intelectual libanés-francés Amin Maalouf⁸¹, por su lado declara que la auto-identificación presenta un dilema complejo, especialmente para las primeras generaciones de inmigrantes. La razón de esto se explica debido a que en muchos casos la identidad escogida es rechazada por el grupo mayoritario de la sociedad. Este tema está ampliamente elaborado en su obra *Identidades Asesinas* de 1999, donde expone sus propias experiencias como inmigrante libanés en Francia. Sostiene que debido a haber vivido más de la mitad de su vida en Francia, la incorporación de elementos de esta cultura ha afectado la forma en que se autodefine, lo que le permite percibirse a tanto como libanés que como francés. Este ejemplo demuestra cómo la autopercepción de una persona acerca de su propia identidad tiene el potencial de transformación y puede redefinirse con el tiempo. Sin embargo, también apunta cómo este mismo hecho puede ser completamente incomprensible para la sociedad de acogida, en este caso la francesa, que, en cambio, le exige escoger una identidad única. Sin embargo, Maalouf sostiene que esta obligación sería imposible dado que la identidad no puede definirse como una sola “verdad profunda” o un “núcleo interior”, ya que se crea sobre la base de un conjunto de acontecimientos, emociones, contactos culturales y experiencias evaluadas por cada miembro de la sociedad.

⁷⁹ Fredrik Barth, *Ethnic Groups and Boundaries : The Social Organization of Culture Difference* (Prospect Heights, Ill: Waveland Press, 1998), 9-10.

⁸⁰ Nagel, 156.

⁸¹ Amin Maalouf, *Identitet Som Dreper*, trans. Per E. Fosser, *Les Identités Meurtrières* (Oslo: Pax, 1999), 7-8.

De acuerdo con Maalouf⁸², Phinney⁸³ sostiene que hay muchos factores que influyen en la auto-identificación del inmigrante, de modo que no puede tratarse exclusivamente de un solo “núcleo interior” que la define. Afirma que, especialmente en el contexto de las identidades minoritarias, se debe examinar cómo los distintos miembros del grupo comprenden e interpretan su propia etnicidad, debido a la simple razón de que cada miembro del grupo es una persona distinta que se distingue de los demás por varias causas, tales como la experiencia de los procesos de integración, la pertenencia a una clase social, a qué generación de inmigrante pertenece, la religión, etc. Por lo tanto, sería imposible colocarlos todos en la misma categoría, ya que el significado de su propia identidad también difiere entre los miembros del grupo.

Some people have a clear sense of commitment to their group; others feel confused and conflicted about ethnicity. Some have strong positive emotional ties to their group, whereas others wish they belonged to a different group. Some people are highly involved in their ethnic or cultural heritage and its customs: others show little or no interest in it or feel ethnicity is not important in their lives⁸⁴.

Consiguientemente la percepción de su identidad varía con el tiempo. Maalouf⁸⁵ afirma que uno tiende a identificarse de distintos modos de acuerdo con sus entornos ambientales. Según él, uno aspira a identificarse con la parte de su identidad que está en oposición o que se encuentra amenazada por factores externos. Razón por la cual, un libanés católico viviendo alrededor del Monte Líbano durante el inicio del siglo XX, primordialmente se identificaría como católico Maronita, segundo como libanés, tercero como árabe. Al arribar a Chile, la cronológica sería distinta, primero se identificaría como libanés, siguiente como árabe, y tercero como cristiano, lo maronita desaparecería. Esto se explicaría porque la confesión al llegar a Chile ya no era un tema conflictivo.

Phinney⁸⁶ declara que la identidad étnica se construye a través de tres etapas. La primera comienza típicamente en la infancia o la adolescencia. En esta etapa poco se atribuye al concepto, y los jóvenes tienden a aceptar los valores que presentan sus padres y sus entornos. La segunda etapa se considera el período de exploración étnica, donde el interés de ampliar su

⁸² Ibid., 8.

⁸³ Jean S. Phinney, "Understanding Ethnic Diversity: The Role of Ethnic Identity," *American Behavioral Scientist* 40, no. 2 (1996): 143.

⁸⁴ Ibid., 144.

⁸⁵ Maalouf, 14-16.

⁸⁶ Phinney, "Understanding Ethnic Diversity: The Role of Ethnic Identity," 146.

conocimiento sobre su grupo étnico florece. Esta etapa es esencial en el proceso de formación de la identidad étnica. Ésta tiene la posibilidad de transformarse con el tiempo dependiendo de las experiencias y los sentimientos adquiridos sobre el tema. En la última etapa, los conocimientos adquiridos ya han sido evaluados, y uno se encuentra seguro y conforme dentro de su grupo étnico. Se considera que hay una visión positiva y realista sobre el grupo étnico al que uno pertenece.

En su artículo, *MEIM: Multigroup ethnic identity measure*, Phinney⁸⁷ expone que hay cuatro componentes distintos que crean la identidad étnica; la auto-identificación, el comportamiento étnico, la afirmación y pertenencia, y el éxito de la identidad étnica.

3.8.1 AUTO-IDENTIFICACIÓN

En este estudio se ha optado por utilizar ambos términos, la auto-identificación y la autopercepción, ya que en este contexto tiene el mismo significado. Por lo tanto, la auto-identificación se refiere a la categoría que se utiliza para describir su propia etnicidad. Esto se considera un elemento esencial en el proceso de identificación con el grupo. Verkuyten y Kwa⁸⁸ explican que la percepción de la auto-identificación en el contexto de los grupos migratorios, cambia. De este modo, las generaciones posteriores a los primeros inmigrantes tienen la opción de elegir entre dos identidades. Sus percepciones sobre las costumbres y el modo de vida, puede seguir la norma del grupo mayoritario, mientras los primeros inmigrantes mantienen lazos estrechos con su grupo minoritario. En una sociedad intercultural, los inmigrantes se redefinen, al mismo tiempo siendo redefinidos por los “otros”. Durante este proceso, factores sociales como discriminación, prejuicios y estereotipos influyen en el proceso de la auto-identificación.

Verkuyten y Kwa⁸⁹ sostienen que los antecedentes culturales también son de gran importancia en el proceso de auto-identificación. Los inmigrantes que proceden de sociedades colectivas tienden a identificarse con su propio grupo minoritario más que con el grupo mayoritario de la sociedad.

⁸⁷ Jean S. Phinney "The Multigroup Ethnic Identity Measure: A New Scale for Use with Diverse Groups," 158 - 60.

⁸⁸ M. Verkuyten and G. A. Kwa, "Ethnic Self-Identification, Ethnic Involvement, and Group Differentiation among Chinese Youth in the Netherlands," *The Journal of Social Psychology* 136, no. 1 (1996): 35.

⁸⁹ *Ibid.*, 36.

3.8.2 COMPORTAMIENTO ÉTNICO

Un elemento clave en la determinación de la identidad étnica es el comportamiento étnico. Según Ashmore⁹⁰ éste comportamiento presenta la más clara expresión de identidad. Phinney⁹¹ sugiere que esto se define por la participación personal en actividades sociales con otros miembros de su grupo o contribuyendo a tradiciones y costumbres que expresan la identidad étnica del grupo. De manera que los miembros del grupo pueden identificarse a través del lenguaje, apariencia, participación en eventos culturales, política, ideología, amistades con otros miembros del mismo grupo, etc.⁹²

3.8.3 AFIRMACIÓN Y PERTENENCIA

Ashmore⁹³ sostiene que el sentido de afirmación depende de la afectividad que una persona siente al formar parte de un núcleo social. De acuerdo con la *hipótesis de pertenencia* en *The need to belong* de Baumeister y Larry⁹⁴, uno decide convertirse en miembro de un grupo específico, debido a la necesidad básica del deseo de pertenecer a algo, aquí uno busca ser aceptado por la comunidad con la cual uno se identifica más. La afirmación étnica es un proceso en el que se desarrollan sentimientos positivos, vínculos eternos, relaciones estrechas y permanentes con un grupo, que, al mismo tiempo, aumenta la autoestima de cada miembro. Se revela que la relación, la afirmación y el pertenecer a un grupo es una necesidad básica y fundamental de los seres humanos.

3.8.4 ÉXITO DE IDENTIDAD ÉTNICA

Ghavami et al. exponen que: "Identity achievement is a cognitive process that refers to exploring an identity and developing an understanding of the meaning of that identity in one's own life⁹⁵". Ashmore⁹⁶ explica que el éxito de la identidad étnica connota un conjunto de creencias cognitivas asociadas, tales como los estereotipos, que son ideológicamente

⁹⁰ Richard D. Ashmore et al., "An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality," *Psychological Bulletin* 130, no. 1 (2004): 92.

⁹¹ Phinney, "The Multigroup Ethnic Identity Measure: A New Scale for Use with Diverse Groups," 159.

⁹² Ashmore et al., 93 - 94.

⁹³ Ibid., 90.

⁹⁴ Roy F. Baumeister, Mark R. Leary, and Robert J. Steinberg, "The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation," *ibid.* 117, no. 3 (1995): 521.

⁹⁵ Negin Ghavami et al., "Testing a Model of Minority Identity Achievement, Identity Affirmation, and Psychological Well-Being among Ethnic Minority and Sexual Minority Individuals," *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology* 17, no. 1 (2011): 79.

⁹⁶ Ashmore et al., 82.

compartidos sobre los miembros de un grupo, que finalmente llega a definir sus metas finales. De modo que el éxito de la identidad étnica incluye el valor emocional y afectivo que uno coloca en los demás miembros pertenecientes al mismo grupo. Esto permite a los miembros reflexionar sobre el significado de pertenecer al mismo núcleo, resultando en la posibilidad del involucramiento personal en el grupo. Phinney⁹⁷ afirma que obtener éxito, sólo puede lograrse a través de un proceso de reflexión, junto con el deseo de aprender más sobre sus antecedentes. A través de esto, se obtendrá una comprensión clara del significado y el rendimiento de su etnia.

Según Erikson,⁹⁸ la identidad se obtiene como el resultado de una serie de conflictos que uno enfrenta en los años de la adolescencia. Explica que el joven entra en una especie de crisis existencial cuando se convierte en un adolescente, aquí tiene que combatir entre la evaluación del “yo” de su infancia y el desarrollo hacia su futuro-yo. El resultado de esto depende de su propia autopercepción junto con la percepción de los otros miembros del grupo acerca de su identidad. En esta crisis, los adolescentes buscan cómo interpretar y legitimar su identidad. El único que exitosamente lo logra, es según Waterman y Scarr: “someone who has gone through a period of crisis and has developed relatively firm commitments⁹⁹”. Encontrar el éxito significa superar la crisis y ya haberse comprometido con una ocupación e ideología¹⁰⁰.

De acuerdo con Kachan¹⁰¹, se puede considerar que la *identidad étnica* y el comportamiento de sus miembros tiene que ver con elementos internos y externos. Donde la auto-identificación se presenta como el elemento externo, mientras la auto-identificación, la afirmación y pertenencia, junto con el éxito de la identidad étnica, se consideran como elementos internos.

Durante este capítulo se han expuesto los términos presentados en la introducción. En resumen, dado que la inmigración libanesa de esta época se produjo principalmente por causas económicas, aunque también influyó la opresión política y religiosa, se estipula que

⁹⁷ Phinney, "The Multigroup Ethnic Identity Measure: A New Scale for Use with Diverse Groups," 161.

⁹⁸ Erik H. Erikson, *Identity : Youth and Crisis* (London: Faber & Faber, 1968), 87.

⁹⁹ Alan S. Waterman and Sandra Scarr, "Identity Development from Adolescence to Adulthood: An Extension of Theory and a Review of Research," *Developmental Psychology* 18, no. 3 (1982): 342.

¹⁰⁰ James E. Marcia and Daniel Katz, "Development and Validation of Ego-Identity Status," *Journal of Personality and Social Psychology* 3, no. 5 (1966): 551.

¹⁰¹ Charles Khachan et al., "Ethnic Identity among Maronite Lebanese in the United States" (University of the incarnate word, 2015), 20.

corresponde a la migración laboral. Tras los términos de Safran y Cohen presentados en el apartado 3.1.1, asimismo mantiene un carácter de diáspora, lo cual se ratifica al considerar la literatura del *mahyar* y el anhelo hacia una patria imaginada. Esta fue principalmente experimentada por las primeras generaciones de inmigrantes, de modo que demuestra el grado de impacto e importancia del patrimonio cultural para ellos. Una respuesta a esto puede deberse a la solución de Gordon¹⁰², que la cultura debe considerarse como el patrimonio cultural del hombre, incluyendo, entre otros; nuestros sistemas de valores, mentalidades, creencias, tradiciones, conocimientos heredadas por generaciones, etc.

En cuanto a la sociedad intercultural, se descubrió que el intento intralingüístico y el dialogo interétnico inicial entre los inmigrantes y la población local fue un fracaso. En efecto, los inmigrantes utilizaron distintas estrategias de interacción diaria con los chilenos, que incluyeron los procesos de integración, aculturación y asimilación. Aquí se descubrió que el último método resultó ser el más común en Chile y en todo el continente americano. Una consecuencia de esto, como señalan Hourani, Bhurga y Becker¹⁰³, provocó la pérdida de los aspectos culturales libanesas y la desaparición de su patrimonio cultural.

Finalmente, se afirma que la identidad étnica es creada e influenciada por una serie de factores externos e internos, tales como; la cultura, la religión, la sociedad, el grupo, tus propias percepciones, las percepciones de otros sobre el “tú” y tus experiencias. Phinney¹⁰⁴ argumentó que se construye a través de tres etapas distintas de la vida, señalando que está en un constante procesos de transformación y reevaluación. Por último, la autopercepción sobre tu propia identidad, incluso parece depender de un sentido de la afirmación y pertenencia a un grupo específico.

¹⁰² Véase: “3.3 La Cultura”.

¹⁰³ Véase: “3.5.2 Asimilación”.

¹⁰⁴ Véase: “3.7 Identidad”.

CAPÍTULO 4. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El siguiente capítulo se encarga de presentar los hechos históricos que condujeron a la emigración libanesa. Se comenzará con una introducción geográfica ambiental del Monte Líbano y sus alrededores, para mejor comprender el entorno en que vivía el pueblo libanés. A continuación, se plantearán los motivos principales por las cuales muchos optaron por emigrar, examinado aquí especialmente los disturbios políticos y religiosos ocurridos bajo el dominio del Imperio Otomán y las condiciones humildes en que vivía su población. Siguiendo se expondrá cómo los inmigrantes fueron recibidos por la sociedad chilena, y cómo experimentaron los primeros años en el país.

Ahora bien, debe considerarse que los libaneses no fueron los únicos de procedencia árabe que emigraron a Chile, muchos también llegaron desde Siria y Palestina, que también estaban bajo la influencia del Imperio durante este periodo. Por lo tanto, debido al tamaño pequeño del territorio libanés, es cierto que los inmigrantes de aquí, siempre han representado un grupo minoritario entre los grupos árabes en la sociedad chilena.

Sin embargo, es importante apuntar que, durante los años iniciales, el gobierno chileno nunca diferenció entre los distintos grupos árabes, ya sea del país de origen, etnia o religión, lo que condujo a que recibieran el mismo trato por parte del Estado. Esto también ha dado como resultado que los textos literarios relacionados con la migración libanesa generalmente incluyen a todos los emigrantes procedentes del Medio Oriente, y, por lo que es usual que se encajen bajo la misma denominación; *árabe*. De manera similar, se observará que durante esta reseña se optará por la misma solución.

4.1 ASPECTOS GEOGRÁFICOS Y EL PUEBLO LIBANÉS

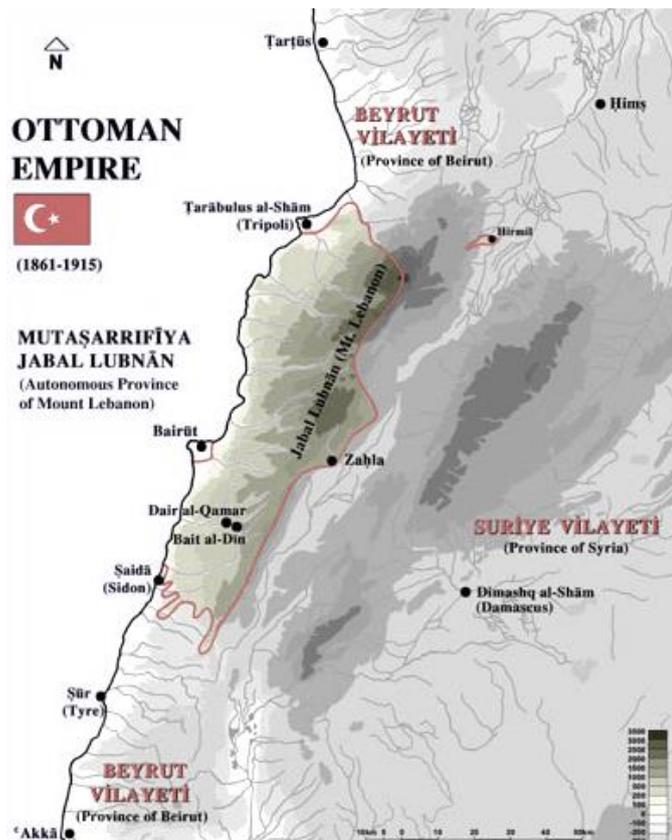
Bajo el Imperio Otomán, el Líbano, junto con Siria y Palestina, pertenecían a la Gran Siria. Originalmente, el territorio libanés se extendía a través de los enclaves montañosos que formaban la Cordillera del Líbano, la cual se extendía entre 1000 y 1500 metros, alcanzando hasta un máximo de tres mil metros de altura en el Monte Kurnat as-Sauda al sur-este de Trípoli¹⁰⁵. Fue sólo después de la Segunda Guerra Mundial que el territorio libanés se expandió, incluyendo los distritos de Beqa, Beirut y otros distritos al norte y al sur. Hoy esto es lo que se conoce como la república del Líbano¹⁰⁶.

¹⁰⁵ Myriam Olgún Tenorio and Patricia Peña Gonzalez, *La Inmigración Árabe En Chile* (Santiago, Chile: Instituto Chileno-Arabe de Cultura, 1990), 20.

¹⁰⁶ Elías, 254.

El clima libanés era, y aún es bastante cálido y mediterráneo, con temperaturas entre 20-30°C durante el verano y 15°C por el invierno, la cual es la temporada más lluviosa del país. Sin embargo, durante el período en que el pueblo libanés emigraba por masas, la mayoría de la población vivía en los alrededores del Monte Líbano, donde el invierno presentaba serios desafíos. Allí cae la nieve sobre las montañas debido a las bajas temperaturas que por la noche puede descender a menos de 0°C cubriendo la superficie en una capa blanca¹⁰⁷.

MAPA 1:



Mapa sobre el Monte Líbano, el Mutasarrifiyy¹⁰⁸ libanés y los distritos administrativos del Imperio Otomán, las cuales están marcados en rojo, 1861-1915¹⁰⁹.

Éste país siempre fue un ejemplo extraordinario dentro del mundo árabe y, considerado cómo el país más libre del Medio Oriente. Se caracterizaba por sostener una vasta diversidad de

¹⁰⁷ "Visiting Lebanon," Embassy of Lebanon, <http://lebaneseembassyuk.org/visiting-lebanon/>. Para leer más sobre la historia del Líbano y la migración árabe a Chile véase: Myriam Olgúin Tenorio and Patricia Peña Gonzalez, *La Inmigración Árabe En Chile* (Santiago, Chile: Instituto Chileno-Arabe de Cultura, 1990),

¹⁰⁸ Sistema administrativo del Líbano, véase: "4.3 Conflictos Y Estructura De La Sociedad Libanesa".

¹⁰⁹ Obrenido en: Garnad K. Brien, "From Infant Sacrifice to the Abc's: Ancient Phoenicians and Modern Identities," *Stanford Journal of Archeology* (2001): el 15.08.2017.

comunidades étnicas y religiosas, razón por la cual se estimó como un santuario para las minorías¹¹⁰. Su pueblo se asentó principalmente alrededor del Monte Líbano donde se vivió primordialmente de la agricultura y la ganadería, debido a la fertilidad de la tierra y los ríos abundantes que facilitaban el riego en las laderas de la Cordillera. En la llanura de los territorios alrededor del Monte, en Beirut, Sidón y Damour, era usual la cultura de frutales como las naranjas, limones, plátanos, calabacines, tomates, berenjenas y pepinos. Hacia la zona de Damasco, dominaba la cultivación de trigo, cebada, árboles frutales, hortalizas y los olivos, mientras que en las laderas del Líbano se cultivaban viñas de almendros y avellanos. Aquí también se ejerció la cría de ganado, cabras, lanares y cerdos, este último, fue casi exclusivamente practicado en el Líbano, debido a su gran número de habitantes cristianos, ya que los musulmanes del resto del Imperio no comían carne de cerdo¹¹¹.

En las aldeas y los alrededores del Monte se creó un espacio permitiendo la heterogeneidad de una multitud de comunidades. Entre éstas, se encontraban las confesiones católicas como los Maronitas, los Greco-Ortodoxos y los Greco-Católicos, además de los grupos musulmanes como los Drusos, los Chiitas y los Sunitas¹¹². En la aldea, la unidad social básica coincidía en la colectividad de la familia o el clan, la cual consistía de un grupo de parientes que vivían juntos en el mismo sitio¹¹³. De hecho, miembros pertenecientes a las mismas confesiones tendían a asentarse en las mismas regiones, de modo que la religión funcionó para reforzar los lazos comunitarios entre los pueblos cercanos y, a su vez, facilitando la colaboración y la preservación de sus propias costumbres y creencias sin influencia externa¹¹⁴.

4.2 LAS DISTINTAS CONFESIONES DEL MONTE LÍBANO

A medida que el Líbano era conocido como el país de las minorías dado su gran variedad de comunidades religiosas y étnicas, es importante hacer hincapié en los grupos más dominantes durante en esta época, las cuales eran: los Maronitas, los Drusos, los Greco-Ortodoxos, los Greco-Católicos y los Chiitas. De hecho, aunque el Imperio pertenecía a la fe islámica Sunita, la mayoría de las comunidades del Monte siguieron diversas orientaciones católicas, lo que

¹¹⁰ Elías, 254.

¹¹¹ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 20-23.

¹¹² Elías, 253.

¹¹³ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 55.

¹¹⁴ Engin Deniz Akarli, *The Long Peace : Ottoman Lebanon, 1861-1920*, (Berkeley: University of California Press, 1993). 10-12.

provocó a una serie de conflictos con los grupos musulmanes de la región. Sin embargo, esto se elaborará más adelante en el apartado 4.3.

Por lo tanto, la confesión católica Maronita remonta sus orígenes al ermitaño San Maro de principios del siglo V. Sus miembros sostienen que siempre pertenecieron al catolicismo, pero se descubrió que, por el contrario, durante siglos correspondieron a los monotelitas que siguieron la doctrina herética del patriarca Sergio de Constantinopla, quien declaró que Cristo sujetaba dos naturalezas diferentes, la humana y la divina, así como una voluntad única: “there was a divine but no human will in Christ”¹¹⁵. De hecho, los primeros contactos entre los Maronitas y el Vaticano se datan del siglo XIII, aunque no fue hasta el siglo XVI que la comunicación fue frecuentada, y más tarde, en el siglo XVIII que su Iglesia fue institucionalizada. En 1860 los Maronitas constituían en 60% de los habitantes del Monte Líbano. Habitaban primordialmente las aldeas del Norte del Monte, aunque también se asentaron en las tierras alrededor de los territorios Chiíes, donde vivían lado a lado.

Los Chiíes pertenecieron a una denominación diferente del Islam que los Suní, por lo que también fueron víctimas de la represión religiosa bajo el Imperio. A pesar de que ambos grupos eran musulmanes, sus creencias son fundamentalmente divergentes. A medida que los Sunitas controlaban los principales centros de poder de la región, muchos Chiíes fueron obligados a renunciar a su religión asumiendo la fe Sunita, lo que llevó a que muchos optaron por abandonar el Monte. En la década del 1860, el 6% de la población era Chií¹¹⁶.

El grupo musulmán con la mayor representación en el Monte fueron los Drusos, quienes aparecieron a inicios del siglo XI en Egipto. Ellos pertenecían a una secta altamente gnóstica y esotérica surgida del Chiismo que combinaba la enseñanza islámica con tradiciones orientales pre-islámicas, como las helenísticas y la iraní. Sus secretos y escritos sagrados sólo se revelaban a un grupo selecto de su comunidad, llamado los *'Uqqâl*, estos misterios no se conocían por el resto de la comunidad, de modo que el *'Uqqâl* se convirtió en un intelectual místico de gran prestigio, su función principal era mantener el orden social y actuar como juez en disputas. Al inicio los Drusos se casaban únicamente entre ellos, uniéndose con lazos de sangre, reafirmando de este modo, un fuerte sentido de lealtad y solidaridad entre ellos. Fueron conocidos como bravos guerreros, estratégicos y excelentes en el conducto militar. El Imperio Otomán, al igual

¹¹⁵ Britannica, "Maronite Church," in *Britannica Academic*, ed. Inc Encyclopædia Britannica (<http://academic.eb.com.pva.uib.no/levels/collegiate/article/Maronite-church/510542017>).

¹¹⁶ Akarli. 10.

que los gobernantes mamelucos, en la medida que fuera posible, optaban por emplearlos en sus ejércitos antes de confrontarse a ellos en una posible guerra¹¹⁷.

Otras comunidades religiosas del Monte eran las pertenecientes a la Iglesia Ortodoxa-Griega Católica y los Greco-Católicos. La Iglesia Ortodoxa fue una de las instituciones más poderosas bajo el Imperio Otomán, que incluso colaboró con el Imperio en la conservación de la hegemonía de Estambul. Durante el siglo XIX, la mayoría de la población de Beirut, si no era Sunita, era Greco-Ortodoxa, un hecho que persistió hasta el siglo XX debido a la colaboración con el Imperio. En 1860, representaban el 13% de los habitantes del Líbano, mientras que este mismo año, los Greco-Católicos representaban sólo el 8%. Éste último grupo, perteneció a una afiliación que se separó del patriarcado Ortodoxo. A finales del siglo XVII y principios del XVIII, misioneros católicos, pertenecientes al movimiento contra-reforma, deseaban la unión con la Iglesia Romana. En este intento lograron reclutar una serie de líderes religiosos y nuevos miembros a su causa, resultando en el reconocimiento de la Iglesia Greco-Católica por las autoridades otomanas en 1847¹¹⁸.

4.3 CONFLICTOS Y ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD LIBANESA

A lo largo de los siglos, las luchas de poder entre las distintas comunidades religiosas llevaron a numerosos conflictos sangrientos, muertes y pérdida de recursos, que fueron resueltos hasta después de la última Guerra Civil del Líbano en 1975¹¹⁹. Esto planteó un problema crucial en la convivencia en el Monte, lo que sentó la base de los violentos disturbios y enfrentamientos que culminaron en la primera Guerra Civil Libanesa de 1860.

Desde 1838, el Imperio Otomán practicó una política de puertas abiertas que llevó a la intromisión de las potencias europeas en el Medio Oriente. Su propósito era asegurar sus propios intereses económicos y políticos. Durante esta época, las potencias extranjeras, hasta llegaron a controlar las posiciones más ventajosas dentro del sector económico. En 1842, los embajadores británicos, franceses, rusos, austriacos y prusianos se reunieron con el Ministro de Relaciones Exteriores del Imperio con el propósito de resolver los conflictos de poder en el Monte Líbano, como un intento de instaurar la paz de una vez por todas. Determinaron que la mejor solución, era dividir el territorio del Monte en dos *Qâimaqâmiyyas*, es decir, dos fracciones o distritos. De modo que el Norte estuviera bajo la dirección de un gobernador Maronita, mientras que el Sur, bajo un gobernador Druso. El tiempo de paz duró poco y a los

¹¹⁷ Ibid., 11.

¹¹⁸ Ibid., 12.

¹¹⁹ Elías, 253.

tres años ya retornaron los conflictos entre las comunidades. Las potencias europeas apoyaban abiertamente las distintas fracciones, el cónsul francés apoyó las demandas Maronitas, mientras que el cónsul británico, puso el contrapeso, apoyando los intereses de los Drusos. Las otras potencias europeas respaldaban a la Gran Bretaña o a Francia dependiendo de quién mejor conservaba sus intereses¹²⁰.

Durante la primavera del 1860, las batallas entre los Drusos y los Maronitas causaron los choques más brutales y sangrientos hasta esa fecha en el Monte. El conflicto comenzó al Norte del Monte, iniciado por una rebelión Maronita en contra los Drusos. La respuesta fue una masacre feroz que afectó a varias comunidades cristianas. El ejército del Imperio Otomán fracasó en varias ocasiones a detener los ataques debido a errores administrativos y la falta de voluntad de luchar en contra compañeros musulmanes. La masacre causó la vida de 15.000 cristianos, dejando decenas de miles en fuga. Asimismo, después del ataque druso, comenzaron los saqueos y los ataques contra las sedes cristianas de Damasco. Estos acontecimientos causaron gran vergüenza para el gobierno de Estambul, resultando en que el ministro de Relaciones Exteriores del Imperio Otomán, Faud Pasha, instituyera nuevas reformas para poner fin a la Guerra Civil. La incapacidad de evitar los ataques contra los cristianos generó una gran investigación, donde los oficiales otomanes involucrados fueron severamente castigados. Se consideró que los acontecimientos habían sido una provocación hacia la comunidad drusa, lo que salvó la vida de sus líderes. Algunos fueron encarcelados, mientras que otros huyeron por temor a la condena. El poder gubernamental de los Drusos cayó en ruinas, lo que permitió el avance de los Maronitas y su establecimiento como una institución fuerte¹²¹. Ellos asumieron el control como el grupo dominante de la sociedad, ocupando las posiciones más significativas dentro del sector político y económico¹²².

El sistema administrativo del Imperio Otomán se organizaba en *Millets*, cuyo objetivo era incorporar a los distintos grupos religiosos bajo un mismo sistema administrativo sin afectar la heterogeneidad de la población. Los *Millets* eran autogobernados, autónomos y dirigidos por un líder religioso, que se elegía por la misma comunidad¹²³. En el Líbano se introdujo el sistema constitucional conocido como el *Mutasarrifiyya*. La característica central de este, era la división estricta sectaria de poder y la designación directa por Estambul de un gobernador cristiano, un

¹²⁰ Akarli. 28-29.

¹²¹ Ibid., 30.

¹²² Elías, 254.

¹²³ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 35-36.

*Mutasarrif*¹²⁴. El Consejo Administrativo del *Mutasarrifiyya* estaba compuesto por doce miembros, cuatro Maronitas, tres Drusos, dos Greco-Ortodoxo, uno Greco-Católico, un Sunita y un Chiita, para representar la heterogeneidad del país¹²⁵. De este modo la administración se estructuró alrededor de las distintas autoridades religiosas, asumiendo una forma feudal.

En 1920 el Líbano y Siria estaban bajo la protección de Francia, mientras Palestina, estaba bajo la Gran Bretaña. Esto convirtió al Líbano en un estado secular, garantizando la protección de los derechos de todos los ciudadanos independientemente de su afiliación religiosa¹²⁶. La Republica del Líbano se declaró después en 1926, significando la separación de Siria. Esto se recibió pésimamente por parte de la población musulmana, lo que inició nuevos enfrentamientos entre las distintas comunidades. Sin embargo, la independencia final se declaró en 1943, aunque no se finalizó hasta 1946 cuando Francia se retiró y el país se convirtió en un estado soberano¹²⁷.

4.4 EL MOVIMIENTO MIGRATORIO LIBANÉS

Durante finales del siglo XIX y principios del XX, los grandes cambios dentro del sector económico internacional, resultó en un crecimiento económico, modificando la infraestructura, la intensidad y la orientación del comercio mundial. Este fenómeno fue acompañado por un incremento de la población mundial, provocando a su vez, cambios en la distribución espacial creada por los procesos masivos migratorios internos e internacionales¹²⁸.

El desarrollo socio-económico, la atmósfera de libertad y la imagen utópica hacia el *Nuevo Mundo*¹²⁹, funcionaron como foco de atracción para los emigrantes provenientes del continente europeo, desde Asia y los países árabes. Los países del Nuevo Mundo resultaban atractivos debido a su baja población y por la demanda de emprendedores para intensificar los avances industriales, el desarrollo económico y sociocultural¹³⁰. Por lo tanto, se estimó que los

¹²⁴ Chibli Mallat, "Middle Eastern Precendents and Universal Trends," in *Philosophy of Nonviolence: Revolution, Constitutionalism, and Justice Beyond the Middle East* (United states of America, New York: Oxford University Press, 2015), 247.

¹²⁵ Akarli. 82.

¹²⁶ Elías, 253.

¹²⁷ Ibid., 254.

¹²⁸ Rebolledo and Agar Corbinos, 284.

¹²⁹ Los países del Nuevo Mundo consistían en el continente americano, Australia y el Oeste de África. Este último también se incluyó en de la visión del "Nuevo Mundo" árabe, véase: Chales Issawi, "The Historical Background of Lebanese Emigration: 1800-1914," in *The Lebanese in the World : A Century of Emigration*, ed. Albert Hourani and Nadim Shehadi (London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992), 30.

¹³⁰ Albert Hourani, "Introduction," *ibid.*, 5.

inmigrantes podían contribuir a la consolidación de la formación de los nuevos estados a través de la incorporación cultural y la labor, alcanzando a su vez mejores condiciones de vida.

El proceso migratorio árabe siguió el mismo comportamiento que las corrientes migratorias desde Europa y Asia. Fue una conducta bien determinada por la época y orientado hacia los sectores poco poblados en el Nuevo Mundo¹³¹. Los emigrantes árabes procedieron principalmente de los sectores alrededores de Siria, Palestina y Líbano. Las corrientes migratorias sirias y palestinas provinieron generalmente de una o dos aldeas, mientras que, al contrario, las corrientes libanesas huyeron de 180 aldeas distintas, sin mayor representación de ninguna. El gran número de emigrantes concordaba con ubicaciones rural-agrícolas, del interior del Líbano, donde la población mayoritariamente pertenecía a la fe Maronita¹³². El perfil típico del emigrante libanés era el joven de aproximadamente 20 años, soltero, cristiano, de poca educación o profesión formal, proveniente de los alrededores del Monte Líbano, en busca de su fortuna y nuevas posibilidades en el exterior¹³³.

Se considera que hubo tres corrientes principales de migración árabe dirigidas a Chile. Éstas coincidieron con cambios en los sectores económicos, políticos y socioculturales en Chile. Se calcula que entre 8 y 10 mil inmigrantes y descendientes árabes ya vivían en Chile entre 1885 a 1940¹³⁴.

La primera corriente comenzó a partir de finales del siglo XIX hasta comienzos del XX, en vísperas de la Primera Guerra Mundial. En Chile esto concordó con la culminación de la explotación del salitre¹³⁵. Desde 1860 a 1900 emigraron 40.000 libaneses, una cifra que aumentó acercándose a la Primera Guerra Mundial. Aquí se estima que aproximadamente 15.000 personas emigraban por año, llegando a un total de 210.000 entre los años de 1900 y 1914¹³⁶. Esta corriente produjo el mayor flujo de inmigrantes libaneses y árabes, época en que la región expulsora estaba bajo dominio del Imperio Otomán. Se calcula que el 60% del total de los inmigrantes libaneses ya habían arribado a Chile entre 1910 y 1930, por lo que el total de personas emigradas desde el Líbano alcanzó los 254.286 en 1933¹³⁷.

La segunda etapa ocurrió después de la Primera Guerra Mundial, entre 1920 y 1940. En esta época Chile estaba sufriendo las consecuencias de la crisis económica mundial y la

¹³¹ Rebolledo and Agar Corbinos, 284-85.

¹³² Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 81-84.

¹³³ Hourani, 6.

¹³⁴ Rebolledo and Agar Corbinos, 287.

¹³⁵ Agar and Saffie, 5.

¹³⁶ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 62.

¹³⁷ Agar and Saffie, 5.

disminución del salitre. Se estipula que durante este periodo había 2.994 familias árabes en Chile, donde el 19% de ellos eran de origen libanés. La tercera etapa se produjo después de la Segunda Guerra Mundial, la cual se caracterizó por una disminución de la inmigración libanesa y siria debido a la disolución del Imperio Otomán después de la Primera Guerra Mundial. Se instalaron mandatos franceses y británicos en ambos países, mejorando así las condiciones para las minorías y los cristianos. De modo que el fenómeno migratorio árabe casi desapareció, dejando sólo la corriente desde Palestina¹³⁸. Durante esta etapa, para diferenciarse de las anteriores, los inmigrantes fueron incentivados por el llamado de parientes y amigos en las Américas, más que por escapar una situación predeterminada¹³⁹. Sin embargo, el fenómeno migratorio libanés reapareció alrededor de 1975 con el crecimiento económico de los países del Golfo y la última Guerra Civil libanesa, aunque esta vez se manifestó individualmente y ya no como una decisión colectiva¹⁴⁰.

4.5 EL DESTINO DE LOS ÁRABES Y EL CONTEXTO MIGRATORIO EN CHILE

Juan Sakalha Elías sostiene que las corrientes árabes: “se pueden explicar por la decadencia y el agotamiento de las estructuras políticas del Imperio Otomano¹⁴¹”. Los pueblos viviendo bajo el dominio Otomán se vieron forzados a someterse a las distintas reformas que se instauraron al intento de revitalizar y salvar el Imperio. La situación estaba sumida de inestabilidad política y administrativa, hambrunas y desempleos, lo que finalmente llevó a que la población comenzó a dirigirse hacia el extranjero¹⁴².

El destino ideal eran los Estados Unidos y a finales de siglo XX, fue exactamente donde se encontró la mayor presencia árabe en el continente. Sin embargo, en varias ocasiones se les negó la entrada a los emigrantes, lo que podía deberse a la falta de cualificaciones legales como pasaportes o permisos de viaje¹⁴³, mientras que otros fueron rechazados por problemas de salud o por analfabetismo. Otros incluso fueron víctimas de estafas, causando que no llegaban al destino preferido¹⁴⁴. Siendo rechazados por los EE. UU, los emigrantes tuvieron que continuar como pasajeros en los barcos dirigidos a América Central y América del Sur.

¹³⁸ Ibid.

¹³⁹ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 76-77.

¹⁴⁰ Hourani, 5.

¹⁴¹ Elías, 274.

¹⁴² Rebolledo and Agar Corbinos, 284.

¹⁴³ Hourani, 7.

¹⁴⁴ Clask S. Knowlton, "Spatial and social mobility of the Syrians and Libanese in the city of São Paulo, Brazil", unpublished Ph.D thesis in sociology, Vanderbilt University, 1955, pp. 48-50 in Patricia Nabti, "Emigration from Lebanese Village: A Case Study of Bishmizzine," *ibid.*, 48.

Los países principales receptores de emigrantes árabes en el Sur, fue Brasil y Argentina. De hecho, muchos optaron por desembarcarse en Rio de Janeiro, aunque la mayoría continuó hacia Buenos Aires para establecerse¹⁴⁵. Sin embargo, otros, impulsados por su alma aventurera o por incentivo de amigos o parientes¹⁴⁶, continuaban el viaje a Chile cruzando la Cordillera de Los Andes a mula. Este trayecto era largo y peligroso, donde, además de las alturas téticas, se exponían a los cambios climáticos de las distintas estaciones del año¹⁴⁷. Asimismo, posteriormente abrió la vía por ferrocarril, facilitando así el viaje a Chile¹⁴⁸. Sin embargo, como se señala en el apartado 5.1.5, existen indicaciones de que después de la apertura del Canal de Panamá en 1914, muchos llegaron directamente al Puerto de Valparaíso en los barcos.

Chile, en comparación con Argentina y Brasil, nunca fue un receptor masivo de migrantes, pero igualmente se consideraba un país con muchas posibilidades, gozando de vastas tierras en necesidad de colonos, ofreciendo oportunidades económicas, esencialmente en el área del salitre. Los inmigrantes europeos, tales como los italianos, alemanes y suizos recibieron una buena acogida al llegar al país, encontrándose con una política favorable por parte del Estado¹⁴⁹. Al contrario, los inmigrantes árabes fueron fuente de preocupación desde primer instante. Ellos experimentaron un sentido de rechazo frente a una política selectiva en la que prefería a los inmigrantes con características étnicas típicamente europeas¹⁵⁰. El Estado chileno esperaba que los inmigrantes europeos contribuyeran a colonizar el resto del país, al desarrollo económico y al progreso espiritual e intelectual de la nación, “mejorando” así la raza chilena¹⁵¹. Esencialmente el ideal del Estado era la Europa Central, y aspiraban a imitar su parámetro de desarrollo y modelo cultural para su propio proyecto estatal. La selección excluyente también se elaboró al considerar la futura mezcla del inmigrante con la población nacional, así defendiendo la selección de quienes se consideraban más compatibles con los ideales del Estado. Desafortunadamente, los árabes no pertenecían ni a los grupos étnicos ni profesionales codiciados por el gobierno de Chile, ya que se consideraban inmigrantes indeseables por su etnia y carencia de educación. De hecho, ya en 1907, cuando la inmigración árabe estaba en su punto culminante, Chile ya había perdido el interés por el fenómeno migratorio, otra causa por

¹⁴⁵ Agar and Saffie, 2.

¹⁴⁶ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 89.

¹⁴⁷ Agar and Saffie, 2.

¹⁴⁸ Elías, 277.

¹⁴⁹ Agar and Saffie, 2.

¹⁵⁰ Rebolledo and Agar Corbinos, 285.

¹⁵¹ María Olga Samamé, "Transculturación, Identidad Y Alteridad En Novelas De La Inmigración Árabe Hacia Chile," *Revista Signos* 36, no. 53 (2003): 53.

la que se les negó la protección gubernamental y la adquisición de tierras, algo que anteriormente era una práctica común¹⁵².

4.6 SITUACIÓN POLÍTICA, SOCIAL Y EL IMPULSO MIGRATORIO LIBANÉS

Un conjunto de varios componentes, agravados por disturbios políticos, sociales y económicos en la vida cotidiana de los habitantes del Monte Líbano, generaron las principales causas del fenómeno migratorio. Hourani¹⁵³ plantea tres motivos principales por este fenómeno:

1) La adquisición de conocimientos. 2) La persecución política y religiosa, y el factor principal, 3) el crecimiento demográfico que indujo los motivos laborales y económicos.

4.6.1 ADQUISICIÓN DE CONOCIMIENTOS

Beirut era el centro financiero del Medio Oriente, de la comunicación, del transporte, el comercio e incluso el centro administrativo de Levante. La ciudad se había desarrollado con gran rapidez manteniendo comodidades modernas utilizadas por todos sus ciudadanos y tenía diversos abastecimientos, fábricas de gas, electricidad, además de una red de energía eléctrica.

En esta época, misioneros protestantes y católicos comenzaron a establecerse en la ciudad. Masivos disturbios comunales aumentaron la población cristiana, lo que causó que varios refugiados arribaron a Beirut, resultando en que, ya en el 1860, la mayoría de los habitantes eran cristianos. Ese año, aproximadamente 60.000 personas vivían en Beirut, mientras que en 1914 el número de habitantes aumentó a 150.000¹⁵⁴.

El país se consideraba como el sitio más avanzado dentro del sector educativo del Medio Oriente. Los cristianos expandieron rápidamente la educación a todo el país, construyendo numerosas instituciones, colegios y universidades¹⁵⁵. A medida que la ciudad crecía como centro industrial, debido a la exportación de seda y la importación y distribución de productos manufacturados a Europa, se introdujeron los periódicos, los telegramas y la línea telegráfica internacional, llevando a la inserción de la población en las noticias y asuntos exteriores. En esta época, varios eruditos buscaban extender sus conocimientos y habilidades a sectores fuera del Líbano, algo que se facilitó con la introducción de los medios de comunicación¹⁵⁶.

¹⁵² Rebolledo and Agar Corbinos, 285-86.

¹⁵³ Hourani, 4.

¹⁵⁴ Chales Issawi, "The Historical Background of Lebanese Emigration: 1800-1914," *ibid.*, 28.

¹⁵⁵ *Ibid.*

¹⁵⁶ Albert Hourani, "Introduction," *ibid.*, 4.

4.6.2 PERSECUCIÓN POLÍTICA Y RELIGIOSA

Durante este periodo el Imperio Otomán estaba introduciendo nuevas reformas debido a la crisis política y económica, con el propósito de salvar y revitalizar la disfunción estructural del Imperio. Se instauró una política de *turquificación* forzada en las zonas árabes, principalmente dado a la pérdida de los territorios bálticos a principio del siglo XIX¹⁵⁷.

Anteriormente, bajo el mandato egipcio, el servicio militar sólo se impuso a la población musulmana, mientras que las otras comunidades religiosas, contribuyeron al Imperio pagando altos impuestos. Pero las comunidades cristianas temían que el servicio militar obligatorio comenzara a incluirlos también, un hecho que derivó a una serie de intensos conflictos sociales entre musulmanes y cristianos, quienes en última instancia contribuyeron al levantamiento contra el Gobernador Ibrahim Pasha de Egipto. Como consecuencia surgió la introducción del decreto de 1857 prometiendo la igualdad social a todos los ciudadanos sin distinción de afiliación religiosa, étnica o clase social. En 1871 este decreto fue inscrito en la ley, resultando exactamente en el temor de los cristianos, la inserción obligatoria al ejército Otomán¹⁵⁸. Ahora, todo habitante del Imperio tuvo que participar en las guerras del Sultán Abdülhamid en defensa de las fronteras, asimismo, fomentando una fuerte discriminación religiosa hacia las minorías¹⁵⁹. Simultáneamente, en las provincias de Beirut y Damasco, las tensiones entre las distintas comunidades aumentaron con la restrictiva introducción de la libertad de expresión y escrituras a las minorías¹⁶⁰.

En inicios del siglo XX, el régimen de los Jóvenes Turcos ya estaba controlando las esferas gubernamentales. La época se caracterizó por un centralismo extremo, donde las regiones del Imperio fueron extremadamente controladas. Los movimientos nacionalistas rechazaban la población intelectual árabe y las minorías religiosas. Este nacionalismo político fue acompañado por un nacionalismo cultural, más conocido como el Renacimiento Árabe. El Imperio deseaba poner fin a todos los privilegios impuestos por las potencias europeas a las minorías y acabar con la intervención comercial y política de tales potencias. Se decretó la suspensión de la autonomía del Líbano, estableciendo el Estado de Sitio en todo el territorio imperial, con el propósito a expulsar a las potencias europeas. A continuación, el Imperio Otomán militarmente confiscó el área de producción y alimentos, provocando que los

¹⁵⁷ Elías, 271.

¹⁵⁸ Issawi, 29.

¹⁵⁹ Elías, 280.

¹⁶⁰ Hourani, 5.

habitantes, sufrieran de desnutrición y, por consiguiente, principalmente en el territorio libanés, la muerte por privación de alimentos¹⁶¹.

4.6.3 CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

De hecho, el país estaba experimentando un enorme crecimiento demográfico debido a la urbanización, el aumento de nacimientos, las vacunas y la inserción de otras medidas de higiene. Previo a la Primera Guerra Mundial se estimaba que la población había aumentado a 159 habitantes por kilómetro cuadrado en el Monte Líbano, frente a 34 en Beirut, 15 en Alepo¹⁶².

Con la incorporación del Líbano a la economía global a principios del siglo XIX, la Gran Siria gozó de una economía sólida y creciente, que desafortunadamente comenzó a disminuir alrededor de mediados del siglo XX. Las fábricas de seda que tradicionalmente era la fuente principal económica, comenzaron a perder terreno frente a la industria extranjera. Esta situación se tradujo en un desempleo masivo y problemas económicos¹⁶³. Asimismo, las restricciones del régimen de los Jóvenes Turcos dejaron a la población libanesa padeciendo de hambre y un estado de desempleo permanente.

Según Akarli, la sobrepoblación causó los motivos principales por la migración: “The real reason behind the Lebanese migration was the inadequacy of means of livelihood in Mount Lebanon, whose population had doubled over the last twenty years without a corresponding increase in the number of available jobs¹⁶⁴”. Debido a las consecuencias de la Gran Hambruna del Líbano durante la Primera Guerra Mundial aparecieron enfermedades, plagas y epidemias de tifus que mató a gran parte de la población. Según la Cruz Roja, en 1918, 200.000 personas murieron en el Líbano como resultado de esto¹⁶⁵.

A partir de esta situación el fenómeno migratorio se manifestó en alto nivel. Algunos optaron por mudarse a Beirut u otras ciudades alrededor de la capital, en busca de trabajo y mejores condiciones de vida, pero la gran mayoría se vio obligada a buscarlo en el extranjero¹⁶⁶.

¹⁶¹ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 48-49.

¹⁶² Issawi, 23.

¹⁶³ Albert Hourani, "Introduction," *ibid.*, 4.

¹⁶⁴ Engin Deniz Akarli, "Ottoman Attitudes Towards Lebanese Emigration, 1885-1910," *ibid.*, 113.

¹⁶⁵ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 50.

¹⁶⁶ Akarli, "Ottoman Attitudes Towards Lebanese Emigration, 1885-1910," 113.

4.7 LAS ACTITUDES OTOMANAS REFERENTE A LA EMIGRACIÓN Y EL VIAJE

La emigración libanesa parece haber sido fuente de gran vergüenza para el Imperio Otomán, ya que más de un cuarto de la población abandonó el país. Varios informes se tratan del aumento de la presencia libanesa y árabe en los puertos europeos, y expresan aversión al respecto. En uno de los informes enviados al Porte Otomán en 1889, el consul de Barcelona, Yusuf Bey describe a los emigrants como: “A crowd of men, women and children dressed in rags, wandering about in the streets of Marseilles, Havre, Barcelona and other French and Spanish cities and begging for mercy and alms¹⁶⁷”. Los barcos de vapor que navegaban entre el puerto de Beirut y los puertos principales europeos, facilitaron la emigración. Se registra que los primeros flujos del Medio Oriente comenzaron desde la costa del Líbano en 1854, bajo el régimen del Sultán Abdülhamid¹⁶⁸. Desde los puertos de Arabia, los barcos se dirigían a Europa, y de ahí en continuación al continente americano.

El crecimiento del tráfico portuario provocó en 1890 una expansión de las rutas comerciales de Beirut, para satisfacer el requerimiento y ser más eficiente en el área del comercio, esto también significó un aumento en rutas y barcos de fuga¹⁶⁹. Con las altas cifras de emigrantes, el Imperio Otomán intentó insertar leyes y regulaciones para asegurar la disminución del flujo de la población. De modo que introdujeron dos tipos de permisos de viaje, uno dirigido hacia el interior del Imperio, mientras que el otro era para viajes internacionales. Éstos se limitaban exclusivamente a los libaneses de “buen estar”, es decir, a los de alto estatus social, comerciantes y empresarios. Sin embargo, no causaron una reducción en el incremento de emigrantes cruzando el mar. Muchos huyeron clandestinamente de Beirut en pequeños barcos para evitar las inspecciones otomanes y sus oficiales al salir del puerto. Esta conducta se logró gracias a los agentes locales, que pertenecían a una red de organizaciones particulares ubicadas en Trípoli, Monte Líbano, Beirut, Burdeos, Marsellesa y El Havre¹⁷⁰:

In Lebanon, there were agents or brokers (*simsar*) who travelled through villages, encouraging the young to emigrate and helping them to organize the voyage. In the New World, too there were *simsars* who would arrange the journey, meet the immigrant

¹⁶⁷ Ibid., 111.

¹⁶⁸ Elías, 271.

¹⁶⁹ Hourani, 5.

¹⁷⁰ Engin Deniz Akarlı, "Ottoman Attitudes Towards Lebanese Emigration, 1885-1910," *ibid.*, 110-12.

when he landed, advance him in the means to begin his new life or provide, on credit, the goods for his pedlar's pack¹⁷¹.

Se estimó que el papel del *simsar* era estimular el impulso de emigrar, imponiendo imágenes románticas relacionadas al mundo exterior como una utopía, un lugar maravilloso, lleno de oportunidades, pero los problemas con estos agentes era que a menudo abusaban de los emigrantes o los estafaban. Con frecuencia les forzaban a vender sus tierras en el Líbano a precios muy baratos o les daban préstamos a tasa de interés exorbitantes para que cumplieran con los requisitos para pagar su viaje, incluso, llegando a los puertos europeos, los agentes les despojaban de sus últimas monedas mientras organizaban el viaje de continuación al Nuevo Mundo¹⁷². El viaje del emigrante árabe fue extremadamente largo y difícil, con un costo muy alto. Las estancias en los barcos hacia las Américas no eran en absoluto cómodas. En la novela *Los Turcos* del autor Roberto Sarah, las condiciones se representan como miserables, crudas y excesivamente sacrificadas, donde incomodidades extremas tenían que ser aguantadas:

Hacinados en las estrechas literas, cubiertas con agujereadas mantas y cobertores, pegándose unos a otros para darse calor, duermen los seis inmigrantes, despertados por sangrientas pesadillas o por los incesantes balances del buque (...) Por entre los maderos del piso cruzan familiarmente las ratas, entregando todo su bagaje de insectos¹⁷³.

4.8 LA PRESENCIA ÁRABE EN CHILE

Finalmente, llegando a Chile, la primera prioridad fue conseguir alojamiento y trabajo. Usualmente, los inmigrantes árabes tenían redes de contacto preestablecidas y, podían contar con ser recibidos por otros paisanos o parientes que los ayudaba en la disertación inicial en el país. En cambio, la situación resultaba ser mucho más compleja para los que no conocían a nadie, ya que solos tenían que resolverse la situación. Por lo general terminaban alquilando una habitación en los barrios más pobres y más populares de las ciudades en que llegaban¹⁷⁴. De allí surgió el establecimiento del arriendo de pequeñas piezas en cité o en conventillos, donde los inmigrantes solían vivir agrupados con varios otros. Estas habitaciones tenían usos múltiples

¹⁷¹ Albert Hourani, "Introduction," *ibid.*, 7.

¹⁷² Engin Deniz Akarli, "Ottoman Attitudes Towards Lebanese Emigration, 1885-1910," *ibid.*, 112.

¹⁷³ Roberto Sarah, *Los Turcos*, 4a. ed. ed. (Santiago, Chile: Orbe, 1970), 44-46.

¹⁷⁴ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 90.

y se utilizaban como cocina durante el día, mientras que se transformaban en dormitorios por la noche, presentando así el mínimo de comodidades.

Siguiente, los inmigrantes aspiraban a encontrar trabajo, ya que esto les permitía mejorar su calidad de vida, haría posible establecerse y, tal vez recuperar a su familia en el Medio Oriente o regresar a su patria. Por lo tanto, sus gastos eran mínimos e incluían principalmente el arriendo y los alimentos, revelando un estilo de vida bastante ahorrativo:

Usaban a la sazón alpargatas y una camisa rayada o blanca bajo un gastado saco de vestir que habían comprado de segunda mano a un ropavejero, todo lo cual confería a algunos de ellos una vaga apariencia de presidiarios, pues llevaban, además, el cabello siempre largo para ahorrarse el peluquero; cuando la longitud excedía de lo conveniente, se lo cortaban unos a otros¹⁷⁵.

Por ende, estos hechos los diferenciaban severamente de la población chilena, que generalmente encontraba este modo de vida completamente incomprensible¹⁷⁶. Provocando así la base de la discriminación inicial y la burla contra los inmigrantes árabes, lo que se elaborará a continuación en la sección 4.14.

4.9 LA CONCENTRACIÓN ESPACIAL EN CHILE

La distribución geográfica de la población árabe en Chile, al contrario de otros grupos migratorios, fue singular. Mientras que otros grupos preferían instalarse en sectores bien determinadas, como los alemanes en el Sur del país, los árabes se expandieron por todo el territorio nacional¹⁷⁷. La concentración mayor se encontró en la capital de Santiago, donde según la *Guía Social de la Colonia Árabe en Chile* de 1941, durante ese año, el 38.68% de la población árabe ya estaba dispersa a través de distintos sectores de la ciudad. Durante las primeras épocas los barrios identificadores eran:

Mapocho Norte, que comprendía Patronato, Independencia, Recoleta y alrededores; Centro, cuyo límite fueron fijados, al sur de la Alameda, al norte Mapocho, al oriente Plaza Italia y, al poniente Brasil: Estación Central, de Brasil al poniente; Alameda Sur,

¹⁷⁵ Sarah, 81.

¹⁷⁶ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 93.

¹⁷⁷ Rebolledo and Agar Corbinos, 288.

comprendiendo San Diego, Arturo Prat, Franklin, Avda. Matta; Irrazaval y, por último, Providencia¹⁷⁸.

En 1941 la mayoría de estos barrios se ubicaban en los sectores más antiguos y populares de la capital. En los barrios de Mapuche Norte se encontraba el distrito mercantil, con los comerciantes, las sastrerías y las peluquerías, de hecho, este sector también concordó con el mayor asentamiento árabe. En los sectores más altos de la ciudad, como Irrazaval y Providencia, se establecieron aquellos que habían derivado hacia la industria y lograban vivir de sus ingresos y rentas. La representación de inmigrantes y descendientes libaneses en estos sectores de Santiago sólo constituyó en el 24,40% de la población árabe, mientras que los palestinos formaban el 34,39 y los sirios el 56%. La segunda ciudad con un alto porcentaje de familias árabes, fue Valparaíso con 3,56%¹⁷⁹. Se estima que en 1941 había 14.890 personas y 2994 familias árabes en totalidad en todo el país. De estas, sólo 448 eran libanesas, con un total de 2129 personas¹⁸⁰, lo que revela que la comunidad libanesa representó una minoría entre las comunidades árabes en Chile.

4.10 LAS COMUNIDADES ÁRABES

Las primeras comunidades comenzaron como instancias donde los árabes podían reunirse, permitiéndoles hablar en su idioma, recordar sus pueblos y sus vidas anteriores. Usualmente fueron creadas por grupos de amigos, parientes y otros paisanos, pero con el tiempo se comenzaron a institucionalizar¹⁸¹. Tradicionalmente, éstas no comenzaron como instituciones que dependían exclusivamente del país de origen de los miembros, por lo que a principios del siglo XX se crearon en Chile instituciones como la *Sociedad Unión Árabe* de 1927 en Valparaíso, con el fin de incluir a todos los inmigrantes y descendientes árabes independientemente del país de origen, reuniéndolos bajo un mismo techo¹⁸². Esto se debe a que las características comunes entre las personas procedentes de un lugar, como el Medio

¹⁷⁸ Olgún Tenorio and Peña Gonzalez, 94.

¹⁷⁹ Ibid., 95-98.

¹⁸⁰ Ahmad Hassan Mattar, *Guía Social De La Colonia Árabe En Chile: Siria, Palestina, Libanesa* (Santiago, Chile: Ahues Hnos., 1941), 179.

¹⁸¹ Olgún Tenorio and Peña Gonzalez, 120.

¹⁸² Mattar, 189.

Oriente, fomentaron juntos un sentido de pertenencia y, al mismo tiempo, estos sitios les permitió reunirse en un lugar donde pudieran distinguirse libremente de la nación local¹⁸³.

Asimismo, en ciudades con una alta presencia árabe comenzaron a aparecer distintos clubes e instituciones exclusivamente dirigidas a los distintos grupos árabes, aquí surgieron las comunidades libanesas, sirias y palestinas como el *Club Sirio*, el *Club Palestino* y el *Centro Libanés* en la capital Santiago¹⁸⁴. Estos funcionaban como santuarios donde los miembros podían recibir noticias y enterarse en asuntos de su propio país, incluso, funcionaban para diferenciarse entre los árabes y cultivar su propia identidad según su país de origen. Esto se actualizó aún más en las décadas posteriores al nacimiento de la segunda generación de inmigración árabe cuando surgió una nueva tendencia en la construcción de comunidades. Se manifestó una tremenda ansiedad hacia el patrimonio cultural y las raíces, y una sensación de anhelo por su patria ancestral apareció. Con esto floreció la institucionalización de la recuperación de la cultura y del sentido de la *patria* con los “institutos culturales”, las cámaras de comercio chileno-árabe, “Círculo de profesionales de ascendencia árabe” e incluso centros e instituciones deportivas de nivel nacional¹⁸⁵ como *El Club deportivo Árabe* en Valparaíso del 1929. En Santiago aparecieron varias instituciones como el *Círculo árabe* en 1926, el *Centro Libanés* de 1934 y también instituciones vinculadas a jóvenes inmigrantes y descendientes como el *Centro de la juventud árabe* de 1936. En las provincias de Chile aparecieron instituciones como el *Club Sirio Palestino de Antofagasta* en 1908, *La Sociedad Árabe de Curicó* en 1916, la *Sociedad Libanesa de Copiapó* en 1926, *La Sociedad Unión Árabe en Valparaíso* del 1927, *El Centro Árabe en Aysén* en 1934 y la *Unión Libanesa* en Valparaíso, por mencionar algunos¹⁸⁶. Los objetivos de las instituciones comenzaron a especificarse, por ejemplo, el establecimiento de la institución de comercio *Asociación Comercial Sirio Palestina*, con el propósito de:

Precaver el daño en las relaciones comerciales de sus socios y cautelar sus intereses comprometidos en las cesaciones de pago que se producen en el comercio; concurrir con sus medios a levantar y sostener una sana moral en el comercio mantenido por miembros de las colectividades siria, palestina y libanesa¹⁸⁷.

¹⁸³ María Teresa Daher Hechem, "Exploración Psico-Social En La Inmigración Libanesa En Chile" (Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1986), 57.

¹⁸⁴ Mattar, 191-92.

¹⁸⁵ Elías, 278.

¹⁸⁶ Mattar, 185-91.

¹⁸⁷ *Ibid.*, 191.

Asimismo, en tiempos de emergencia, como durante la Gran Hambruna del Líbano durante la Primera Guerra Mundial, las comunidades creaban comités de socorro donde recaudaban fondos para enviar de vuelta al país¹⁸⁸. Aquí apareció la *Sociedad Libanesa de Chile* en Santiago fundada en 1916 con el objetivo de establecer relaciones con las otras sociedades árabes y beneficiar a los libaneses pobres del país. Esta Sociedad, recaudó una gran suma de dinero para enviar al Gobierno del Líbano con el propósito de facilitar las condiciones de vida de los pobres del país durante la Guerra Civil. Cada año, durante la presidencia de Don Pedro Saleh, enviaron 100 libras para el día de la Libertad del Líbano. Otro instituto de socorro fue la *Unión Árabe de Beneficia* de 1933 en Santiago, con el propósito de la protección de todos los miembros de la comunidad que sufrieron bajo el terremoto de Chillán en esta época, ayudando a quienes sufrieran enfermedad, pobreza y pérdida de recursos como resultado de esto¹⁸⁹.

Por otro lado, el proceso de establecimiento de las instituciones educativas se prolongó como la primera escuela árabe se estableció tan tarde como en 1973 en Viña del Mar, seguida por los colegios de Santiago y Concepción. De antemano, alrededor de los años cincuenta, comenzaron a aparecer los primeros nombres árabes vinculados a la política. Asimismo, también aparecieron los consulados y la representación diplomática de origen árabe, entre ellos, la libanesa, egipcia, siria¹⁹⁰. La *Guía Social* ya en 1941 contenía una lista llamada *Nuestros Profesionales* que incluía los nombres de personas de origen árabe como abogados, ingenieros, constructores, matronas, dentistas, médicos y farmacéuticos establecidos en Chile, indicando así el nivel de influencia árabe en la sociedad chilena durante mediados de siglo XX¹⁹¹.

4.11 EL VENDEDOR AMBULANTE Y EL COMERCIO

Como mencionado en el apartado 4.5, la prioridad del Proyecto de Estado, era contribuir al progreso económico de Chile, que consistía principalmente en la explotación de las materias primas, la agricultura, la minería y pesquería. Dichas áreas fueron predominadas por los colonos alemanes en las provincias del Sur, donde incorporaban nuevas riquezas y aumentaban a la economía nacional. A condición de que los inmigrantes árabes no fueron deseados como contribuyentes a la consolidación del Estado debido a ser iletrados y pobres, además de pertenecer a una raza que se consideraba como “inferior”¹⁹², fueron inducidos a dedicarse a la

¹⁸⁸ Hourani, 8.

¹⁸⁹ Mattar, 195-96.

¹⁹⁰ Elías, 278.

¹⁹¹ Mattar, 184.

¹⁹² Rebolledo, 254-55.

actividad independiente, es decir, el comercio ambulante. Esta área era bien conocida y común en varios de los países árabes, dándoles la ventaja de no tener que aprender un nuevo oficio. Otra ventaja fue que la venta ambulante les permitió conocer las características del territorio chileno, percibir el perfil del cliente y, en consecuencia, conseguir el conocimiento para establecer negocios en el futuro. Esta actividad tampoco les asignó muchas complicaciones ya que no se requería un mayor conocimiento de la lengua española¹⁹³ ni de poder leer o escribir, incluso, tampoco se necesitaba un gran capital ni empleados para su ejecución¹⁹⁴.

Los comerciantes ambulantes crearon sus propias rutas, atravesando por todo el territorio chileno. De modo que se familiarizaron con la población local de los distritos urbanos. Lo más habitual era la venta puerta a puerta, pero no faltaban quienes lograban abrir pequeñas localidades urbanas en los sectores donde transitaban a menudo. Normalmente se recorrían las rutas en compañía de otro vendedor, de este modo se protegían uno al otro de posibles asaltos por el camino¹⁹⁵. Allí, en los rincones del país donde los chilenos no llegaban, los vendedores ambulantes llegaban con productos bien estimados por los lugareños. Como reseñado en *La Inmigración Árabe a Chile*, los comerciantes ambulantes, o los “faltes”, como se les nombraba, representaban una imagen pintoresca e extraña en el ámbito chileno. Llegaban:

Con sus canastos desbordados de las más heterogéneas mercancías, pañuelos, medias, espejos, horquillas, carretes de hilo, jabones, imperdibles, botones, miriñaques y peinetas, consistía una figura demasiado pintoresca para pasar inadvertida, además de que su lenguaje reconocía distancia¹⁹⁶.

Con el paso del tiempo, los vendedores aspiraban a instalarse con un comercio fijo. Habiendo ahorrado una gran suma de dinero, gradualmente comenzaron a establecer sus propios negocios a través del país¹⁹⁷. Un elemento característico en los barrios en los que se instalaban eran las pequeñas tiendas donde vendían una multiplicidad de artículos distintos. Generalmente sus negocios eran pequeños, humildes y ubicados en los sectores más populares de las ciudades. En Santiago, estas consistían en los barrios de San Pablo, Franklin, Recoleta y Patronato entre otros¹⁹⁸. A menudo, las tiendas se heredaban de generación en generación, de padre a hijo, etc.

¹⁹³ Agar and Saffie, 19-20.

¹⁹⁴ Rebolledo and Agar Corbinos, 295.

¹⁹⁵ Agar and Saffie, 20.

¹⁹⁶ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 139-40.

¹⁹⁷ Agar and Saffie, 20.

¹⁹⁸ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 142.

Inicialmente, tenían una doble función, al mismo tiempo de que funcionaban como sitio de comercio, también funcionaban como sus casas, ahorrando así dinero para el futuro ya que no se pagó por alquiler en la cité. Esta conducta también les permitió vigilar sus mercancías en caso de agresiones o posibles asaltos. Además, les dio la posibilidad de contratar a parientes, hermanos, hijos, esposas y otros miembros de la comunidad, aumentando la fuerza laboral y el desarrollo del establecimiento. También se utilizaron como lugares de acogida para los inmigrantes recién llegados, aquí había posibilidades de ser contratados, o se les ayudó mediante la entrega de bienes para vender en la calle y, por lo tanto, apoyarlos para obtener su propio capital¹⁹⁹.

Después de la crisis económica mundial del 1930, la demanda de las materias primas, que anteriormente consistía en el mayor producto de exportación al exterior, cayó drásticamente. De hecho, la industria nacional paso a ser el sector más dinámico dentro del sector económico en Chile, coincidiendo con el momento en que los árabes tenían suficientes requisitos para incorporarse al proceso. En efecto, en 1940 la mayoría de la población árabe ya estaba participando en ella: En Santiago un “49% se encontraba en “varios ramos del comercio”, un 18% en “tiendas y paqueterías” y un 19% en “industrias”. Aquellos que continuaban a la venta ambulante constituían solo un 4%, los profesionales un 3% y otras actividades un 7%²⁰⁰”. Aquí surgió un gran dinamismo emprendedor económico, cultural y social, donde las primeras formas del industrialismo árabe comenzaron a aparecer. Surgió la industria textil, con la importación de hilados y tejidos de los países de origen de los inmigrantes árabes²⁰¹. La instalación de las fábricas de textiles fue posible gracias a los conocimientos obtenidos de sus países de origen sobre los detalles de la fabricación de diversos textiles, como el algodón, la seda y la lana. Los telares inicialmente hechos a mano fueron finalmente reemplazados por máquinas especializadas, aumentando así la productividad. Entre 1940 y 1970 en Santiago, la participación árabe en las industrias había aumentado desde un 19% a un 22%²⁰². La primera fábrica árabe de hilados y tejidos de algodón se estableció en Santiago por los hermanos Juan, Nicolas y Saba Yarur, fundada en 1936. Esta constituyó en el primer paso a favor del textil en la industria chilena y, como consecuencia, también favoreció al proceso económico del país a mayor escala²⁰³.

¹⁹⁹ Rebolledo and Agar Corbinos, 296-97.

²⁰⁰ Ibid., 299-302.

²⁰¹ Elías, 278.

²⁰² Rebolledo and Agar Corbinos, 300.

²⁰³ M. J. Allél, *Las Industrias De as Colectividades De Habla Arabe En Chile*, ed. Awad Hnos. Ltda. (Santiago, Chile: Soc. Imprenta y Litografía Universo, 1937), 44.

Además de ser emprendedores en el sector industrial, también lo fueron en el área bancaria, mercería, venta de autos, frutos del país y joyerías. Varios negocios surgieron con nombres fuertemente vinculados a los países de origen, como: “El Tigre”, “El Gallo”, “Belén”, “El Esfuerzo” y “La Palestina”. Por lo tanto, contribuyeron en mayor escala al desarrollo nacional de Chile, desempeñando un papel importante dentro del sector económico a través de los avances del banco privado y con su participación en las ciudades en que habitaban²⁰⁴.

4.12 EL CLAN Y EL MATRIMONIO

Para las esferas familiares, la emigración del Imperio Otomán fue esencial y se consideraba una manera de rescatar a los jóvenes de la desgracia que estaban predeterminados. Las expectativas de un futuro mejor en un país distante también hicieron posible la eventual emigración del resto de la familia y, por lo tanto, su reencuentro²⁰⁵.

El clan o la comunidad, mantuvo su posición en Chile como lo había hecho anteriormente en las aldeas del Líbano, por lo que continuaron ser creadas por los padres, tíos, hermanos y el resto de los parientes que estuvieran en Chile en el momento. A menudo se reunían para fiestas, eventos culturales y para discutir cuestiones de gran importancia, como el eventual matrimonio de uno de los miembros²⁰⁶. Lo habitual era que propusieran varias parejas potenciales para el actual soltero, insistiendo en la elección de una pareja de origen árabe. Sin embargo, en el caso de que no aceptaría ningún pretendiente, podría asistir a los eventos de la Colonia Árabe, o ir en busca de una futura compañera en los puertos donde llegaban las familias nuevas. Se consideró que a través del matrimonio podían conservar su estilo de vida, los hábitos y las costumbres del país de origen, y así mantener la identidad árabe vigente en Chile²⁰⁷.

Olguín y Peña²⁰⁸ exponen que con el transcurso de los años el matrimonio entre árabes y chilenos, es decir, los matrimonios mixtos, comenzaron a ser más comunes. En el inicio esto era un tema tabú, pero con el tiempo las esposas ya no se priorizaban únicamente en base de la nacionalidad o religión. Una de las causas principales por el cambio fue netamente dado que ambos pertenecían a confesiones católicas, de modo que esto no causó un cambio brusco de fe.

²⁰⁴ Elías, 728-29.

²⁰⁵ Ibid., 280-81.

²⁰⁶ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 100.

²⁰⁷ Agar and Saffie, 12.

²⁰⁸ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 101.

4.13 LA TRANSFORMACIÓN DE NOMBRES

Al llegar a Chile, muchos inmigrantes árabes españolizaron sus nombres. Esta conducta fue inevitable y fue ligada tanto a los nombres principales como a los apellidos. Una causa del cambio se debió a malentendidos entre los inmigrantes y los funcionarios chilenos, en la presentación de sus pasaportes al acceder al país. Visto que sus pasaportes estaban escritos en árabe, la entrega de datos personales se realizó oralmente, por lo tanto, los funcionarios escribían lo que escuchaban, causando que muchos nombres fueron españolizados debido a cambios en la ortografía de la transcripción²⁰⁹.

Por otra parte, el cambio de nombres también se debió a decisiones conscientes tomadas por los inmigrantes como un intento de integrarse más fácilmente en la sociedad, tratando de establecer una relación más fluida con la población chilena y, procurando minimizar la discriminados contra ellos. Este hecho también les ayudó a ser más accesibles en el área laboral y comercial, de modo que comenzaron a aparecer árabes con apellidos como: “Campos, Flores, Martínez, Pinto, García, Díaz, Tapia (...). Con la transformación de los nombres, los Issa derivaron en Salvador, los Hanna, en Juan; los Muhammad, en Manuel; los Jalíl, en Julio”²¹⁰.

4.14 LA DISCRIMINACIÓN INICIAL

Como extraños en la sociedad chilena fueron discriminados y ridiculizados debido a su etnia, apariencia y estilo de vida:

Fueron presa de acusaciones con implicancias socioculturales, económicas y raciales que hicieron muy difíciles sus primeros años de permanencia en Chile. (...) No son pocos los chileno-árabes que reconocen con cierta reticencia y pudor haber sido objeto de algún tipo de rechazo, cuando niños en el colegio, e incluso de adultos.²¹¹

Todos los inmigrantes árabes sufrieron las mismas dificultades durante las primeras décadas en Chile. El *turqueo* fue la forma peyorativa más frecuentemente dirigida hacia los árabes, la cual los persiguió durante generaciones. El error inicial fue inducido dado su ingreso con el pasaporte turco del Imperio Otomán, hecho que llevó a que las autoridades chilenas no se procuraron en distinguir entre su procedencia. Esto condujo a la población chilena y sus

²⁰⁹ Houssein, Tabja Sohad. “Palestinos en Chile: una historia de destierro”. Tesis de máster, Universidad de Chile, 2003. in Zahdeh, 37.

²¹⁰ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 101.

²¹¹ Rebolledo, 249-50.

intelectuales a llamarlos con la despectiva denominación del *turco*, dañando severamente la sensibilidad árabe y, significando que los estaban identificando con la misma nacionalidad de aquel grupo que en sus países de origen eran sus opresores, la razón por su huida y sus desgracias. Los intentos de explicar su verdadera nacionalidad a la población local, en general resultaban ser poco fructíferos, debido principalmente a desconocimiento de la población chilena acerca de la historia del Medio Oriente y a su indiferencia hacia el tema en cuestión. Además, parece haberles causado gran diversión llamarlos turcos, revelando que el apelativo no fue suministrado exclusivamente por errores gubernamentales, ni por ignorancia, sino que también por pesadez²¹². Sin embargo, Olguín y Peña²¹³ sostienen que varios testimonios orales demuestran que el turqueo no fue relacionado al estatus social del inmigrante y, que se dirigía tanto al vendedor ambulante como a los árabes que habían alcanzado posiciones de prestigio y éxito económico. La discriminación fue una cuestión vinculada a varios factores, como los rasgos físicos, el lenguaje y su vestimenta:

Es probable que el tipo físico del árabe llamara la atención, pues para la población general ellos eran totalmente desconocidos hasta antes de iniciada la inmigración. No había antecedentes masivos de su presencia. La apariencia de algunos árabes, con rasgos exagerados, parecía no adecuarse a la concepción étnica de los chilenos. La condición social, cultural y económica del inmigrante árabe -por otro lado, exacerbó repudio. Su situación económica era en extremo precaria²¹⁴.

Testimonios orales obtenidos por Olguín y Peña²¹⁵ establecen que la discriminación concedía con el estilo de vida inicial del inmigrante, donde vivían; “amontonados en gran número en una sola pieza”, su vestido; “pobre y desaliñada”, y su habla: “Lo más generalizado eran las burlas, sobretodo en la calle. En dichas oportunidades, lo que siempre se repetía eran los gritos: “turcos”, “todo a cuarenta”, y se remedaba el modo de hablar”. Su condición de comerciante también fue causa de ridiculez y se los trataba de *mercanchifles*. Por lo tanto, ser un vendedor ambulante se consideraba más bien una desventaja que un mérito.

²¹² Ibid., 250.

²¹³ Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 112.

²¹⁴ Rebolledo, 260.

²¹⁵ Labán, María "Testimonio Oral" in Olguín Tenorio and Peña Gonzalez, 110-11.

Según Rebolledo²¹⁶ este desprecio tenía que ver con prejuicios ancestrales chilenos ya que los ideales de los intelectuales del país rechazaban: “las trivialidades de la vida material y económica” y el trabajo manual, de modo que para ellos lo esencial era la iluminación cultural intelectual, la fortuna y la alta posición social. Este grupo, a principios del siglo XX, pertenecía a la oligarquía chilena, que siempre vio con desprecio a todas asociaciones, colectividades y grupos que no procedían de origen centroeuropea²¹⁷. Olgún y Peña²¹⁸ sostienen que al resto de la población chilena realmente no les importaba la procedencia de los árabes, razón por la cual nunca sufrieron persecuciones ni campañas de expulsión, sino, por el contrario: “la gente acogió prontamente al árabe”. Por consiguiente, tampoco sufrieron violencia o agresión por su etnicidad, aunque, sin embargo, hubo algunas excepciones²¹⁹.

Finalmente, el principal costo de la discriminación generó la limitación de oportunidades y la exclusión de ciertos círculos y espacios dentro de la sociedad chilena. Actualmente, la atmósfera de los primeros tiempos en Chile, sólo representa un mal recuerdo dentro de la Colonia Árabe. Hoy en día, su convivencia con la sociedad chilena es armoniosa²²⁰.

4.15 EL PROCESO DE LA INTEGRACIÓN

Ahora bien, el proceso de integración a la sociedad chilena fue lenta y prolongada. Inicialmente tuvieron que soportar los abusos, burlas y el rechazo de la sociedad chilena, además de estar sujetos a acusaciones con implicaciones económicas y socioculturales. Sin embargo, con el tiempo lograron insertarse en la sociedad. En la década de 1950, después de superar los años como vendedores ambulantes, obtuvieron una sólida situación económica, especialmente en el campo industrial chileno. Con esto se les abrieron las puertas, obtuvieron cierta aceptación social y acceso a nuevas áreas de interés como en el área político, diplomático y cultural. Se estima que su rápida integración en la sociedad se produjo por varios factores: “el éxito económico en el desarrollo de la empresa privada, su constante actuación en la vida pública y su notable prestigio profesional en los más diversos campos de la cultura²²¹”.

Por lo tanto, se adaptaron con relativa rapidez a los distintos aspectos de la sociedad chilena, desde el lenguaje, las costumbres, las imágenes, los sabores, la religión e incluso

²¹⁶ Rebolledo, 255.

²¹⁷ Agar and Saffie, 8.

²¹⁸ Olgún Tenorio and Peña Gonzalez.

²¹⁹ Rebolledo, 253.

²²⁰ Rebolledo and Agar Corbinos, 303-09.

²²¹ Ibid., 304-05.

comenzó a aparecer un profundo sentido de pertenencia hacia el país adoptivo, lo que se puede captar en el prólogo de Benedicto Chuaqui en la Guía Social del 1941:

No estamos aquí con la mirada en otra parte, ni con la atención futura puesta en el país de donde vinimos. Aquello encarna nuestra posición romántica. No podemos olvidar la patria común, pues allí vive, en recuerdo inalterable y permanente, lo más bello y significativo de nuestros sentimientos. Pero, es indudable que hay razones superiores de vida que nos inducen, de buen grado, a identificarnos con lo chileno, a formar parte del cimiento en que se apoya la grandeza y la prosperidad de este pueblo. Nuestros hijos chilenos tienen ya una obligación contraída con esta tierra. Ellos forman parte de la familia chilena. Su sangre sublimada por el milagro del amor, será parte de la esperanza en que mañana cifre Chile su porvenir. Pero, en ellos no ha de morir jamás la fuerza sentimental que la ate en simpatía a la raza de sus mayores²²².

No obstante, aunque el sentido de patria surgió hacia Chile, debe destacarse que los fuertes sentimientos hacia su país de origen siempre permanecieron²²³.

Sin embargo, esta rápida adopción de la conducta chilena, introdujo el proceso de pérdida de su propio patrimonio cultural, lo que se descubre en la vasta pérdida de lenguaje en las generaciones posteriores de los primeros inmigrantes²²⁴: “De acuerdo a la EPOA 2001, sólo un 26% de los académicos, un 22% de los empresarios y un 15% de los estudiantes, mantienen el idioma árabe en el seno de su familia²²⁵”. Asimismo, surgió la normalización de los matrimonios mixtos, que anteriormente eran mal vistos. Así, con el paso de los años, todos estos hechos, condujeron a la disminución de la participación en los clubes y círculos étnicos. Hoy en día el uso de estos se dirige principalmente a fiestas, eventos culturales y banquetes. Sin embargo, la asimilación a la sociedad chilena no significó la desaparición de todos los aspectos ancestrales. El fuerte sentido cultural sigue permaneciendo en muchos hogares y la fidelidad a la familia y la cocina libanesa continúa presente en la vida cotidiana de muchos descendientes. De modo que se ha expuesto un renovado interés por la patria de los antepasados, exponiendo un intento de recuperar los valores ancestrales, la gastronomía y cultura libanesa²²⁶.

²²² Benedicto Chuaqui, "Prólogo," in *Guía Social De La Colonia Árabe En Chile: Siria, Palestina, Libanesa*, ed. Club Palestino (Santiago, Chile: Ahues Hnos., 1941), 6.

²²³ Véase: "5.2.6 Añoranza Hacia El País De Origen".

²²⁴ Rebolledo and Agar Corbinos, 306.

²²⁵ Agar and Saffie, 14.

²²⁶ Rebolledo and Agar Corbinos, 307-09.

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS

Este capítulo tiene un propósito dual, por lo que se divide en dos partes principales: 1) *La Historia de los Antepasados* y siguiente, 2) *Percepciones Sobre la Identidad y Cultura*. Esta primera parte explora la trayectoria histórica de los inmigrantes libaneses desde la emigración del país de origen, hasta las primeras décadas en Chile. La segunda parte se encarga de inspeccionar la importancia del patrimonio cultural y cómo ha infligido a la autopercepción y en la identidad de los descendientes.

5.1 PARTE I: LA HISTORIA DE LOS ANTEPASADOS

Entonces, aquí se inspeccionan los conocimientos que mantienen los descendientes sobre la historia de sus antepasados, las circunstancias en torno a la vida en el Monte Líbano, el viaje y los primeros años en Chile. Por lo tanto, los relatos obtenidos a través del trabajo de campo constituyen la fuente principal de información.

5.1.1 LA LLEGADA A CHILE

La mayoría de los informantes conocían las fechas exactas de inmigración de sus antepasados. En su mayor parte, las fechas revelaron que esto concordó con la primera corriente migratoria dirigida a Chile, la cual coincidía en el período en que el Líbano estuvo bajo el dominio Otomán y justo en el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial²²⁷.

El primero en cruzar el mar y asentarse en Chile fue el bisabuelo materno de Naima en el año 1910, seguido por el abuelo y el padre de Leticia que llegó con sólo 9 meses de edad en 1911. Un año después, en 1912 arribó la pequeña familia de Jorge, compuesta por sus abuelos y su primera hija. Los penúltimos en presentarse, pero igualmente, últimos de esta época, llegaron en 1914 consistente en los abuelos de Antonio y los de Sergio, Sylvia y Miryam. No obstante, Emilia, María y Elías no conocían la fecha de inmigración de sus antecesores, pero estimaron que debía haber ocurrido alrededor de esta misma época, a principios del siglo XIX.

El último llegar a Chile fue el padre de Naima quien llegó entre 1983 y 1984, lo que tuvo lugar después de la tercera corriente migratoria del Líbano. Por lo tanto, este caso es indudablemente el más reciente y no cabe realmente dentro del marco de investigación de este estudio. Sin embargo, se optó por incluirlo ya que proporciona un ejemplo de cómo las redes de contactos establecidas durante los flujos migratorios del Imperio Otomán, permanecieron

²²⁷ Véase: “4.4 El Movimiento Migratorio Libanés”.

durante la época de la última Guerra Civil Libanesa. Asimismo, también es de fundamental importancia para las percepciones y el modo en que Naima se auto-identifique, por lo que este caso es crucial para el estudio.

5.1.2 EL PUEBLO DE ORIGEN

Cabe notar que un pequeño grupo de los descendientes no conocían la procedencia de sus antepasados, mientras que otros podían deletrear el nombre del pueblo letra por letra, conocían la ubicación exacta, e incluso podían describir la trayectoria de ésta hasta Beirut. De hecho, tres de los informantes hasta han regresado al pueblo de origen y dos han viajado con el propósito de reencontrarse con sus parientes que aún permanecen allí, aspirando conocer sus raíces y la tierra de sus antepasados²²⁸.

La mayoría de los informantes explicaron que sus antecesores procedieron de pequeñas aldeas cristianas, situadas en las montañas al Norte del Monte Líbano y relativamente cerca de Beirut. Revelaron que sus antecesores emigraron de: Ajaltoun, Gebrayel Akkar, Rayfoun y Tannurin. Se descubrió que la mayoría de los antepasados originaron de esta última aldea, Tannurin²²⁹. Sin embargo, la familia materna de Naima se presentó como la única que procedió de un pueblo situado geográficamente lejos del Monte, llamada Bazouriye y ubicada en el Sur de Líbano donde la población tradicionalmente ha pertenecido a confesiones musulmanas.

Sin embargo, debe recordarse que los pueblos de origen de los informantes no representan la norma para la mayoría de los descendientes libaneses en Chile. Esto se debe a que este estudio es de un alcance limitado debido a su tamaño y, por lo tanto, no incluye toda la comunidad libanesa, ni sus pueblos de origen. Asimismo, como expuesto en el apartado 4.4, debe recordarse que la emigración libanesa surgió de 180 aldeas distintas, sin mayor representación de alguna, lo que se debió al terreno montañoso del país que produjo el asentamiento disperso de su población. Por lo tanto, el país se compuso de varios grupos minoritarios, los cuales representan las comunidades que huyeron durante esta época.

A continuación, los informantes insistieron en la semejanza entre el paisaje libanés y el paisaje chileno. De hecho, la similitud principalmente consistía exactamente en las cadenas montañosas de ambos países, la Cordillera de los Andes y la Cordillera del Líbano, por lo que

²²⁸ Jorge, Leticia y Naima.

²²⁹ Desde Tannurin emigraron los antepasados de: Antonio, Leticia, María, Miryam, Sergio y Sylvia. Los antepasados de Jorge emigraron de Ajaltoun y Rayfoun, mientras el padre de Naima emigró de Gebrayel Akkar. Los dos últimos informantes no conocen el pueblo de origen de sus antepasados. Sin embargo, dado que María y Emilia son hermanas, es lógico concluir que el pueblo de origen de los antepasados de Emilia también es Tannurin.

describieron Tannurin como un pueblo cordillerano donde se cultivaba lavanda, manzanas y olivos²³⁰. También advirtieron de otras similitudes, como la costa de ambos países y los estrechos valles del Líbano, los cuales fueron comparados con los valles chilenos, como el Valle de Elqui y el Valle de Salamanca²³¹.

5.1.3 LA VIDA EN EL MONTE LÍBANO

Pocos informantes conocían detalles específicos sobre la vida previa a la emigración de sus antepasados. Se observó que los descendientes generalmente describieron una hipótesis tradicional sobre las condiciones de vida en el Monte Líbano en lugar de tener conocimientos concretos sobre la situación de sus antecesores. Por lo tanto, al igual que las fuentes académicas, la mayoría lo describió como una vida pobre, llena de sufrimiento y seguida por una profunda escasez de oportunidades laborales y educativas, por lo que se enfrentaban diariamente a los desafíos económicos. Leticia advirtió que se vivió en condiciones miserables, insistiendo en que la opción de emigrar fue la única alternativa para la población libanesa; “era una cuestión de supervivencia”. Aún así, Jorge, por el contrario, lo expuso de una manera idílica, elucidándola como una vida: “sencilla y tranquila”.

Sin embargo, Miryam declaró que su abuelo a los 17 años fue internado en un convento para ser educado como sacerdote. Una decisión que se hizo debido a que la familia vivía en una aldea lejos de las escuelas en Beirut, y al igual que el resto de la población del Monte, tenían recursos limitados, por lo tanto, no pudieron ofrecer a sus hijos una educación normal. Entonces, unirse a un convento se consideraba como la única solución para adquirir cierto nivel de educación y perspectivas de vida. No obstante, Miryam hace hincapié en que su abuelo no logró permanecer en el convento debido a las condiciones insoportables durante el invierno, donde, mal vestidos, tuvieron que soportar fríos terribles y trabajos duros:

Durante el invierno había tanta nieve por todos lados y los mandaban a todas las casas del pueblo para que fueran a sacarles la nieve de los techos. ¡Y él llegaba entumido de frío a la casa!”. Dice que llegó un día donde el papa y le dijo “yo no voy más (...) prefiero no seguir cura”. Y se salió, y allí le dio la idea de irse por estos lados.

²³⁰ Leticia, Miryam y Sylvia.

²³¹ Jorge y Sergio.

Aquí se pueden captar algunos aspectos de la vida cotidiana durante el invierno en los pueblos del plano alto del Líbano, observando cómo los desafíos climáticos también representaron otro obstáculo en la vida cotidiana del pueblo libanés. Este ejemplo demuestra cómo la falta de posibilidades conmovió el impulso de emigrar.

5.1.4 LA MOTIVACIÓN MIGRATORIA

Las fuentes escritas sostienen que la mayoría fue motivada a emigrar al Nuevo Mundo por autores externos, como los *simsar*²³², conocidos u otros parientes que se habían huido antes. Sergio declara que el llamado de otros tuvo un aspecto determinante en esta decisión: “Se dijo: “mira que, por allá, por un país llamado Chile, está mejor las cosas, vámonos”, y se vino la gente”.

Sin embargo, investigando las causas decisivas de la emigración en los casos específicos de los descendientes, dos causas principales se revelan como los factores definitivos: 1) La pobreza, debido al crecimiento demográfico y la falta de oportunidades para la juventud y, 2) la persecución política y religiosa de los grupos minoritarios. Causas válidas que ambas son reafirmadas y ratificadas por Hourani en el apartado 4.6. De hecho, debido a que pertenecieron a minorías religiosas, casi todos los entrevistados enfatizaron la implicación del Imperio Otomán como una de las principales causas de la emigración de sus antepasados. Incluso, al referirse al Imperio, la mayoría lo denominaban como: “el dominio turco²³³”. Por lo tanto, se observa que estos elementos desempeñan un factor crucial y común en la memoria colectiva de los descendientes.

Por otro lado, se reveló que la mayoría de los informantes, en lugar de destacar los motivos específicos de la emigración de sus familiares, redactaban un análisis ambiental general del Medio Oriente de la época. Un ejemplo de esto se puede observar en la elaboración de María: “Por lo que yo tengo entendido tenía que ver con un tema religioso de algún tipo de persecución a los católicos, y por otro lado tenía que ver también con una situación económica más o menos compleja²³⁴”. Cabe notar que esta percepción histórica es compartida por la gran mayoría de los informantes, de modo que afirma que hay una falta de conocimientos concretos sobre los motivos específicos por las que sus antecesores realmente optaron por emigrar.

Aún así, los informantes afirman que el impulso principal de la emigración produjo debido a las condiciones inestables e inseguras en que vivían los habitantes del Monte. Jorge

²³² Véase: “4.7 Las Actitudes Otomanas Referente A La Emigración Y El Viaje”.

²³³ Antonio, Emilia, Jorge, Leticia, Naima, María y Miryam.

²³⁴ María, interview by Valentina Apse, 2017.

enuncia que sus parientes emigraron debido a las persecuciones religiosas dirigidas a las comunidades minoritarias, la obligación del servicio militar en el ejército turco y la participación en las guerras del Imperio:

Vienen bajo el dominio turco, estaban próximo a que podían ser llamado al servicio militar, y en esas condiciones mi abuelo y abuela se casan y deciden emigrar a Chile donde vivía el hermano de mi abuela (...). Los jóvenes, como que no tenían ni futuro ni destino por estar tan oprimidos por los turcos.

De hecho, las fuentes históricas exponen que la mayoría de los emigrantes fueron hombres jóvenes cristianos, sin mayor educación²³⁵, lo que se aplica generalmente en el caso de los antecesores de los informantes. Sin embargo, en el caso de Jorge se revela que quienes optaron por emigrar, fue un matrimonio joven con una hija pequeña. No obstante, otros grupos de migrantes fuera de la norma incluyeron personas educadas, eruditos y personas pertenecientes a otras comunidades religiosas, implicando también minorías musulmanes. Esto se debió, como anteriormente mencionado²³⁶, a que el territorio libanés era considerado un santuario para las minorías, consistiendo de una gran heterogeneidad de comunidades étnicas y religiosas diversas, por lo que la emigración involucró a todas estas comunidades y no únicamente a los grupos cristianos.

Por lo tanto, el caso de Naima demuestra que la persecución religiosa se dirigió justamente a una amplia gama de distintas comunidades. Sus antepasados pertenecían a la fe musulmana Chií, un grupo que también se vio forzado a huir durante el dominio Otomán. El hecho de que pertenecieran a una orientación diferente del Islam que el grupo dominante, hizo que tuvieran que enfrentarse a una política restrictiva y supresora: “Los turcos en ese minuto le decían: “renuncia a tu religión o te transformas al sunismo, te vas, o te matamos” en el fondo era una represión horrible”²³⁷. Las fuentes escritas exhiben poca información sobre las confesiones musulmanas que emigraron durante esta época, dado que principalmente se concentran en los pertenecientes a la fe cristiana. Efectivamente se debe destacar que todos los antepasados de los otros informantes pertenecían a confesiones cristianas.

Por otra parte, la pobreza y la falta de oportunidades también causó la emigración de los familiares de los informantes. Las fuentes escritas afirman que el crecimiento demográfico y la

²³⁵ Véase: “4.4 El Movimiento Migratorio Libanés”.

²³⁶ Véase: “4.2 Las Distintas Confesiones Del Monte Líbano”.

²³⁷ Naima, interview by Valentina Apse, 2017.

restricción política de los Jóvenes Turcos, condujo a la escasez de alimentos y un vasto desempleo entre los grupos minoritarios del Imperio, un hecho que eventualmente condujo a la Hambruna del Líbano²³⁸. Los primos Miryam, Sergio y Sylvia sostienen que, en el caso de sus antecesores, la migración se produjo exactamente por estas causas. Como ya mencionado en la sección anterior, Miryam expone que su abuelo optó por la emigración visto que su última oportunidad de adquirir un cierto nivel de educación y seguridad hacia un futuro en el Líbano se perdió al retirarse del convento. Así, en lugar de permanecer en el país sin economía ni posibilidades laborales, junto con sus dos hermanos, decidieron explorar nuevas oportunidades en el Nuevo Mundo y en Chile. Por lo tanto, se verifica que la decisión de huir, en muchos casos fue hecha colectivamente, en las esferas familias y principalmente entre los jóvenes.

5.1.5 EL VIAJE

Algunos de los informantes describen el trayecto marítimo tal cual como se ha elaborado en las fuentes secundarias. Sostienen que sus parientes cruzaron por México, Colombia, Brasil y Argentina para llegar a Chile. Jorge sostiene que su familia viajó desde Beirut a Buenos Aires y desde allí cruzaron la Cordillera en tren hasta Mendoza, donde continuaron el viaje a Chile atravesando la Cordillera de los Andes en burro.

Sin embargo, Buenos Aires como el último puerto antes de acceder a Chile, como descrito en las fuentes históricas, sólo concordó en tres de los casos de los informantes. La mayoría afirma que sus ancestros llegaron directamente al puerto de Valparaíso tras un tránsito en los puertos de América Central. Lo que une a los perfiles que sostienen este dato es que todas sus familias arribaron a Chile durante 1914, mientras que quienes informan que sus parientes cruzaron la Cordillera de los Andes, llegaron entre 1910 y 1912. Por lo tanto, esto puede deberse a la construcción y apertura del Canal de Panamá en el verano del 1914, ya que expandió la infraestructura y la logística marítima del continente. No obstante, este dato no puede ser confirmado, dado que no se ha encontrado ninguna fuente literaria que reafirme que este hecho haya facilitado los flujos árabes en su trayecto hacia Chile.

Subsiguiente, los informantes exponen que los barcos procedentes de Europa llegaban cargados y llenos de árabes, incluyendo entonces a los emigrantes de Siria y Palestina. No se describe si los barcos eran de carácter comercial o no, pero se insiste en que eran grandes y que contenían varios pisos donde los emigrantes llegaban amontonados. Esto alude a las

²³⁸ Véase: “4.6 Situación Política, Social Y El Impulso Migratorio Libanés”.

condiciones miserables y tenebrosas descrito en *Los Turcos* y en las fuentes escritas en el apartado 4.7.

Por el contrario, otros descendientes no prestan atención a este detalle, y en cambio insisten en una imagen idílica, describiendo romances y aventuras a bordo del barco. Miryam advierte que sus abuelos se encontraron y que se enamoraron ahí, lo que Sergio llama una: “¡Mejor historia que el Titánico!”:

Mi abuelito llegó en segundo piso y mi abuelita en el primero. Él decía que tenía que subir para encontrarse con ella arriba (...). Mi abuelito se enamoró de mi abuelita en el barco en camino a Chile, y le pidió la mano al abuelo Jalil. De ahí dice mi abuelito de que se casaron²³⁹.

Sin embargo, no fueron sólo historias de amor que se produjeron a bordo de los barcos. El trayecto fue largo y fastidioso, y como los migrantes generalmente era gente de fe, a menudo se deseaba rezar a los dioses o ejecutar algún rito sagrado. De hecho, en muchos casos esto era muy complicado, al menos cuando se trataba de la lectura de las escrituras sagradas. Como proclaman las fuentes escritas, la mayoría de los inmigrantes eran iletrados, por lo que la lectura y escritura resultaba ser imposible. Naima advierte que su bisabuelo fue una excepción de la norma, explicando que él fue el único que sabía leer en el barco en que cruzó el mar Atlántico. Precisamente por lo cual, él, siendo musulmán de fe Chií, leería a los demás del Corán en voz alta: “Era muy querido entre la gente que llegó con él en el barco a Argentina o a Chile en ese minuto, porque era él que les leía el Corán para poder rezar”. Este ejemplo también demuestra que no todos los inmigrantes pertenecían a la norma del joven cristiano iletrado, sino que también consistían en personas con un cierto nivel de educación. Asimismo, dilucida el tema de la migración musulmana desde el Líbano, un tema poco estudiado en el ámbito académico, ya que apenas se menciona en fuentes históricas²⁴⁰. Esta declaración expresa la necesidad de rezar desde el Corán en el barco, por lo tanto, posiblemente hubo una mayor presencia musulmana a bordo de lo que se ha estimado anteriormente.

²³⁹ Miryam.

²⁴⁰ Véase: “4.4 El Movimiento Migratorio Libanés”.

5.1.6 LAS REDES SOCIALES Y LA MIGRACIÓN EN CADENA

Las fuentes secundarias confirman que la inmigración libanesa a Chile se desarrolló a través de procesos de migración en cadena. Como anteriormente mencionado²⁴¹, muchos optaron por viajar a Chile debido al llamados de parientes, conocidos u otros. En general, había una red de contacto preestablecida quien los recibió, ayudó y orientaba durante las primeras etapas en la nueva sociedad²⁴². Como expuesto en el párrafo 3.6, las fibras de estas redes dependían al nivel de conocimiento que el migrante mantenía hacia la red antes de entrar en contacto con ella. En el caso de los informantes, se observa que la mayoría de sus antepasados entraron en redes fuertes, ya que fueron recibidos en los hogares de familiares que previamente se habían establecido en Chile. Por lo que Jorge afirma que sus abuelos arribaron a la casa de un tío en Valparaíso, de acuerdo con Miryam, Sergio y Sylvia, quienes también reiteran que los suyos, también llegaron a la casa de unos primos en esa misma ciudad. Siguiendo, exponen que una bisabuela emigró a los EE. UU donde posteriormente recibió a otros parientes con sus familias. Antonio informa que, a través de conversaciones con su abuelo, él le contaba que: “cuando vinieron de allá, la mayoría de los familiares vinieron por escala. Me parece que aquí en Chile había otros familiares o amigos que los esperaban”. También sostiene que otros grupos de parientes se asentaron en Argentina y en México. Leticia también indica que su familia se dispersó por varios países en el continente. Subraya que su abuelo viajó tres veces entre el continente americano y el Líbano antes de asentarse en Chile con su padre y el resto de la familia. En este caso, México y Argentina también están indicados como sitios de tránsito donde otros parientes se establecieron y permanecieron. Por lo tanto, esto corresponde con la información expuesta en las fuentes escritas relacionados con la difusión de los inmigrantes a lo largo del continente y sus redes de contacto de acogida.

Un caso más reciente de la migración en cadena se refiere al padre de Naima, un caso que por el contrario demuestra cómo las redes de contacto no siempre se determinaban por los lazos de sangre, sino que el factor ejecutivo también podía depender únicamente de que ambos pertenecían al mismo país de origen, de modo que encaja bajo el término de la red frágil. Él llegó con un grupo de ingenieros aeronáuticos a Chile durante la última Guerra Civil del Líbano, entre 1983 y 1984, con el fin de comprar aviones para la Guerra Civil del Líbano. Naima afirma que su abuelo materno siempre estuvo muy preocupado por el mantenimiento de la cultura libanesa, por lo que su casa siempre fue un hogar de recepción para paisanos libaneses. Que,

²⁴¹ Véase: “5.4 La Motivación Migratoria”.

²⁴² Véase: “4.8 La Presencia Árabe En Chile”.

casualmente, llevó a que su padre fuera recibido allí al arribar a Chile, y como resultado, llevó a sus padres a conocerse, enamorarse, casarse e trasladarse al Líbano: “Fue un amor a primera vista. Un día le dijo “espera, vuelvo en 6 meses para casarme contigo”, y cumplió la palabra, volvió, se casaron, y luego se fueron al Líbano a vivir como 4 años, y ahí nació mi hermano”. Sin embargo, debido a la violencia y el peligro bajo la Guerra Civil Libanesa, se vieron obligados a regresar con toda la familia a Chile, donde finalmente se establecieron.

Este caso indica que la migración en cadena y las redes de contacto aún permanecieron como una práctica común incluso después de las corrientes masivas de inicios de siglo XIX. No obstante, también confirma lo expuesto en las fuentes escritas²⁴³, que la migración a Chile a finales de siglo XIX se llevó a cabo principalmente por iniciativa propia y no como un fenómeno masivo.

5.1.7 LA TRANSFORMACIÓN DE LOS NOMBRES

En el apartado 4.13, se expone cómo el cambio de nombre para los inmigrantes árabes fue inevitable. Leticia reafirma que esto se debió a errores cometidos por los funcionarios en la inscripción a Chile, ya que no comprendían la lengua árabe, resultando en que los inmigrantes fueron inscritos en el país con los nombres que habían sido interpretados: “Era lo que le sonaba fonéticamente a la persona”. De modo que Hayet que se convirtió en Eva y Yusuf a José.

Por otro lado, algunos informantes exponen que los cambios fueron mínimos y sólo ortográficos de una letra, tal como; Dager a Daher y Abse a Apse, etc. Mientras que otros insisten en que los nombres fueron completamente traducidos, como el apellido Harb, donde el significado de éste es guerra. De modo que muchos de quienes se aproximaron con este apellido, terminaron con la versión traducida; Guerra.

No obstante, todos los nombres no fueron modificados. La mayoría de los entrevistados hasta informan que sus antepasados tenían nombres latinos, tales como Alberta, Sarah o Teresa, lo que no produjo confusión fonética y, por lo tanto, tampoco malinterpretaciones. Otros exponen que ocurrió casos de adopción dentro de las esferas familiares, donde el apellido original fue sustituido por el apellido de la familia adoptiva. En fin, esto no encaja realmente bajo el escenario que se está investigando, aunque fue el único caso que confirmó que se realizaron cambios a propósito, algo que se insiste severamente en las fuentes escritas.

²⁴³ Véase: “4.4 El Movimiento Migratorio Libanés”.

5.1.8 LOS PRIMEROS AÑOS EN CHILE

En cuanto a los antepasados de los informantes, se observa que la mayoría llegó a las casas de parientes en Valparaíso, para después dispersarse por el resto del país. Es decir, aquí arribaron los antecesores de: Antonio, Emilia, Jorge, Leticia, María, Miryam, Sergio y Sylvia los últimos dos informantes no revelan el lugar de llegada de sus familiares en Chile. Sin embargo, las fuentes históricas²⁴⁴ describen los primeros años cómo extremadamente desafiantes, lo que se rectifica por Leticia, quien describe el ritmo de vida, las posiciones familiares y la actividad comercial durante el primer periodo:

En Valparaíso, varias familias libanesas se juntaban y vivían en un cerro. Vivían todos juntos, en especias de cités, y que pasaba, que los hombres salían a trabajar, y en general el trabajo de los hombres era vender, lo que han hecho ancestralmente los fenicios, y vendían géneros, peinetas, calzoncillos, calcetines, cortes de tela, lo que fuera. Yo tengo alguna foto de mi abuelo en una carreta que iban hacia el interior de Valparaíso a vender. Entonces, llegaban el fin de semana con la plata para la comida de la familia para la semana que venía. De ahí, las mujeres, había la que sabía o había aprendido algo de castellano, o español, mejor dicho, salía, y era la que, hacia las compras, porque todas las otras mujeres no sabían nada de castellano. Las que venían llegando se venían juntando en ese sector.

Esta imagen coincide con las fuentes literarias, exponiendo la importancia de la red de contactos, la agrupación de los árabes en los sectores populares de las ciudades, la vida en la cité, la pobreza, la falta de idioma y el comercio ambulante como la forma de trabajo más común. Debe recordarse que las fuentes históricas también indican que los primeros inmigrantes tuvieron que optar por esta labor ya que no pertenecían al grupo preferido para la consolidación del Estado y del proyecto cultural chileno, resultando en que fueran rechazados y discriminados por su etnicidad, vestimenta y lengua. Lo que, en consecuencia, complicó la relación y la comunicación con la población chilena, causando que no logran conseguir trabajo en el mercado laboral tradicional²⁴⁵.

La mayoría de descendientes libaneses confirman que sus antepasados al inicio practicaban este tipo de comercio. Jorge explica que sus abuelos se trasladaron de Valparaíso a

²⁴⁴ Véase: “4.8 La Presencia Árabe En Chile”.

²⁴⁵ Véase: “4.11 El Vendedor Ambulante Y El Comercio”.

Antofagasta dado que allí: “estaba la fiebre del salitre (...)”. Explica que su abuelo: “Se dedicaba fundamente al comercio y llegaba como vendedor viajero, con una maleta y vendía en las salitreras. Vendía telas, ropa y cosas así”. Este hecho también coincide con las fuentes escritas, las cuales ratifican que muchos inmigrantes árabes llegaron a Chile durante la época en que culminó la explotación del salitre, lo que consecuentemente también aumentó la demanda de diversas mercancías en estos distritos²⁴⁶.

A continuación, Miryam revela que su abuelo comenzó trabajando junto con otros parientes en una curtiembre en el Cerro de los Placeres en Valparaíso, pero que al poco tiempo se aburrió y decidió dedicarse a la venta ambulante: “Empezó, de otros paisanos a sacar géneros y cosas. Entonces iba por todas las casas vendiendo géneros hasta que todos los chiquillos estaban grandes”. Esto también se verifica por Sergio, quien sostiene que su abuelo, al igual que los otros inmigrantes árabes, andaba con una maleta vendiendo sus mercancías por la calle.

Emilia confirma que este estilo de vida fue muy sacrificado, complicado y de mucho desgaste. Al igual que los demás, sostiene que su abuelo comenzó trabajando como vendedor ambulante, dedicándose a la venta de telas, mientras que su esposa se preocupaba por la casa y los seis hijos. Tener una familia de ese tamaño significaba que requerían muchos recursos, por lo que Emilia explica que siempre andaban pidiendo ayuda a otros parientes que también se habían establecido en Chile. Expone que: “Les costó bastante poder estar y mantenerse en este país”. Sin embargo, las malas condiciones de vida condujeron a la decisión de dar a su padre en adopción, lo que se causó como una directa consecuencia de la pobreza, dado a que su abuelo no pudo sostener a todos los hijos después de la muerte de su esposa. Emilia explica que el niño a los meses se entregó al hermano de su abuela quien, en ese instante era el embajador del Líbano en Chile. Lo que implicó que el bebé subiría de posición social, obteniendo mejores posibilidades en el futuro.

Por lo tanto, se observa que tanto los informantes como las fuentes secundarias rectifican las duras condiciones de vida de las primeras generaciones en Chile. Esto, causado por varias razones, tales como el trabajo esporádico, la falta de recursos y las grandes y numerosas familias.

Consecuentemente, Jorge expone cómo su familia tuvo que regresar a la casa del tío en Valparaíso debido a la crisis de salitre entre 1920 y 1940²⁴⁷. Establece que en ese instante sus abuelos tenían ocho hijos, lo que significaba que diez personas llegaron a alojarse en una casa

²⁴⁶ Véase: “4.4 El Movimiento Migratorio Libanés”.

²⁴⁷ Véase: “4.4 El Movimiento Migratorio Libanés”.

que anteriormente sólo había habitado a dos, ya que su tío con su esposa no tenía hijos. La casa claramente no era lo suficientemente grande como para acomodarlos a todos, así que su abuelo construyó algunas piezas extra para que pudieran dormir y vivir mejor. Jorge lo explica como una época difícil para la familia, incluso para los hijos, dado que también tuvieron que contribuir a la economía familiar:

Fue un tiempo con mucha pobreza en el sentido de que mi padre trabajaba en las horas libres del colegio. Iban a vender ajos a los cerros. Tenían 12 o 13 años. Siempre me recuerdo que nos hizo notar, que algún día no pudo ir al colegio porque no tuvo zapatos que ponerse.

5.1.9 EL COMERCIO Y LA EDUCACIÓN

Las fuentes secundarias declaran que, durante la década de 1950, surgió un dinamismo emprendedor árabe, donde la Colonia Árabe alcanzó un mejor estatus social, se insertó en la economía nacional y finalmente consiguió integrarse en la sociedad. A través de la adhesión de conocimientos y herramientas de sus países de origen, aproximadamente revolucionaron la industria textil chilena²⁴⁸. Uno de los involucrados en este proceso fue el padre de Emilia y María que debido a que no ingresó a la Universidad por una cuestión de tartamudeo, optó por abrir su propia fábrica de calcetines en el Norte de Chile. Allí en Arica importó máquinas de *Monarch* para confeccionar la producción más eficiente²⁴⁹.

Simultáneamente, se observa que la cuestión de la educación era, y sigue siendo, de importancia fundamental en las esferas familiares de los descendientes. Como lo constatan las fuentes secundarias, el esfuerzo por alcanzar un mejor nivel de vida surgió como una consecuencia de la pobreza sufrida por la primera generación. Se aspiraba que las generaciones posteriores alcanzaran un mejor nivel económico y profesional, logrando así un mejor estatus social, lo que facilitaría su interacción diaria con la población chilena. Por lo tanto, sus hijos fueron excesivamente incentivados a conseguir grados universitarios²⁵⁰. Jorge declara que en su familia siempre se animó a que obtuvieran una educación superior para convertirse en especialistas profesionales. Afirma que este impulso dio como resultado que siete de los nueve hijos de sus abuelos sacaron sus carreras a través de la universidad. El mensaje en su hogar siempre fue: “ustedes estudien, estudien, estudien, alcancen buenos puestos, alcancen buenos

²⁴⁸ Véase: “4.11 El Vendedor Ambulante Y El Comercio”.

²⁴⁹ Emilia, interview by Valentina Apse, 2017.

²⁵⁰ Véase: “4.15 El Proceso De La Integración”.

lugares en las universidades, hagan estudios de postgrados, vayan a distintas partes, hagan, hagan, hagan...”. Esto también se verifica por Leticia quien expone que:

Los libaneses a diferencia de otras comunidades árabes privilegiaron mucho el estudio de sus hijos. Entre los libaneses hay pocos que son dueños de banco o de grandes fortunas acá en Chile, pero sí, hay muchos profesionales exitosos, porque se dedicaron a eso. La importancia que ellos daban al saber y al conocimiento era muy fuerte. Especialmente en los hombres.

Se observa que esta aspiración y motivación hacia el conocimiento y la educación superior ha sido transferida a las generaciones posteriores. Hecho ratificado a través de las elecciones de carreras de los mismos informantes, que en gran mayoría han obtenido títulos universitarios y son, o han sido, profesionales y académicos. Entre los encuestados se presenta un doctor, ginecólogo y obstétrico, dos psicólogos donde una incluso hace constelaciones familiares, hay varios profesores, una embajadora y periodista además de un soldador²⁵¹.

5.1.10 EL ORIGEN RELIGIOSO

Las fuentes escritas describen el Monte Líbano como un santuario para las minorías, donde habitaba una vasta diversidad de comunidades étnicas y religiosas, las cuales produjeron las corrientes migratorias de finales de siglo XIX e inicios del siglo XX. De mismo modo, las fuentes históricas sostienen que la mayoría de estas colectividades pertenecían a grupos cristianos²⁵². De acuerdo con estos datos, los informantes, a excepción de uno, confirman que sus antepasados pertenecieron a grupos católicos. De hecho, la mayoría incluso siguieron la fe Católica Maronita como la dominante, la cual era la fe cristiana más difundida del Monte Líbano, y especialmente de los territorios del Norte. Los únicos que pertenecieron a otras creencias eran los parientes de Naima, donde se reveló que su bisabuelo pertenecía a la fe musulmana Chíf, mientras que su padre, a la Iglesia Católica Ortodoxa.

Como en el caso de los primeros inmigrantes palestinos en Chile²⁵³, la cuestión de la afiliación religiosa, la Iglesia y de la acomodación de fe, resultó ser un tema que sólo afectó a la primera generación de inmigrantes libaneses. En el caso de los antecesores de Jorge, la

²⁵¹ Véase: “2.3.1 Los Perfiles”.

²⁵² Véase: “4.6 Situación Política, Social Y El Impulso Migratorio Libanés” Y “4.2 Las Distintas Confesiones Del Monte Líbano”.

²⁵³ Zahdeh, 58-59.

inserción a la Iglesia Católica Romana se debió al hecho de que su propia Iglesia Maronita no existía en Chile. De modo que fue imposible conservar su religión idéntica a cómo era en el Líbano si deseaban participar en servicios religiosos en alguna Iglesia institucionalizada. Por lo tanto, las fuentes secundarias informan que la mayoría de los inmigrantes libaneses entraron en un proceso de *latinización* al llegar a Chile. Esto significó un proceso de modificación de sus liturgias y tradiciones, acomodando así su creencia para mejor encajar con la Iglesia Católica Latina²⁵⁴. Los descendientes reafirman que esto sucedió en el caso de sus familiares ya que sus antecesores eran profundamente religiosos debido a que la afiliación religiosa era fundamental en el Monte Líbano. Según Leticia la fe era, y sigue siendo, vital en la forma en que se auto-perciben en el Líbano: “Antes de ser libanés, allá se es maronita, musulmán, sunnita, chía, lo que sea”. En efecto, esto llevó a la inserción en la comunidad cristiana de Chile, un hecho que según Jorge se explica fácilmente. Indica que esto se posibilitó debido a las similitudes litúrgicas de ambas creencias, permitiendo que su fe original fuera transformada y reemplazada por la fe que existía en Chile, de una manera natural, aun cuando las creencias diferían en la mayoría de los textos y ritos. La importancia de la fe era enorme en la vida cotidiana de los inmigrantes libaneses, un hecho que también se observa en el caso del abuelo de Antonio:

El abuelito era súper católico y andaba con el rosario en la mano. Donde él fuera su rosario era infaltable. Iba a todos los servicios religiosos que tienen los católicos (...) Yo salía con él y lo veía rezando en la calle. En cuanto a los acontecimientos de la iglesia, él no se lo perdía. Era lo principal, día domingo igual, que había que ir a misa.

Antonio explica que la relación con su abuelo era muy cercana durante los años de su crianza, dado que él por periodos vivía con ellos, por lo que solían compartir habitación. Antonio informa que por las mañanas despertaba al encontrar a su abuelo de rodillas rezando. Por lo tanto, se observa que importancia de la fe en su familia era sustancial. Incluso expone que uno de sus tíos de Valparaíso optó por emigrar con la orden jesuita a Francia para educarse como sacerdote.

Por el otro lado, en el caso del bisabuelo de Naima, la conversión religiosa no sólo fue una modificación de afiliación dentro de la misma religión. En este ejemplo, no era una cuestión de modificar los ritos o la creencia para que encajara mejor con fe latina, sino que se trataba de

²⁵⁴ Véase: “3.2 La Religión”.

una transformación en lo absoluto. Naima explica que su bisabuelo decidió abandonar su fe Chíí ya que se casó con una chilena católica, lo que resultó en que prefirió unirse a esta Iglesia:

El bisabuelo se casó con una chilena, y qué los hijos que tuvieron fueron todos católicos, bautizados católicos. Se perdió el Islam allí por esa parte de la familia. Y a su vez, mi abuelo que en este caso era descendiente, tuvo sus hijos con mi abuela, que es chilena también, y también bautizaron a todos sus hijos católicos. Ósea, perdió por definitivamente el islam.

De modo que toda su familia materna pertenecía al catolicismo. Igualmente, se descubre que otra transformación religiosa ocurrió posteriormente en su familia dado que Naima explica que hoy en día su familia pertenece a la Iglesia Ortodoxa. Esto se produjo debido a que su padre pertenecía a esta delineación dentro del catolicismo. Por lo tanto, su madre también experimentó una conversión de la fe.

Como resultado, se observa que la cuestión de la conversión religiosa de hecho nunca causó mayor conflicto en Chile, esto puede deberse a la distancia del país de origen y por la falta de posibilidades de conservar la fe exactamente idéntica en Chile. En cualquier caso, se observa que el significado de la religión fue crucial para los primeros inmigrantes, aunque la delineación difirió. Los informantes incluso indican que la fe sigue siendo importante en sus vidas diarias, ya que la mayoría atiende a servicios de la Iglesia. El único prácticamente ateo es Elías, uno de los descendientes de la cuarta generación en Chile.

5.1.11 LOS MATRIMONIOS MIXTOS

En cuanto a las relaciones matrimoniales, las fuentes históricas constatan que inicialmente, lo usual era permanecer con la misma estructura de lo que era habitual en el Líbano. Esto implicó que permaneció la jerarquía patriarcal y la estructura del clan o la comunidad²⁵⁵. Por lo cual Jorge explica que inicialmente los libaneses se juntaban con otros árabes en los Clubes y Círculos, ya que la colectividad libanesa era la más pequeña entre las comunidades árabes. Esto resultaba en que todos se conocían, se formaban amistades y alianzas, que a su vez también resultaba en que se casaban entre ellos. Lo que se reafirma por los informantes que constatan que usualmente los árabes se unían a través del matrimonio. De hecho, las fuentes escritas ratifican que en muchos casos los miembros de la comunidad

²⁵⁵ Véase: “4.12 El Clan Y El Matrimonio”.

buscaban parejas potenciales para los actuales solteros, dado que este tipo de matrimonio les permitía conservar el estilo de vida, tradiciones, hábitos, sangre e incluso la identidad árabe²⁵⁶. Leticia añade que no sólo se trataba de conservar la cultura, pero que los matrimonios se arreglaban para preservar los dineros familiares, de modo que, en algunos casos la gente fue obligada a casarse con miembros de la colectividad. Agrega que esta práctica claramente no se aplicaba a todos. María incluso indica que la importancia del casamiento entre árabes se produjo más entre los libaneses con muchos recursos que entre los que vivían bajo condiciones humildes, lo cual reafirma la declaración de Leticia. Asimismo, Miryam sostiene que, en su familia, el matrimonio mixto nunca fue un problema y hasta todos los hijos de sus abuelos se casaron con chilenos. No obstante, considerando que los primos declararon que sus abuelos nunca pertenecieron a una élite libanesa o árabe, sino que eran una familia de recursos limitados, considerando las opiniones de Leticia y María, puede ser la razón por la cual este hecho nunca fue fuente de conflicto.

En el caso del padre de Emilia y María se descubre que previamente del matrimonio con su madre chilena, sus abuelos tenían una novia futura indicada reservada para él de la comunidad libanesa con la que debía casarse. Aparentemente, esto no le causó ninguna atención, ya que como explica Emilia, eligió seguir su corazón y casarse con una chilena. Independientemente, su padre, como comerciante, era un hombre de muchos recursos, por lo cual un potencial matrimonio entre árabes se consideraba lo ideal y una ventaja para la conservación de la identidad y cultura libanesa. De hecho, los descendientes afirman que los matrimonios mixtos eran menospreciados y mal vistos, causa por la cual Emilia declara que su madre nunca fue aceptada por la familia libanesa de su marido:

Mi madre es absolutamente chilena y la recibieron pésimo. Hasta el último día que también murió este abuelo adoptivo. Trataban pésimo a mi mama. Nunca quisieron que mi papa se casara con una chilena, querían que se casara con una libanesa.

Por el otro lado, los informantes sostienen que este tipo de matrimonio fue considerado no sólo despectivo por la comunidad árabe, sino que también por la población chilena. Prueba de esto se observa a través de la elaboración de Miryam donde presenta un ejemplo de la relación entre los libaneses y los chilenos en una boda, relatando sobre el casamiento de su tío libanés con su novia chilena:

²⁵⁶ María.

El matrimonio era justo ahí en el Club Libanés. Llegamos nosotros y vimos que había unos grupos por allá y otros por acá. En el grupo de acá, estaban todos los libaneses, y todo el lado de allá, estaban los otros. ¡No se hablaba ninguno! El baile lo bailaban ellos a su manera y nosotros a nuestra manera. Le pregunte a la Lupe²⁵⁷ por qué estaban tan divididos, y me dice: “No! ¡Deja allí esos infelices de allá!”. Y eso que se estaban casando uno al otro.

Otro ejemplo del desprecio mutuo entre los grupos se observa en la historia de los padres de Leticia. Ella cuenta que su padre libanés y su madre chilena se conocieron y se enamoraron a la edad de 17 y 18 años. Ella pertenecía a una familia de trabajadores chilenos y él era hijo de negociantes del mercado de Valparaíso. Leticia declara que fue un romance imposible debido a los prejuicios de ambos partidos, para el lado paterno era imposible casarse con una *shilinije*²⁵⁸ y para el lado materno, era inaceptable casarse con un *turco*:

Ellos dos se enamoraron mucho en ese tiempo, pero a mi mamá no la dejaban pololear²⁵⁹, o a salir con “esta persona” que era turco. Porque en ese tiempo los turcos, eran todos los inmigrantes árabes y eran muy mal visto. El hecho de ser extranjero, y turco era inaceptable: “¡No, no te dejamos salir con esta persona!” decían”.

Recordando las fuentes escritas, se observa que una de las causas por el rechazo de los inmigrantes árabes dirigido por parte del Estado de Chile, fue debido su origen étnico, ya que el Estado temía la futura mezcla entre el inmigrante con la población chilena. De modo que la etnicidad árabe se consideraba inferior a la de Europa Central. Esta visión se traspasó a la mentalidad de los habitantes de Chile, de modo que fue visible en la discriminación que se les dirigía²⁶⁰. Entonces, claramente, los matrimonios mixtos tampoco eran deseables y se menospreciaban inicialmente.

Sin embargo, la mayoría de los informantes declararon que provinieron de matrimonios mixtos, con la excepción de Naima y Jorge. Ambos padres de Naima son de origen libanés

²⁵⁷ Una prima de Miryam.

²⁵⁸ Shilinije es un apodo que se utilizaba para referirse a las chilenas por la comunidad árabe y libanesa en Chile.

²⁵⁹ Pololear es un modismo chileno que significa: "to go steady; To have a serious relationship with someone". Véase: Brennan and Taboada, 159.

²⁶⁰ Véase: “4.5 El Destino De Los Árabes S Y El Contexto Migratorio En Chile”.

mientras que, en el caso de Jorge, sólo el padre es de origen libanés, mientras que su madre era de origen sirio. No obstante, como se reveló a través de los testimonios, ninguno de los informantes escogió a su cónyuge por consideración de su origen, lo que significa que todos optaron por casarse con parejas chilenas, algo que, a su vez, demuestra cómo los matrimonios mixtos se normalizaron²⁶¹.

5.1.12 LA DISCRIMINACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS

Como se ha expuesto en las fuentes históricas, los primeros inmigrantes árabes sufrieron actos de discriminación y rechazo por parte de la sociedad chilena debido a su apariencia, falta de lenguaje, actividad mercantil, etc. Algo que incluso afectó a sus hijos, nietos y las generaciones posteriores²⁶². Emilia afirma que el chileno siempre ha mantenido un carácter discriminatorio hacia los extranjeros, y especialmente hacia los extranjeros pobres, lo que explica lo experimentado inicialmente por los inmigrantes árabes: “El chileno acepta el extranjero que viene con dinero, en cambio el que no viene con dinero no los aceptan bien”. Según las fuentes secundarias y Rebolledo en el apartado 4.14, el *turqueo* fue una de las formas más frecuentes de discriminación dirigidas hacia la Colonia Árabe. En este caso, tampoco se diferenciaba entre los distintos grupos étnicos o entre los países de origen. María explica que en muchos casos la denominación *turca*, fue dirigida a los árabes, de manera despectiva, refiriéndose a personas que se consideraban inferiores a la población nacional, y asignándoles una imagen perteneciente a una subclase de la sociedad. El propósito del turqueo era a menudo asociado con su comportamiento comercial refiriéndose a: “gente buena para los negocios, como buena para estafar²⁶³”. No obstante, Leticia añade que el calificativo también se utilizó en relación con su apariencia y su vestuario. Aquí se utilizó con el propósito de estereotiparlos aludiendo a la imagen de una persona; “show off²⁶⁴”, alguien superficial, con una conducta exorbitante y ligado a la persecución por mejor estatus, dinero y oro:

Se les tildaba de personas exageradas en vestirse, en los autos, en el mal gusto, porque nos gusta andar con cosas de oro, o lo que sea parecido al oro. Entonces “Gusto de Turco” era una descalificación por algo que quería decir recargado. “Auto de turco”, si

²⁶¹ Esto se aplica sólo en los casos de Antonio, Jorge, Leticia, Miryam, Sergio y Sylvia, ya que los demás no se han casado.

²⁶² Véase: “4.14 La Discriminación Inicial”.

²⁶³ María.

²⁶⁴ Naima.

alguien te decía: “ya te compraste un auto de turco” era porque te compraste un auto grande, ostentoso²⁶⁵.

Por lo tanto, Emilia informa que su padre se enfurecía cuando lo llamaban turco: “¡yo no soy turco!” y en ese instante le salían sus raíces y decía “¡yo soy libanés!”. De modo que se observa que esto se consideraba extremadamente irrespetuoso y era un gran insulto.

Por otro lado, algunos de los informantes sostienen que sus antepasados sufrieron mínimamente discriminación. Sin embargo, el denominador común aquí es que todos ellos afirman que sus familias principalmente se reunían en familia, con otros miembros de la Colonia u otros grupos de inmigrantes. Jorge explica que percibió que sus antepasados notaron poco a la discriminación debido a la alta asistencia de inmigrantes en las partes donde vivían: “Había mucho inmigrante en Antofagasta, y se compartía mucho con inmigrantes yugoslavas y griegos, de los cuales hay mucha camaradería y amistad hasta el día de hoy”. Se observa entonces que hubo poco intercambio cultural o contacto entre ellos y la población chilena. Al igual, Miryam, Sergio y Sylvia anuncian que en Valparaíso se encontraba un conjunto de personas pertenecientes a distintas descendencias, lo que condujo a que uno fuera dominado según su país de origen. Los primos revelan que, en los clubes y los bailes, a ellos siempre se les referían como turcos: “A todos les dicen turcos. Por ejemplo, yo me llamo Sylvia, pero por *La Turca* todos me conocen”. De mismo modo Miryam constata que al referirse a su hermano lo solían llamar “el Turco” debido a su apariencia y rasgos físicos. De hecho, Antonio y Sergio también anuncian que fueron llamados *turquitos* durante su infancia, acentuando que esto era de modo afectuoso. Por lo tanto, afirman que esto nunca fue de manera despectiva, pero como una forma de demostrarles cariño de una u otra manera. Sin embargo, aunque Miryam afirma estas alegaciones, declara que le molestaba severamente cuando su abuela de origen española la llamaba turca: “A mí lo que me molestaba era cuando llegábamos, se sentía ya que decían: “Ahí vienen las turcas, ¡vengan a saludar a las turcas!”; ¡eso me molestaba porque uno no era eso! ¡Era la nieta!”. Por lo tanto, la denominación parece haber causado entretenimiento en el círculo de amistades, pero ser caracterizado por sus rasgos físicos en el contexto familiar parece haber causado más frustración.

²⁶⁵ Leticia, interview by Valentina Apse, 2016.

5.1.12.1 LA PERDIDA IDIOMATICA

A continuación, como mencionado en el apartado 4.15, el fracaso intralingüístico fue otra de las causas principales por la exclusión de la sociedad en los primeros tiempos. Como verifican las fuentes académicas²⁶⁶, el hecho de que las primeras generaciones de inmigrantes libaneses no hablaban castellano fluidamente, limitó severamente la interacción diaria con la población chilena y también prolongó el proceso de integración en la sociedad. Claramente, esto llevó a muchos a buscar la seguridad de reunirse con otros paisanos u otros árabes para mantener su idioma, costumbres, y cultura. Lo que también se observa como un denominador común en relación a la infancia de algunos de los informantes. Del mismo modo, dado que el lenguaje durante el período inicial fue fuente de burlas, enfrentamientos y confusión, representaba un desafío que había que resolver para que las próximas generaciones fueran fácilmente aceptadas en la sociedad. Esta visión resultó generalmente en que muchos optaron por hablar castellano a sus hijos en la casa, de modo que anulaban la lengua árabe para que los hijos aprendieran bien el idioma nuevo. Afirmando esto, Naima argumenta que la pérdida idiomática fue causada principalmente por el temor a la discriminación, de modo que muchas familias optaron por no enseñarles el árabe a sus hijos, figurándose que así lograban asimilarse fácilmente a la sociedad chilena, lo que, de a su vez, daría lugar a mejores condiciones socioeconómicas.

Esto se ratifica en los casos de las familias de los descendientes, donde se revela que, en la mayoría de los casos, la segunda generación logró comprender un poco de la lengua árabe, aunque no pudieran hablarla. Las generaciones que vinieron después de la segunda parecen haber perdido todo conocimiento de ello. Un ejemplo de esto se observa en los conocimientos idiomáticos de la familia de Emilia y María. Como se esperaba desde la información expuesta en las fuentes escritas, ellas no perciben ningún conocimiento de la lengua en sí, pero ambas sostienen que su padre mantuvo algún nivel de conocimiento hacia ella, aunque nunca lo oyeron hablar. Emilia, también revela que cuando era pequeña, lo veía escribiendo al revés, como suele ser en árabe. Sin embargo, el nivel de conocimiento hacia el habla era desconocido, y aparentemente algo de lo que se negaba: “Lo vi a veces escribir al revés (...). Mi papa si conocía el lenguaje, pero lo negaba. Por qué, no lo sé. El “Porque” se lo llevo a la tumba, pero el negaba sus raíces”. Sin embargo, aquí también se percibe que hubo un cierto nivel del sentido de vergüenza por ser descendiente libanés o árabe.

²⁶⁶ Véase: “4.14 La Discriminación Inicial”.

Sin embargo, en este estudio hay dos informantes pertenecientes a la segunda generación de inmigrantes libaneses, y sólo uno de ellos logra entender algo de la lengua. El otro, por el contrario, sólo conoce algunas palabras. Dentro de los informantes pertenecientes a la tercera generación, también se revela que conocen pocas palabras, números y nombres de platos como: “*habib* que significa querido²⁶⁷”, o cómo explicó Antonio: “Mi mami con mi abuelito hablaba árabe. Yo no entendía nada, pero unas palabras (...). El tenedor, *shawakk*, no sé si lo pronunciaré bien. El pan, *khabaz*, el arroz, *al’arz*, el agua, *ma’an*”. Añade que su abuelo rezaba en árabe, pero ellos en familia lo traducían al español. Este ejemplo es muy típico en términos del conocimiento lingüístico de la tercera generación en Chile dado que crecieron con mayores que hablaban el idioma, aunque nunca se los enseñaron. En cuanto al informante perteneciente únicamente a la cuarta generación, no hay conocimiento de esto en absoluto. Por lo tanto, se observa la pérdida de lenguaje como una consecuencia de la discriminación sufrida durante las primeras épocas y además de ser un resultado de procesos de asimilación a la sociedad chilena.

²⁶⁷ Leticia.

5.2 PARTE II: IDENTIDAD Y CULTURA

En esta parte se expondrán los datos revelados a través de los testimonios orales que atañan a las percepciones de los informantes acerca de su patrimonio cultural. Asimismo, se pretende inspeccionar el rol que estas desempeñan en sus vidas diarias y cómo han influenciado en el modo en que se auto-identifican, examinando si están conscientes de las categorías presentadas en el apartado 3.8 de Phinney, a lo que corresponde a la interpretación y afirmación de la identidad étnica.

Cabe notar que todos los informantes interpretan los elementos culturales de modo distinto, por lo cual su significado varía para cada uno. Ellos lo juzgan a base del énfasis que se le ha asignado a las costumbres y tradiciones libanesas en sus hogares durante su crianza. Por lo tanto, sus reflexiones representan una manera de interpretar el patrimonio libanés en Chile.

5.2.1 ASPECTOS SOBRE LA CULTURA Y LA IDENTIDAD

La manera de identificarse debe ser vista en relación con el hecho de que muchos de los informantes llevan varias generaciones en Chile, algunos han perdido todos los lazos con la cultura libanesa, mientras que otros se han concentrado en mantenerlos. Por lo tanto, para algunos la cultura libanesa es virtualmente desconocida y la identificación con ella puede ser extremadamente difícil. En cambio, para otros es de gran valor y lo presentan como esencial, por lo que les sería impensable deshacerse de ella. Como consecuencia, los descendientes se auto-identifican de varias maneras diferentes que están determinadas por sus experiencias acerca del tema y las elecciones hechas por cada uno hasta el día de hoy.

5.2.2 LA AUTO-IDENTIFICACIÓN

Como se afirma en las fuentes escritas, un requisito fundamental de la identidad étnica depende de la adquisición emocional individual en relación con la pertenencia a un grupo étnico en particular. Este es un elemento esencial del proceso de la autodefinición, dado que desempeña un rol crucial en la elección de los inmigrantes, ya sea de permanecer dentro de su grupo étnico de origen o de unirse a otro a cuál se sienten más vinculado, generalmente el grupo mayoritario del país receptor. Esta elección se determina por sus percepciones y emociones hacia el grupo con el que sienten la mayor conexión emocional, y que inconscientemente les permite asumir los sentimientos, pensamientos y acciones que se consideran correctos según el

modelo del grupo de su elección. Por lo tanto, esto les permite reafirmar e identificarse con los otros miembros de este grupo²⁶⁸.

Todos los informantes afirmaron que percibían un cierto nivel de diversidad étnica cuando se les preguntó acerca del tema de la auto-identificación. Muy pocos informaron de que se definían como miembros pertenecientes sólo a uno de los grupos, es decir, casi nadie se identificó únicamente como libanés o exclusivamente como chileno. El único en identificarse netamente como chileno fue Elías, el descendiente de cuarta generación. Sin embargo, luego añadió que, debido a la globalización y los medios de comunicación, más bien se percibe como un “ciudadano del mundo²⁶⁹”. La más cercana a identificarse principalmente como libanesa fue Leticia quien declaró que se sentía 1% chilena y 99% libanesa. De los diez informantes, cinco se definieron como chileno-libaneses, alegando que son una mezcla entre los dos grupos étnicos, lo que les permite seleccionar los elementos culturales que más aprecian de ambas culturas. Naima agrega que lo considera una gran ventaja porque justamente este hecho, le permite “crear más personalidad”. Como sostiene Sergio, ellos son: “miti-mota²⁷⁰”, por la mezcla sanguínea entre los libaneses y los chilenos.

Asimismo, se advierte que, para otros, la cuestión de la auto-identificación étnica es un asunto polémico que presenta un gran desafío. Los informantes explicaron esto advirtiendo a que Chile es un país que ha progresado como una sociedad intercultural desde el período de la colonización española. Hicieron hincapié en el hecho de que los chilenos originales debían ser los indígenas Mapuches, los cuales fueron reprimidos y explotados por los conquistadores españoles, la colonia y los criollos. De todos modos, la sociedad chilena siempre ha estado influenciada por potencias extranjeras y personas de diferentes orígenes, por mencionar algunos de estos grupos se encuentran los peruanos y los bolivianos al Norte de Chile, los flujos migratorios procedentes de Europa y el Medio Oriente y, ahora, en los últimos tiempos, la inmigración haitiana²⁷¹. Todo esto se suma a un país construido por personas de distintos orígenes que han entrado en contacto intercultural, lo que ha resultado en el mestizaje del

²⁶⁸ Véase: "3.8 Identidad".

²⁶⁹ Elías, interview by Valentina Apse, 2017.

²⁷⁰ Miti-mota significa "dividir algo en dos/mesclar algo en dos partes iguales/50 y 50". Véase: Brennan and Taboada, 123.

²⁷¹ En el trabajo de campo se observó cómo durante los últimos años ha llegado una gran cantidad de inmigrantes de Haití. Durante esta estancia, se contaba que éste grupo de inmigrantes representa el grupo más reciente de refugiados en Chile. Sin embargo, se observó que, al igual que a los inmigrantes árabes en la fase inicial, los inmigrantes haitianos se enfrentan con la discriminación y el rechazo de la sociedad chilena.

chileno. Entonces, debido al intercambio cultural, los procesos interculturales y la asimilación a la sociedad, ha resultado en que el ciudadano chileno común y corriente ahora es representado por el mestizo. Por lo tanto, los informantes destacan que sería casi imposible identificarse explícitamente como chileno:

Chile es un país absolutamente mezclado, el chileno y sus mezclas, digamos. La nacionalidad tendría que ser mapuche, pero las invasiones y los inmigrantes que han llegado desde el inicio de la fundación de Santiago han hecho que el chileno sea este mestizaje absoluto²⁷².

Éste hecho influye en el modo en que los informantes perciben su propia identidad étnica. Un ejemplo de esto se observa en la explicación de María donde se revela que, aunque se sienta 100% chilena, siempre permanecerá ajena en la sociedad en la que nació: “Soy chilena hasta los porotos²⁷³, chilena, chilena. ¡Pero! No me siento con descendiente mapuche (...) Entonces, sí, me siento chilena, pero me siento como otra inmigrante más”. Los mismos sentimientos pueden observarse en el modo en que los tres restantes informantes se auto-identifican. Por lo tanto, se descubre que a través del concepto del “melting-pot” debido a la interculturalidad en la sociedad chilena, se permite la definición de ser un chileno con un “toque” adicional. Razón por la cual Jorge insiste en que es chileno, aunque su rostro es diferente, sus rasgos distintos y la comida que se disfruta en su hogar difiere del resto de la población chilena. Esta idea es compartida entre otros de los descendientes, quienes explican que el principal factor diferenciador entre ellos y el grupo mayoritario de la sociedad sólo está expuesto en sus características físicas, la cara, los oídos y los ojos, etc.²⁷⁴

Por lo tanto, al comprender de los testimonios orales a través de la adverbación de Barry en el apartado 3.4, se observa que los descendientes insisten en que Chile es una sociedad intercultural donde incluso se produjo un cierto nivel de desaparición de la diversidad cultural de la sociedad. Lo que permitió a las generaciones posteriores de los primeros inmigrantes libaneses, integrarse y asimilarse en la sociedad hasta aproximadamente “desaparecer” o ser

²⁷² Emilia.

²⁷³ La expresión coloquial de: “ser más chileno que los porotos” tiene un significado connotado a los valores sociales e ideológicos, que indican que “los porotos” deben comprenderse como un símbolo de la identidad nacional. Véase: María Jose Barros Cruz, “El Poroto Como Metáfora De La Nación, Los Sujetos Populares Y La Revolución En “Rorología Del Poroto” De Pablo De Rokha,” *Revista chilena de literatura*, no. 90 (2015): 56.

²⁷⁴ Antonio, Emilia, Jorge y María.

absorbidos en la sociedad, permitiéndoles ser incorporados como otro fragmento de la identidad nacional del país. Por ende, la heterogeneidad de la población es crucial por la forma en que los informantes se auto-identifican.

5.2.3 LA COMPRESIÓN DE LA IDENTIDAD ÉTNICA

Como se expone en las fuentes secundarias, la identidad étnica es una estructura multidimensional vinculada a los procesos cognitivos de cada uno hacia su grupo étnico. El éxito de la identidad étnica incluye la categorización de los individuos, los sentimientos y las actitudes dirigidas hacia su grupo²⁷⁵. El éxito de éste viene de un proceso que se alcanza a través de las diversas etapas de la vida, y a la medida en que se desarrolla un sentido de exploración y de la comprensión de su propia etnicidad, alcanzando el punto de comprender el significado de ser miembro su grupo²⁷⁶.

Por lo tanto, se estudió si los informantes concibieron o no su identidad étnica. Aquí, la mayoría de los descendientes estaban de acuerdo en que sí, eran muy conscientes de ello. Muchos declaraban su identidad étnica con gran orgullo, y era para algunos sustancial en la forma en que evaluaban a otros, así como a sí mismo. En cambio, para otros, esto era simplemente un hecho, algo para contemplar en sus aspectos físicos y más bien se consideraba como una mera curiosidad. Algunos de los informantes revelaron que su identidad étnica era esencial en su formación como persona, mientras que, al contrario, no era un factor determinante para otros. Igualmente, todos afirmaron que coincidían en que su patrimonio libanés representaba un aspecto hermoso que habían heredado de sus antepasados. De hecho, los testimonios orales demuestran que lo que produjo el mayor afecto y enganche con el Líbano, eran los temas que referentes a la herencia cultural y el Líbano como la cuna de la civilización:

Es un gran orgullo ser descendiente libanés por lo que es, por lo que fue y por lo que ha sido el Líbano como cuna de la cultura, del conocimiento, del saber, del sentimiento, o sea, no por nada nuestro alfabeto nació en el Líbano, el papel biblia... La forma de intercambio cultural que hacían los fenicios. La estética del gusto, la forma de la arquitectura, etc.²⁷⁷

²⁷⁵ Véase: "3.8.4 Éxito De La Identidad Étnica".

²⁷⁶ Catherine L. Costigan et al., "Ethnic Identity, Achievement, and Psychological Adjustment: Examining Risk and Resilience among Youth from Immigrant Chinese Families in Canada," *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology* 16, no. 2 (2010): 264.

²⁷⁷ Leticia.

Esta declaración es reafirmada por la mayoría de los descendientes, sin embargo, Antonio²⁷⁸ añade que este orgullo de tener sangre libanesa no sólo se vincula a este anhelo hacia lo ancestral, sino que también se refiere a los sacrificios realizados por los primeros inmigrantes. Aquí se refiere a los esfuerzos y sacrificios hechos por sus abuelos desde la emigración del Líbano hasta la llegada a Chile y su lucha por superar la pobreza en la que vivieron, creando una vida decente para su familia. Antonio afirma que esto, es una buena razón para estar orgullosos de su patrimonio, sobre todo dado que este legado ha formado la base de quien se convirtió.

5.2.4 EL COMPORTAMIENTO ÉTNICO

Según las fuentes escritas el comportamiento étnico demuestra la expresión más clara de la identidad. Éste se define por la participación personal en actividades sociales con otros miembros del mismo grupo, contribuyendo en eventos tradicionales que expresan la identidad étnica del grupo. Por lo tanto, esto significa para muchos, incorporarse a actividades sociales con otros miembros del grupo étnico, con el fin de inquirir un sitio que les permita afirmar su identidad étnica y obtener un sentido de aceptación y pertenencia con el grupo²⁷⁹.

Las fuentes históricas, reafirman este tipo de actividades exponiendo la alta asistencia de inmigrantes y descendientes en diferentes tipos de asociaciones y organizaciones libanesas y árabes desde principios del XX. Estos demuestran que el propósito principal ha sido mantener y rescatar las tradiciones, costumbres, religión, gastronomía y lo que se percibe como la identidad libanesa²⁸⁰.

Sin embargo, se observa que, pasando las generaciones, la asistencia a este tipo de eventos está disminuyendo. Como veremos en las siguientes secciones, los descendientes de segunda generación están fuertemente involucrados en la participación de eventos étnicos, mientras que, para los informantes pertenecientes a la tercera generación, no hay necesariamente un impulso de querer participar en eventos étnicos o cultivar la cultura libanesa dentro de una comunidad institucionalizada. En el caso del descendiente que pertenece únicamente a la cuarta generación, su ascendencia resulta ser más bien un detalle de menor importancia y no muestra ningún deseo de participar en eventos culturales libaneses.

²⁷⁸ Antonio, interview by Valentina Apse, 2017.

²⁷⁹ Véase: "3.8.2 Comportamiento Étnico".

²⁸⁰ Véase: "4.10 Las Comunidades Árabes".

5.2.4.1 LA BUENA CONVIVENCIA EN LA FAMILIA Y LA GASTRONOMÍA

El significado del bienestar con familia y amigos, la buena convivencia alrededor de la mesa, y el afecto por la cocina tradicional árabe se expresan como algunos de los elementos más importantes para la mayoría de los informantes. Lo explican como un legado del Líbano, refiriéndose aquí a sus percepciones del comportamiento del libanés común y corriente. Éste lo describen como: extrovertido, sociable, poderoso, simpático, generoso, poético y sentimental. Afirman que al libanés le gusta reír, pasarlo bien y que tiene un gran círculo de amigos y parientes, pero principalmente, le gusta rodearse de sus seres queridos compartiendo con ellos alrededor de la mesa, disfrutando de la gastronomía, escuchando música y jugando juegos²⁸¹.

Por lo tanto, muchos de los informantes declaran que este legado los acompañó durante toda su crianza, a lo que Jorge añade que el juego más común en su familia era el *Tauli*. Este juego lo explica como un juego similar al Bacgamón, jugado tradicionalmente en el Líbano. Éste solía ser jugado por todas las generaciones de su familia, desde los mayores hasta los más pequeños. Del mismo modo, otro componente que se compartía en los hogares de los descendientes era la música, aquí Antonio informa que su abuelo solía poner la radio para escuchar los ritmos árabes. Por lo tanto, se advirtió la importancia de la música y el baile, por lo que Emilia informa que cuando era pequeña tomaba clases de danza en una academia árabe. Entonces, cuando su abuelo adoptivo llegaba de visita, ella se ponía a bailar estas danzas tradicionales en el salón para la familia.

En consecuencia, esto revela la participación de los informantes en actividades étnicas con otros miembros del grupo, que en este instante se gira alrededor de la vida familiar, de modo que demuestra el nivel de influencia que obtuvo la cultura libanesa en su vida cotidiana durante su infancia. Sin embargo, otro elemento clave dentro de este tema es la gastronomía, la cual se revela como el componente principal y más significativo para los descendientes. Por lo tanto, también se observa que es la expresión más generalizada del comportamiento étnico entre los encuestados:

La comida era central, el *malfouf*, *meshwi*, *warak enab*, en chileno eran, por ejemplo: hojas de parra, o bien los zapallitos, tiernesitos rellenos. Había otra comida que usaban allá mucho, que mi mamá cocinaba, era la berenjena rellena. Lo otro es *kibbeh*, también, con un trigo especial y lo cocinan y lo hacían con carne²⁸².

²⁸¹ Leticia, Jorge y Naima.

²⁸² Antonio.

La mayoría de los informantes explicaron cómo estudiaban a sus padres, abuelos y otros parientes cuando preparaban los platos tradicionales durante su infancia. Por lo que Leticia afirma que, desde pequeña, sus padres la dejaban entrar en la cocina para ayudar a preparar la comida árabe para las cenas familiares. Explica que el reencuentro alrededor de la mesa era, y sigue siendo, de fundamental importancia para su familia. Esto permitía entrar en un hogar con un ambiente amoroso donde toda la familia, los tíos, primos, amigos; “los tuyos, los míos, todos nosotros, y todos los nuestros²⁸³” se unían para compartir la vida juntos. Aquí, Jorge añade que, entrando en este tipo de encuentro con seres queridos, uno entra a una cierta dinámica que sólo puede expresarse alrededor de la mesa y la comida. Sin embargo, agrega que otros chilenos le han acusado de perder tiempo en la mesa debido a la cantidad de tiempo que utiliza en la cocina y alrededor de la cena.

Asimismo, Antonio también afirma que la cocina libanesa siempre tuvo un papel central en su hogar, aunque su familia provenía de condiciones humildes. La importancia de ésta hasta continuó con su esposa chilena. Explica que cuando se casó con su esposa Irene, de descendencia española, su madre se aseguró de enseñarle cómo preparar los platos árabes y libanesas. De hecho, esta tendencia se reafirma como una conducta común entre todas las esferas familiares de los informantes. Tanto Jorge como Sergio revelan que, al igual que en el caso de Antonio, sus esposas, también siendo chilenas de ascendencia española, aprendieron a preparar la comida tradicional del Líbano. Igualmente, esto se aplica en el caso de las madres de María, Emilia y Leticia, quienes también, siendo chilenas, se casaron con libaneses y se les enseñó cómo preparar los platos tradicionales. Por lo tanto, se observa que todas las esposas, aunque fueran de diferente descendencia, aprendieron cómo preparar los alimentos y dulces árabes para sus familias. Las hijas de los libaneses ciertamente también aprendieron a cocinar estos platos, algo que les permitió adquirir el conocimiento, posibilitando traspassarlo a sus hijos y a las generaciones posteriores. Miryam, Sylvia y Leticia afirman que aún disfrutaban de preparar la gastronomía libanesa, lo que para algunas se hace en el día a día, mientras que para otras más bien se suele hacer para las ocasiones especiales y para los reencuentros familiares.

Por otro lado, María y Emilia exponen que perdieron la conexión con sus raíces libanesas en su infancia debido al fallecimiento de su padre. Sin embargo, al igual que los demás, afirman que también gozaban de la gastronomía árabe cuando eran pequeñas. Aquí mencionan el arroz árabe, el *kibbeh*, el *malfouf* y los dulces árabes entre otros, pero añaden que desgraciadamente nunca aprendieron a cocinarlo.

²⁸³ Leticia.

Por lo tanto, se observa que el tema de la gastronomía y el ambiente alrededor de la mesa, tienen muchas connotaciones positivas para los descendientes, de modo que funciona como un reflejo de la imagen de lo que se percibe como lo libanés, el patrimonio cultural y lo ancestral. De la misma manera también se afirma cómo la expresión más evidente del comportamiento étnico y lo que destacan como el legado más importante de la identidad libanesa y su tradición.

5.2.4.2 LA COMUNIDAD LIBANESA Y EL CÍRCULO LIBANÉS

A continuación, las fuentes secundarias ratifican que el aspecto más aparente de la conservación de la identidad étnica ha sido la participación en comunidades, clubes y círculos, ya que esto les ha permitido reafirmar su identidad²⁸⁴. De hecho, como ya se ha expuesto, la mayoría de los informantes afirman que, para ellos, la comunidad libanesa se representa en mayor escala por su familia, y no tanto por las organizaciones institucionalizadas. Algo que se puede ratificar a través de las fuentes históricas que confirman que inicialmente los miembros del clan o la comunidad principalmente consistían de padres, tíos, hermanos y otros parientes que residían en Chile²⁸⁵. De modo que se observa que todos los descendientes han participado en algún tipo de actividad étnica. Incluso, todos, menos Elías, revelan que en algún momento de su vida han participado en un evento organizado por una comunidad libanesa preestablecida e institucionalizada. Aquí declaran que han participado en actividades como matrimonios, misas, fiestas, concursos, e incluso en actividades transnacionales y políticas, relacionadas con el país de origen. De hecho, Jorge, Leticia y Naima advierten que hasta han permanecido en el liderazgo de una institución libanesa, aquí el Círculo Libanés de Santiago está indicado como el sitio designado. Leticia explica que el Círculo está dividido en tres distintas instancias: 1) La Juventud, 2) Las Damas y 3) El Círculo, que es el directorio. Los tres informan que comenzaron trabajando en actividades dentro del sucursal de la Juventud.

Jorge afirma que su participación comenzó en 1978, más o menos por casualidad. Revela que un grupo de jóvenes de ascendencia libanesa fueron invitados a ayudar a organizar una reunión de la Unión Libanesa Cultural Mundial (ULCM) en Chile. Explica que entre los jóvenes nadie se conocía y que todos provenían de diferentes orígenes y clases sociales, pero a través de la organizar la reunión del ULCM, terminaron formando un grupo de amigos cuya amistad continua hasta el día de hoy:

²⁸⁴ Véase: "3.8.2 Comportamiento Étnico" Y "3.8.3 Afirmación Y Pertenencia".

²⁸⁵ Véase: "4.12 El Clan Y El Matrimonio".

En la comunidad libanesa éramos como unos 10/20 amigos que nos juntábamos, no éramos más. Era muy intenso esto porque siempre nos juntábamos todos los viernes por la noche en el Círculo Libanés. El día sábado y el día domingo siempre era almorzando en la casa de unos amigos en La Gran Avenida, que nos juntábamos 30, 40, 50 personas, y ese asunto siguió después cuando yo me casé y después con mis hijos. Siguió la vida entera. Era una cosa de convocar, convocar, y convocar. Con mis hijos se conocen todos, si los tíos son como tíos reconocidos, y los hijos de ellos también. Hoy día muchos aspectos los hemos desarrollado juntos. Te digo, que somos de ámbitos totalmente diferentes, yo en la medicina, ellos el comercio, otros en actividades distintas.

Para él la participación en el Círculo estaba relacionada con las actividades sociales con los miembros del grupo y el bienestar. Sostiene que su tiempo en el Círculo fue más bien como una reunión de amigos donde pasaban tiempo juntos conversando, comiendo y jugando. Revela que aquí, en este grupo de amigos, comenzó su amistad con otra de los informantes del estudio, Leticia. Ella confirma que también comenzó su participación en el Círculo Libanés en 1978. Explica que llegó casada con dos hijos a Santiago para estudiar psicología, por lo que su padre la envió a un conocido libanés que pertenecía al Círculo, quien luego la presentó a la Juventud de la comunidad. Leticia expone que durante este período el Líbano estaba en el medio de la Guerra Civil, lo que la incentivó a trabajar dentro de la comunidad y en estrecha colaboración con la ULCM. A partir de aquí advierte que estuvo involucrada en la fundación de otro grupo; *los Profesionales de Ascendencia Libanesa*, donde el propósito principal era informar sobre la situación y las ocurrencias que estaban sucediendo en el Líbano en esa época y, en consecuencia, publicaron su propia revista *La Verdad* para transmitir su mensaje. Su participación en esta asociación no fue duradera, argumenta que por razones externas la organización se agotó y, por lo tanto, regresó al Círculo donde comenzó a trabajar en el directorio hasta que renunció un año después.

Por el momento, declara que está trabajando para organizar la creación de un espacio cultural en el Internet con el objetivo principal de transmitir la cultura, gastronomía y el idioma libanés. La intención de este proyecto es trabajar para hacer una colaboración transnacional, dado que otro objetivo sería solicitar la ciudadanía libanesa y crear visitas guiadas de museos y lugares del Líbano online: “Quiero crear un puente entre Chile y el Líbano”. Por lo tanto, ahora está en pleno proceso de reclutamiento de descendientes libaneses en Chile para poder realizar esta visión.

Esto demuestra que la participación en actividades con miembros del mismo grupo étnico puede conducir a un anhelo de la identidad y cultura libanesa. Esto puede ser el resultado de una nostalgia inspirada por los recuerdos y tradiciones del país de origen adquirido durante la infancia. Sin embargo, como se observa en este ejemplo, el comienzo de la participación dentro de una comunidad institucionalizada comenzó cuando el país de origen estaba sufriendo de una crisis, la Guerra Civil. Confirmando esto, las fuentes escritas afirman que históricamente muchas organizaciones libanesas han sido creadas como resultado de guerras y sufrimientos en el país de origen. Asimismo, se afirma que exactamente esta razón ha incentivado a los inmigrantes y sus descendientes a participar en actividades dentro del grupo étnico, con el objetivo común de informar a otros sobre las ocurrencias, intentando a ayudar a la población y mejorar las condiciones de vida del país de origen²⁸⁶.

Por lo tanto, Naima también revela que comenzó su participación en la comunidad libanesa por causa de una guerra. Afirma que se unió al Círculo Libanés de Santiago en 2006 cuando el país estaba en guerra con Israel:

Me apareció una necesidad de hacer algo más por el Líbano, no solo de comer tabule o bailar *dabke*²⁸⁷ en casa. Entonces ese año, recuerdo que la juventud libanesa de Santiago, que pertenece al Círculo Libanés, se reunió frente a La Moneda²⁸⁸ para levantar la bandera del Líbano y en el fondo hacer un llamado por la paz y por lo que estaba pasando en ese minuto en el Líbano. Ahí yo me uní a esa actividad, y a partir de ese minuto, integré al grupo de la Juventud, y contar de los años fui asumiendo distintos cargos dentro de la Juventud.

Elabora que posteriormente asumió la presidencia de la Juventud del Círculo donde aspiraba a vincular la juventud chilena con las Juventudes de otros movimientos migratorios libaneses alrededor del mundo. La motivación y el enganche por entrelazar las Juventudes, posibilitó trabajar con la ULCM y de ese modo se accedió a la participación en actividades culturales en

²⁸⁶ Véase: "4.10 Las Comunidades Árabes".

²⁸⁷ Dabke es una danza folklórica árabe, originada en los países del Levante como Líbano y Palestina. Véase: Nicholas Rowe, "Dance and Political Credibility: The Appropriation of Dabkeh by Zionism, Pan-Arabism, and Palestinian Nationalism," *The Middle East Journal* 65, no. 3 (2011): 372.

²⁸⁸ La Moneda o el Palacio de La Moneda es la sede del Presidente de la República de Chile.

el Líbano, como Miss Líbano Emigrante²⁸⁹ y siguiente al LEBolution. Este último es una reunión que se organiza cada dos años por la Juventud de la ULCM en el Líbano y que se dirige a jóvenes de ascendencia libanesa para que conozcan su patrimonio cultural y país de origen²⁹⁰. Por cierto, Naima fue uno de los principales motivadores y fuerzas detrás de la creación de este proyecto, por lo cual, lograr esto le ha causado gran orgullo.

Finalmente, se observa que Naima, al igual que Leticia, también aspiró por trabajar transnacionalmente, entrelazando descendientes e inmigrantes libaneses de Chile con la sociedad del Líbano. Logró participar en la creación de una colaboración internacional, con el propósito del intercambio cultural, aprendizaje, y para muchos el retorno al país de origen. De modo que se observa que la participación en actividades étnicas es para algunos descendientes de mayor importancia que para otros.

5.2.5 EL SIGNIFICADO DE LAS RAÍCES

Por lo tanto, se observa que la importancia de la identidad étnica y el patrimonio cultural es para algunos de los informantes más significativo que para otros. Como expuesto varias veces durante este capítulo, la mayoría considera su patrimonio libanés con gran orgullo, pero igualmente, esto no significa que se ha hecho una elección consciente de transmitirlo a sus hijos o nietos. Se descubrió que, en la mayoría de los casos, las únicas huellas que todavía permanecen vigentes en sus vidas son la gastronomía y la fe cristiana. Sin embargo, en el caso de María, Emilia y Elías se descubrió que no existe ningún rasgo de la herencia cultural en su vida cotidiana. Esto puede ser visto como una causa directa de los procesos de integración y asimilación de sus antepasados en la sociedad chilena, donde la cultura libanesa, poco a poco, ha sido reemplazada por la cultura chilena. Naima afirma que esto se causó debido a los matrimonios mixtos entre chilenos y libaneses, complicando así inculcar en los hijos, nietos y bisnietos a la identidad libanesa. Ella considera que la identidad libanesa está estrechamente ligada a la libertad, la cultura, las tradiciones, la familia, la convivencia y la generosidad, de modo que los descendientes deben esforzarse por transferir este legado de gran importancia a los hijos y a las generaciones posteriores:

²⁸⁹ Miss Líbano Emigrante es un concurso global de belleza para mujeres entre 17 - 27 años de descendencia libanesa donde el premio incluye la posibilidad de viajar al Líbano. Véase: Diario Sirio Libanés, "Miss Líbano Argentina 2015," *Diario Sirio Libanés* (2015).

²⁹⁰ Para una introducción del LEBolution, véase: WLCU Youth, "#Lebolution 2015 Documentary", ed. World Libanese Culture Unit (Youtube2015).

Yo siento que de verdad la identidad libanesa es un convento de cosas que no debe ni una u otra. Me parece demasiado interesante todo lo que compendia el hecho de ser libanés. Crisol de civilizaciones, de cosas que son demasiado riquísima para la historia. La identidad libanesa para mi es una reliquia en extinción con la cantidad de migrantes y de diásporas que hay ahora. Entonces nosotros somos los que tienen la última responsabilidad de salvar o guardar esa identidad. En el fondo, somos los nietos, bisnietos o tataranietos, porque si no la guardamos nosotros, ¿quién?

Al igual, Leticia también percibe la importancia de traspasar los aspectos culturales y las tradiciones a sus hijos y nietos, pero como la mayoría de los informantes, revela que esto lo ha hecho a través de incorporar símbolos religiosos, santos y a través de servir la gastronomía libanesa en la casa.

5.2.6 AÑORANZA HACIA EL PAÍS DE ORIGEN

Como expuesto por Cohen y las fuentes académicas en el apartado 3.1.1, el anhelo hacia la *patria imaginada* crea un fuerte vínculo hacia el país de origen del inmigrante. Esta visión suele ser dominada por una imagen utópica hacia las condiciones de vida, la naturaleza y los ídolos ancestrales del país de origen, en este caso los fenicios. Huellas de esta añoranza se figura en la poesía del exiliado, el arte, la gastronomía y la creación de clubes y círculos en el país receptor. Este fenómeno también puede fomentar a actividades transnacionales entre el país de origen y el país de acogida, lo cual se observó en los casos de Leticia y Naima en el apartado 4.3.4.2.

Según los informantes, el romanticismo y el reclamo hacia el país de origen nunca fue algo que dominó en sus esferas familiares. Igualmente, se descubrió que el anhelo hacia la patria surgió en sus familias, principalmente a través de los relatos. Sin embargo, la causa por la cual sus antepasados nunca hablaron de regresar definitivamente al país de origen puede explicarse por varias razones, tales como traumas debidos a la persecución, guerras o también por causas personales, como en el caso del padre de Emilia:

Mi papa no contaba nada del Líbano, tampoco comunicó ni contaba historias. Yo creo que tenía un dolor tan fuerte de no haber estado con su padre real, que quiso como bloquear esa historia de su vida (...). Lo que sí, contaba de los árboles del Líbano, de los cedros. Mi papa nunca fue al Líbano tampoco, sí que lo hablaba o lo visualizaba de alguna manera.

Asimismo, se observa que hubo una ilusión hacia la naturaleza de la tierra ancestral. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, otros motivos por los que no se aspiraba regresar, podían ser causados por las condiciones inseguras de vida en el país de origen, lo que se descubre en el caso de Jorge:

Este tema de volver, el reclamo, de las tierras y las cosas, nunca fue tema. Nunca miraron atrás. Volvieron, casi todos, pero nunca para volver a vivir. No era un lugar que fuera atractivo para volver a vivir. Piensa lo que pasó, al fondo, los turcos se fueron, viene la Primera Guerra, viene un periodo de estacionamiento, y viene la Segunda Guerra.

Por lo tanto, se observa que el deseo de regresar definitivamente nunca estuvo presente. Este hecho es compartido entre los antepasados de los informantes que emigraron a inicios de siglo XX. Sin embargo, la mayoría de los descendientes indican que el anhelo hacia la patria imaginada se transmitió a través de los relatos y las historias expuestas por los mayores de sus familias. En algunos casos, estos cuentos fueron tan poderosos que incluso animaron a algunos de los informantes a viajar al Líbano para conocer su patrimonio, sus raíces y sus parientes que permanecieron allí. Leticia afirma que el factor que la incentivó a realizar su viaje, fueron los relatos que su padre le contaba cuando pequeña, y el hecho de que él soñaba con regresar a su tierra natal. Sostiene que él nunca logro viajar debido a que estalló la Guerra Civil Libanesa justo cuando estaba a punto de realizar su viaje. Sin embargo, esta añoranza lo animó a aprender la lengua árabe ya a sus 50 años, un sueño que Leticia también comparte y espera cumplir un día.

Al igual, Jorge también afirma el poder de los relatos y advierte que su motivación también se debió a las historias que sus abuelos le contaban. Estos eran cuentos idílicos sobre una vida tranquila y humilde en su pueblo de origen, Rayfoun. Por lo tanto, los informantes indican que este tipo de narración y el sentido del anhelo que surgió de ella, influenció a algunos de sus parientes al instar a visitar la tierra de sus antepasados. En otros casos, incluso terminaron trabajando ahí por un tiempo, e incluso algunos en la embajada chilena en Líbano como en el caso de una prima de Leticia y un tío de Jorge.

De hecho, la mayoría de los descendientes confiesan que "sería bueno conocer las raíces". En general, expresan un deseo de explorar su patrimonio cultural o encontrar a otros miembros de la familia que todavía permanecen allí.

5.2.7 EL RETORNO AL LÍBANO

Por lo tanto, por distintos motivos, tres de los informantes han regresado al Líbano: Leticia, Jorge y Naima. En el último caso, los viajes son más naturales dado que la mayoría de la familia paterna de Naima vive allí. Afirma que su abuela, tíos, tías, primos con quienes mantiene contacto frecuentemente, todavía residen en el Líbano, por lo que suele viajar de visita al menos una vez al año. Razón por la que sostiene que su vínculo con el país es mucho más fuerte y cercano que para los descendientes que han permanecido por generaciones en Chile: “Yo voy prácticamente todos los años al Líbano y llevo una relación muy estrecha, no es como el libanés cuarta generación clásico en Chile que como que ya perdió todo vínculo, ni sabe de qué pueblo es. No, yo tengo todo eso súper claro”.

En cambio, Jorge y Leticia fueron al Líbano principalmente con el propósito de descubrir sus raíces, su herencia cultural y localizar a sus familiares. Estos viajes se describen como un acontecimiento extraordinario de la vida y lo más impactante y emocional que han hecho:

¡No tengo las palabras para describirte la emoción! El impacto de pisar la tierra, fue una maravilla, ¡fue una sensación milagrosa! Fue como si uno sacara un poquitito de su corazón y te llenaran entera el cuerpo con algo que te da consistencia, y es como que uno se siente llenita, completa. Porque siempre como que algo falta, falta la tierra, falta la familia²⁹¹.

Leticia expone que ha realizado dos viajes al Líbano, el primero en 1998 y el segundo en 2010. Durante su primer viaje fue en busca de sus parientes en Tannurin, mientras que durante el segundo viaje fue a visitar la tumba de su abuela. Ambos viajes los describe con una afección extraordinaria. Inicialmente describió el reencuentro con sus parientes en el pueblo, y su primera visita a la Iglesia Maronita, que incluso su abuelo había ayudado a construir antes de emigrar a Chile. Aquí destaca como llegando a la Iglesia, comenzaron a tocar las campanas como una bienvenida por el retorno de alguien desde Sud América. Sostiene que el párroco se le acercó y le dijo: “Las raíces de los cedros²⁹² se sienten fortalecidas cuando llega la savia

²⁹¹ Leticia.

²⁹² Los cedros del Líbano mantienen un significado muy religioso y se asocian con las primeras etapas del cristianismo. Incluso son muy apreciados en la antigüedad por la construcción de grandes edificios religiosos. Véase: Scientific and Cultural Organization United Nations Educational, "Ouadi Qadisha (the Holy Valley) and the Forest of the Cedars of God (Horsh Arz El-Rab)," UNESCO. Por lo tanto, es un símbolo nacional que incluso se encuentra en la bandera del país.

nueva de las hojas de otro continente”. Por lo tanto, describe el reencuentro con la tierra ancestral como una experiencia poética, sensacional, llena de imágenes e ilusiones. Además, insistió en la importancia de al fin poder realizar el sueño de su padre de retornar al Líbano, por lo cual se llevó su billetera y una joyería para simbólicamente llevarlo a su tierra natal.

De hecho, ambos informantes que viajaron al Líbano para encontrar sus raíces, relatan que el reencuentro con sus parientes fue exitoso y que los acogieron con los brazos abiertos:

Me llegué a sentar en la casa donde me dijeron que había partido mi abuela a América con mi abuelo. En el fondo yo fui un punto de reencuentro, no un punto de conflicto, de reclamo, si no de vivir con ellos. Entonces me invitaron a comer con ellos el día siguiente, y volví a sentir aromas, volví a sentir sabores y volví a sentir olores que eran los mismos de la casa de mi abuela, pero puestos a, no sé, 1500 kilómetros de distancia²⁹³.

Jorge declara que realizó su primer y único viaje al Líbano en 2010 junto con sus dos hijos mayores. Su experiencia, al igual que la de Leticia, la expone como un acontecimiento inolvidable de una sucesión de emociones. Por lo que se acentúa la calentura y amabilidad que sintieron al encontrarse con sus parientes, el anhelo hacia los olores de sus infancias, los colores y la magnitud de la cultura ancestral.

Por lo tanto, se observa que la necesidad de inquirir su historia y su patrimonio cultural es algo indispensable para algunos de los descendientes. Al contrario, Elías no se preocupa por este tema dado que perdió su vínculo con el Líbano hace varias generaciones. Para Naima, el Líbano es algo de mayor significancia, pero tampoco comparte este anhelo hacia la patria imaginada ya que visitar el país siempre ha sido algo habitual en su familia. Los otros informantes, igual muestran cierto anhelo hacia su patrimonio, pero más bien lo vinculan como algo que les enriquece sus vidas. Por el otro lado, también se descubre que en el caso de María y Emilia hay una curiosidad y un interés de aprender más sobre una parte de su historia que nunca se ha expuesto ya que el enlace con la cultura libanesa desapareció cuando eran muy pequeñas

²⁹³ Jorge, interview by Valentina Apse, 2016.

CONCLUSIÓN

En resumen, la mayoría de los informantes exhibieron un alto nivel de conocimiento acerca de los hechos históricos y las causas que promovieron la emigración de sus antepasados, en los casos de Emilia, María y Elías la situación fue la contraria, por lo que se reveló que conocían muy pocos detalles sobre la historia de sus antecesores e incluso, sobre sus años iniciales en Chile. Vale señalar que aparte de Naima²⁹⁴, estos tres informantes pertenecen a la tercera y cuarta generación de descendientes libaneses, representando los candidatos más jóvenes del estudio, de 27 años a 53 años. Por lo tanto, se descubrió que ninguno de ellos realmente alcanzó a conocer sus parientes libaneses, razón por la cual el nivel de conocimiento relacionado con los temas de su origen es volátil.

Sin embargo, la inmigración libanesa a Chile fue el resultado de disturbios ambientales y conflictos políticos e internos en el Medio Oriente desde mediados del siglo XIX hasta inicios del siglo XX. En el caso de los informantes, la emigración surgió como consecuencia de dos de las propuestas presentadas por Hourani en el apartado 4.6; 1) la persecución política y religiosa y, 2) los cambios demográficos que causaron el aumento de la población en el Monte Líbano y sus alrededores, que, a su vez fomentó un estado de desempleo prolongado y la Hambruna del Líbano durante la Primera Guerra Mundial. Como resultado, la juventud y las minorías religiosas huyeron por masas, escapando de la pobreza, la represión y las pésimas condiciones de vida que fueron impuestos por el Imperio Otomán y los Jóvenes Turcos. Con esperanza de mejorar su calidad de vida en el Nuevo Mundo, llegaron a Chile en búsqueda de oportunidades laborales en un ambiente más estable y seguro. A través de los testimonios orales expuestos por los informantes del estudio, se observó que la mayoría conocía la ubicación exacta del pueblo de origen de sus antepasados, el nombre de éste, la fecha de inmigración y el recorrido marítimo que realizaron hasta llegar a Chile. De hecho, todos, menos el padre de Naima, llegaron a Chile durante la primera corriente de inmigración árabe dirigida al país, la cual ocurrió desde finales del siglo XIX hasta 1914, época en que Chile estaba en plena culminación de la explotación de salitre. Sin embargo, la mayoría sostiene que sus antepasados llegaron directamente al puerto de Valparaíso en vez de cruzar la Cordillera de los Andes desde Argentina, como se expone en las fuentes históricas, lo que puede indicar que hayan arribado después de la apertura del Canal de Panamá y, probablemente lo cruzaron para entrar a Chile.

²⁹⁴ Naima es un caso distinto debido a que pertenece a la cuarta generación de ascendencia libanesa por el lado materno mientras que al mismo tiempo a la segunda generación por el lado paterno.

En Chile la mayoría de los antepasados fueron acogidos en las casas de tíos y primos que previamente se habían establecido en Chile, así advirtiendo a que llegaron a redes de contactos fuertes. En cambio, el padre de Naima arribó al hogar de un descendiente libanés que no conocía, lo que significó que fue el único del estudio en llegar a una red de contacto frágil según las cualificaciones de Ganovetter²⁹⁵. Por lo tanto, esto demuestra que la continuidad de las redes de contacto persistió incluso en el momento de la Guerra Civil Libanesa, señalando así a la continuidad de esta conducta entre los descendientes libaneses.

No obstante, el proceso de integración fue un desafío para las primeras generaciones de inmigrantes libaneses ya que la sociedad chilena no quiso aceptarlos en su Proyecto de Consolidación del Estado. Un hecho, que condujo a que sus antepasados se dedicaron a la venta ambulante, atravesando el terreno chileno vendiendo sus mercancías. En consecuencia, los informantes afirmaron que vivían humildemente en los sectores populares de las ciudades, viviendo uno encima del otro, amontonados en pequeñas casas. En el caso de Emilia y María se observó cómo la pobreza y el hecho de que su abuelo no podía sostener económicamente a toda la familia después de la muerte de su esposa, condujo a la difícil elección de adoptar a su padre a un familiar perteneciente a una clase social superior.

Sin embargo, los informantes declararon que esta situación cambió rápidamente con el estadillo de las próximas generaciones. Después de la crisis económica mundial de 1930 surgió un gran emprendimiento árabe y libanés, donde los nuevos empresarios árabes contribuyeron en gran medida al sector económico, especialmente en la industria textil, recaudando un fuerte sentido de aceptación en la sociedad. El caso de las hermanas revela la implicación de su padre en este proceso, a través de la instalación de una fábrica textil en el Norte de Chile. Otros informantes destacaron la participación de sus ancestros en las áreas políticas y profesionales, ratificando así la influencia libanesa en el ámbito económico, político y sociocultural de Chile. Asimismo, hicieron hincapié en la importancia de la educación superior. Explicaron que los mayores de sus familias siempre persistieron en la importancia de los estudios universitarios, ya que estos abrían las puertas a las buenas carreras y puestos de trabajo, que a su vez conduciría a una situación económica alta y estable, además de aumentar el estatus social de la familia. De hecho, se observa que la mayoría de los informantes persiguieron carreras universitarias donde han conseguido buenos puestos de trabajo debido a la política interior de sus hogares y al trabajo duro. De modo que se puede considerar como un legado de los primeros migrantes en términos

²⁹⁵ Véase: "3.6 Las Redes De Contacto".

de su ingenio y alto moral laboral durante su establecimiento en Chile, así motivando a las próximas generaciones a alcanzar mayores medios, adoptar e influenciar la sociedad chilena.

Cabe notar que la mayoría de los informantes confirmaron que sus antepasados pertenecían a confesiones cristianas, indicando la fe Maronita como la más común entre ellos, hecho que facilitó el punto de encuentro con la religión dominante en Chile. Sólo un informante declaró que su antepasado perteneció a una creencia distinta, la fe Chií musulmana. Naima reveló que su bisabuelo Chií, poco después de su llegada a Chile, también convirtió al catolicismo, lo que demuestra que el tema de la religión no parece haber sido de mayor importancia después de la emigración del Imperio. Como expuesto en la sección 5.1.10, esto puede deberse a la distancia con el país de origen o a la falta de posibilidades de mantener su fe en Chile. De hecho, este caso también dilucida un tema que se ha estudiado muy poco por los investigadores históricos, la migración musulmana. Este testimonio también indica que puede haber ocurrido un mayor flujo de emigrantes de distintas orientaciones islámicas desde el Medio Oriente que lo anteriormente estimado, dado que describe cómo se le pidió a su bisabuelo leer del Corán en el barco dirigido al Nuevo Mundo. Por lo tanto, debe señalarse que este sería un tema muy interesante para los estudios adicionales en el campo de la migración libanesa a Chile, precisamente porque tradicionalmente éste ha sido un área que aparentemente no ha despertado mucho interés entre los investigadores.

En lo que se refiere a la discriminación inicial dirigida a la comunidad árabe, hay opiniones divididas entre los informantes. Por un lado, algunos sostuvieron que inicialmente se experimentó poco, y que los inmigrantes libaneses no sufrieron del modo expuesto las fuentes académicas. Las familias de quienes indicaron esto, vivían todos en los sectores populares de Valparaíso y en Antofagasta, donde había una alta concentración de migrantes, lo que indica que hubo poco contacto con la población chilena. De hecho, muchos revelaron que se utilizaba la denominación “turco” o “turquito” de modo cariñoso en el ámbito familiar y entre amigos. Asimismo, Miryam expuso que los rasgos físicos y el origen de las personas, a menudo se utilizaba para referirse a los distintos miembros del círculo de amigos. Sin embargo, ser llamada "turca" por su propia abuela chilena, lo consideraba una ofensa, de modo que se distingue el uso del calificativo. Al parecer, el uso de éste entre amigos y compañeros funcionaba para diferenciar sus características físicas de modo humorístico, mientras que, en el contexto de los mayores de la familia, esta misma característica era fuente de frustración.

En efecto, los otros informantes advirtieron del carácter discriminatorio de la población chilena, explicando que es una sociedad que le encanta burlarse de los inmigrantes, los pobres,

las personas de color y la gente con rasgos físicos “exagerados”²⁹⁶, así afirmando la discriminación dirigida a la comunidad árabe inicialmente, donde incluso fueron considerados una subclase en la sociedad. Al fin y al cabo, cómo han expuesto las obras literarias, el turqueo fue una práctica despectiva frecuentemente dirigida a la comunidad árabe, la cual atacó severamente la sensibilidad de los árabes dado que se les estaban tildando con el calificativo de sus opresores, y la causa por su emigración. Un hecho que se observa en el caso del padre de Emilia y María, donde se revela el dolor y humillación al ser llamado turco; “¡Yo no soy turco! (...) ¡Soy libanés!”. Por lo tanto, se observó que de todos modos el turqueo fue fuente de frustración y resentimiento cuando dirigido por el grupo mayoritario de la sociedad.

En lo referente al proceso de integración y el patrimonio libanés, se descubrió que los inmigrantes libaneses entraron en procesos de asimilación en Chile, lo que principalmente se desarrolló durante las tres primeras generaciones. Esto implicó que rápidamente incorporaron distintos aspectos de la sociedad chilena en su vida diaria, tales como el idioma, costumbres, mentalidades e imágenes, que incluso condujo al sentido de pertenencia hacia Chile. De hecho, comenzaron a intercambiar su propia cultura con la chilena, lo que poco a poco condujo a la desaparición de fragmentos centrales de su propia herencia cultural como religión, tradiciones, costumbres y la lengua materna, ya que no se centraron en transmitirla a las generaciones posteriores. Por lo tanto, se descubrió que se apropiaron fácilmente del sistema de valores culturales chilenos, conduciendo a la advertencia de Barry, Bhugra y Becker²⁹⁷; la desaparición y el desvanecimiento de su propio patrimonio cultural. De hecho, los informantes indicaron que esto se debió al temor a la discriminación y la persistencia desde la primera generación hacia las próximas para que fueran adecuadamente integradas en la sociedad. Una muestra de esto se descubrió en la adaptación de la Iglesia Católica Romana a través del proceso de la latinización religiosa, donde la mayoría de sus antepasados transformaron y modificaron sus liturgias y creencias para que mejor encajaran con la fe latina²⁹⁸. Otra prueba de ello se descubrió en la falta de conocimiento del idioma árabe. Aquí, en general los informantes insistieron en que nunca se le dio valor a la lengua, resultando en que tampoco se insistió en enseñárselo. Aún así, el desvanecimiento lingüístico puede deberse a que la mayoría de los informantes provienen de matrimonios mixtos, donde la lengua casera entonces es el castellano. Por lo tanto, éste dato afirmó que el proceso de asimilación dentro de pocas generaciones logró normalizar tales matrimonios, dado que inicialmente se consideraban un ultraje. De hecho, ninguno de los

²⁹⁶ Véase: “4.14 La Discriminación Inicial”.

²⁹⁷ Véase: “3.8 Identidad” y “3.5.2 Asimilación”.

²⁹⁸ Véase: Kayal En “3.2 La Religión” Y “5.1.10 El Origen Religioso”.

informantes casados lo hicieron tomando en cuenta la procedencia de su cónyuge, exponiendo que todos se casaron con chilenos de origen español.

En cuanto a la apariencia de los aspectos culturales libaneses en la vida cotidiana, se observó que los informantes que corresponden a la tercera y cuarta generación en mayor grado han perdido todo vínculo con el patrimonio libanés. En el caso del descendiente perteneciente únicamente a la cuarta generación, se descubrió que su origen libanés realmente no significaba nada, debido a que nunca estuvo presente durante su infancia y, por lo tanto, tampoco está vigente en su vida. Al igual, en los casos de las dos jóvenes de la tercera generación, se marcó que tampoco permanecen aspectos de la cultura libanesa en sus vidas diarias, un hecho que se debió al fallecimiento de su padre cuando eran pequeñas. Por lo tanto, esto causó la pérdida con la conexión con lo libanés, de modo que lo único que se mantiene es la participación a la Iglesia Católica y el encanto por la gastronomía libanesa.

En los casos de los restantes participantes de la tercera generación²⁹⁹, aparte de Jorge, se descubrió que generalmente no se ha hecho un esfuerzo consiente de conservar la herencia cultural, dado a que consideraron que era un elemento que siempre estuvo presente en sus vidas y en sus esferas familiares. Por lo tanto, las señoras aún siguen cocinando los platos y dulces típicos libaneses, mientras reúnen a sus familias alrededor de la mesa. Al igual, todas las esposas de los señores fueron enseñadas a preparar la comida libanesa antes de casarse, de modo que la gastronomía se observó cómo el único elemento que sigue vigente en sus vidas. Asimismo, aunque no han hecho una elección consiente de conservar la herencia cultural, valoran severamente la historia de sus antepasados y los sacrificios hechos por sus antecesores.

En el caso de Jorge se observó que el patrimonio cultural era de gran importancia. Para él lo libanés era omnipresente y estaba estrechamente ligado a todos los aspectos de su vida, en la convivencia familiar, la conducta con sus amigos, los juegos, las tradiciones y la gastronomía. Por lo tanto, se descubrió que su procedencia libanesa condujo a un anhelo hacia el país de origen y a la curiosidad de buscar un aspecto desconocido de su identidad que sólo se podía encontrar en el Líbano, promoviéndolo a realizar un viaje al país. Un factor que tuvo en común con Leticia, la mayor descendiente de la segunda generación, que por dos ocasiones viajó al Líbano para reencontrarse con parientes, buscando sus raíces. De modo que para ella el legado libanés también era algo infaltable que afectaba todo ángulo de su ser. De acuerdo con esto, Naima también declaró que el patrimonio libanés era de una magnitud primordial histórica, era la cuna de la civilización y, por lo tanto, era la obligación de los descendientes traspasar esta

²⁹⁹ Antonio, Miryam, Sergio y Sylvia.

herencia a las próximas generaciones. Entonces, se descubrió que, para los tres informantes, su patrimonio libanés era infaltable debido al alto nivel emocional y afecto que demuestran hacia el país de origen. Por lo tanto, se descubrió que desempeñaba un rol primordial en la formación de su identidad.

A lo referente al significado de ser descendiente libanés y el modo en que esto ha influenciado en su identidad personal, se observó que había varias opiniones y actitudes distintas. Sin embargo, se descubrió que, para los informantes, el patrimonio libanés principalmente se asociaba con lo ancestral, la historia de sus antepasados y la gastronomía. Aunque la mayoría de los elementos visibles desaparecieron después de la primera generación, sigue permaneciendo un gran nivel de orgullo hacia su origen y su historia.

Por lo tanto, utilizando el modelo MEIM de Phinney³⁰⁰ se estableció que la mayoría captan, reflexionan y han aceptado su identidad étnica. Sin embargo, al examinar el modo de auto-identificación, se descubrió que el tema era bastante complejo. Cada informante demostró que evaluaba sus entornos de manera distinta, dependiendo del nivel de emocional que mantenían con la cultura con la cual sentían mayor conexión. Se observó que sus mentalidades y percepciones han sido influenciadas por elementos de las dos culturas, y así permitiéndoles incorporar distintos significados a su identidad. Por lo tanto, la identidad no es una “unidad única”, como declaró Maalouf, ya que los informantes se auto-identificaban según sus experiencias asociadas con el tema. De hecho, nadie se identificó únicamente como libanés y la gran mayoría se consideraba una mezcla entre chileno y libanés. Sin embargo, insistían en que debido a que Chile es un país construido por inmigrantes desde la época de los conquistadores, el chileno verdadero, hoy en día es el mestizo. Por lo tanto, se consideraban chilenos con un toque “extra” debido a su ascendencia libanesa, así admitiendo su identidad étnica.

En cuanto al comportamiento étnico, se descubrió que una minoría de los informantes participaban voluntariamente a eventos en asociaciones y comunidades institucionalizadas libanesas. Igualmente, esto no significó que no eran conscientes de la existencia de estas y su participación étnica giraba más bien en torno a la convivencia familiar.

Sin embargo, como fue revelado en el caso de los cuatro mayores de la tercera generación, su participación en eventos étnicos dentro de una comunidad institucionalizada, fue una regularidad durante su juventud, aquí asistían a matrimonios, danzas y tales ocasiones, no fue realmente un tema que cuestionaban. Aún así, hoy en día no participan en ningún evento.

³⁰⁰ Véase: “3.8 Identidad”.

En cambio, para Jorge y las dos damas de la segunda generación, la participación en la comunidad libanesa, básicamente en el Círculo Libanés, fue esencial en el proceso de afirmación de su identidad étnica y en el encuentro consigo mismo. Sin embargo, se descubrió que para Jorge esta participación estaba relacionada con un tema de convivencia, divertirse con amigos, jugar, comer y, de hecho, socializarse, mientras que, para los de la segunda generación, fue una cuestión emocional donde se aspiraba a crear un vínculo con el país de origen a través de campañas de apoyo político durante las guerras en el Líbano y, a través de actividades transnacionales y culturales entre ambos países. Asimismo, los tres demostraron que desarrollaron sentimientos positivos y permanentes con su grupo étnico a través de la participación en actividades conjuntas con otros miembros del grupo, lo que les permitió expresar su identidad étnica a través de distintas actividades culturales.

En cambio, para la mayoría de los informantes, la aspiración a participar en eventos étnicos fuera de su esfera familiar fue más o menos inexistente. Se descubrió que no se consideraba muy importante conservar el patrimonio cultural libanés ni la identidad étnica a través de las actividades culturales con su grupo. Por lo tanto, considerando la sugerencia de Verkuyten y Kwa en el apartado 3.8.1; las próximas generaciones de inmigrantes pueden escoger entre dos identidades, en este caso sería la libanesa o la chilena. Esto ocurre ya que sus percepciones y estilo de vida pueden diferir de las de la primera generación y así permitirles sentirse más pertenecientes a la sociedad mayoritaria, hecho que se demuestra en la mayoría de los casos de los informantes.

En pocas palabras se descubrió que la importancia de mantener la identidad libanesa fue de mayor importancia para los descendientes de segunda generación dado que la participación con otros miembros de su grupo étnico fue esencial para la afirmación y la consecución de su identidad. Por el otro lado, se observó que a medida que pasaron las generaciones, la importancia del patrimonio ha disminuido y, como vemos en el caso del informante únicamente de cuarta generación, ya está a punto de desaparecer. En conjunto, en este estudio, se descubrió que el patrimonio cultural y lo libanés se está convirtiendo en un fragmento binario de la identidad para la mayoría de los descendientes, que se presenta sólo en sus características físicas y la gastronomía. Sigue presente en sus vidas como un recuerdo de sus antepasados, una bella historia y un detalle extra de su ser. De modo que, a través del proceso de integración libanesa, los inmigrantes y sus descendientes se han asimilado a la sociedad chilena hasta el punto de ser absorbidos por la sociedad principal. La única manera de conservar el patrimonio cultural libanés es a través de las decisiones individuales y la participación en actividades con otros miembros del grupo étnico.

BIBLIOGRAFÍA

- (RCPL), Rassemblement Canadien pour le Liban. "History of Lebanon." In *Rassemblement Canadien pour le Liban (RCPL)* 1-99. Quebec, Canada: Place Élysée C.P 132 Laval 2004.
- Agar, Lorenzo, and Nicole Saffie. "Chilenos De Origen Árabe: La Fuerza De Las Raíces " [In Spanish]. *Revista Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos Sección Árabe – Islam* 54 (2005): 1-23.
- Akarli, Engin Deniz. *The Long Peace : Ottoman Lebanon, 1861-1920*. Berkeley: University of California Press, 1993.
- . "Ottoman Attitudes Towards Lebanese Emigration, 1885-1910." In *The Lebanese in the World : A Century of Emigration*, edited by Albert Hourani and Nadim Shehadi, 109-38. London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992.
- Alía Miranda, Francisco. *Técnicas De Investigación Para Historiadores : Las Fuentes De La Historia*. Colección Síntesis, Historia. Vol. 2, Madrid: Síntesis, 2008.
- Allél, M. J. *Las Industrias De as Colectividades De Habla Arabe En Chile*. Edited by Awad Hnos. Ltda. Santiago, Chile: Soc. Imprenta y Litografía Universo, 1937.
- Alvar, Manuel. *Estructuralismo, Geografía Lingüística Y Dialectología Actual*. 2a edición ampliada ed. Madrid: Editorial Gredos S.A., 1973.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities : Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Rev. [3rd?] ed. ed. London: Verso, 2006.
- Antonio. "Testimonio Oral 6." By Valentina Apse (2017).
- Ashmore, Richard D., Kay Deaux, Tracy McLaughlin-Volpe, and Harris Cooper. "An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality." *Psychological Bulletin* 130, no. 1 (2004): 80-114.
- Barros Cruz, María Jose. "El Poroto Como Metáfora De La Nación, Los Sujetos Populares Y La Revolución En "Rorología Del Poroto" De Pablo De Rokha." *Revista chilena de literatura*, no. 90 (2015): 55-78.
- Barth, Fredrik. *Ethnic Groups and Boundaries : The Social Organization of Culture Difference*. Prospect Heights, Ill: Waveland Press, 1998.
- Baumeister, Roy F., Mark R. Leary, and Robert J. Steinberg. "The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation." *Psychological Bulletin* 117, no. 3 (1995): 497-529.
- Bean, Frank, Robert Cushing, and Charles Haynes. "Immigration and the Social Contract." *Social Science Quarterly* 78, no. 2 (1997): 249-68.
- Berry, J. W. "A Psychology of Immigration." *Journal of Social Issues* 57, no. 3 (2001): 615-31.
- Berry, John W. "Immigration, Acculturation and Adaptation." [In English]. *Applied Psychology: An international review* 46, no. 1 (1997): 5-68.
- Bhugra, Dinesh, and Matthew A. Becker. "Migration, Cultural Bereavement and Cultural Identity." *World psychiatry : official journal of the World Psychiatric Association (WPA)* 4, no. 1 (2005): 18.
- Borjas, George J. "The Economics of Immigration." *Journal of Economic Literature* 32, no. 4 (1994): 1667-717.
- Brennan, John, and Álvaro Taboada. *How to Survive in the Chilean Jungle, La Otra Patita*. Edited by JC.Sáez Editor Santiago, Chile: Lom Ediciones, 2007.
- Brien, Garnad K. "From Infant Sacrifice to the Abc's: Ancient Phoenicians and Modern Identities." *Stanford Journal of Archeology* (2001).
- Britannica. "Maronite Church." In *Britannica Academic*, edited by Inc Encyclopaedia Britannica. <http://academic.eb.com.pva.uib.no/levels/collegiate/article/Maronite-church/51054>, 2017.
- Burgess, E. W., and Robert Ezra Park. *Introduction to the Science of Sociology*. 2009.
- Chambers, J. K., and Peter Trudgill. *Dialectology*. Cambridge Textbooks in Linguistics. 2nd ed. ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

- Chuaqui, Benedicto. "Prólogo." In *Guía Social De La Colonia Árabe En Chile: Siria, Palestina, Libanesa*, edited by Club Palestino, 5-7. Santiago, Chile: Ahues Hnos., 1941.
- Cohen, Robin. "Trade and Business Diasporas: Chinese and Libanese." In *Global Diasporas*, edited by Robin Cohen. USA, : Routledge, 2008.
- Costigan, Catherine L., Céline M. Koryzma, Josephine M. Hua, Lauren J. Chance, and Michael A. Zárate. "Ethnic Identity, Achievement, and Psychological Adjustment: Examining Risk and Resilience among Youth from Immigrant Chinese Families in Canada." *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology* 16, no. 2 (2010): 264-73.
- Curtin, Philip D. *Cross-Cultural Trade in World History*. Studies in Comparative World History. Cambridge: Cambridge University Press, 1984.
- Daher Hechem, María Teresa. "Exploración Psico-Social En La Inmigración Libanesa En Chile." *Psicología*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1986.
- Díaz, Gisela I., and Rafaela Andrés Ortiz. "La Entrevista Cualitativa." (2005): 1-31.
- Dupré, Anne Marie. "What Role Does Religion Play in the Migration Process?" In *Migration and Religion in a Globalized World*, 7-11. Rabat, Morocco 2005.
- Elías. "Testimonio Oral 9." By Valentina Apse (2017).
- Elías, Juan Sakalha. *La Presencia Árabe a Través De La Historia: Historia De Los Árabes*. Valparaíso, Chile Editorial C.E.I.C.A. (Centro de Estudios e Investigaciones para la Cooperación Americano Árabe), 1989.
- Emilia. "Testimonio Oral 7." By Valentina Apse (2017).
- Erikson, Erik H. *Identity : Youth and Crisis*. London: Faber & Faber, 1968.
- Ghavami, Negin, Adam Fingerhut, Letitia A. Peplau, Sheila K. Grant, Michele A. Wittig, and Michael A. Zárate. "Testing a Model of Minority Identity Achievement, Identity Affirmation, and Psychological Well-Being among Ethnic Minority and Sexual Minority Individuals." *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology* 17, no. 1 (2011): 79-88.
- Giménez, Carlos R. . "Pluralismo, Multiculturalismo E Interculturalidad. Propuesta De Clarificación Y Apuntes Educativos." [In Spanish]. *Educación y Futuro* 8, no. 6 (2003).
- Giménez, Gilberto. "Cultura, Territorio Y Migraciones: Aproximaciones Teóricas." *Alteridades* 11, no. 22 (2001): 5-14.
- . "La Cultura Como Identidad Y La Identidad Como Cultura." (2003): 1-27.
- Gordon, Milton M. *Assimilation in American Life : The Role of Race, Religion and National Origins*. New York: Oxford University Press, 1964.
- Granovetter, Mark. "The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited." *Sociological Theory* 1 (1983): 201-33.
- Grieco, Margaret. *Keeping It in the Family. Social Networks and Employment Chance*. London ; New York: Tavistock Publications, 1987.
- Hourani, Albert. "Introduction." In *The Lebanese in the World : A Century of Emigration*, edited by Albert Hourani and Nadim Shehadi, 3-12. London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992.
- Issawi, Chales. "The Historical Background of Lebanese Emigration: 1800-1914." In *The Lebanese in the World : A Century of Emigration*, edited by Albert Hourani and Nadim Shehadi, 13-32. London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992.
- Jorge. "Testimonio Oral 2." By Valentina Apse (2016).
- Kampwirth, Karen. *Feminism and the Legacy of Revolution : Nicaragua, El Salvador, Chiapas*. Athens: Athens: Ohio University Press, 2004.
- Kayal, Philip M. "Religion and Assimilation: Catholic "Syrians" in America." *The International Migration Review* 7, no. 4 (1973): 409-25.
- Khachan, Charles, Judith Beauford, Osman Ozturgut, and Norman St. Clair. "Ethnic Identity among Maronite Lebanese in the United States." University of the incarnate word, 2015.
- Lacomba Vázquez, Joan. "Teorías Y Prácticas De La Inmigración. De Los Modelos Explicativos a Los Relatos Y Proyectos Migratorios." *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, no. 5 (2001).

- Lee, Everett. "A Theory of Migration." *Demography* 3, no. 1 (1966): 47-57.
- Leticia. "Testimonio Oral 1." By Valentina Apse (2016).
- Levitt, Peggy, and B. Nadya Jaworsky. "Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends." 33 (2007): 129-56.
- Libanés, Diario Sirio. "Miss Líbano Argentina 2015." *Diario Sirio Libanés* (2015).
- Maalouf, Amin. *Identitet Som Dreper*. Translated by Per E. Fosser. Les Identités Meurtrières. Oslo: Pax, 1999.
- Mallat, Chibli. "Middle Eastern Precedents and Universal Trends." In *Philosophy of Nonviolence: Revolution, Constitutionalism, and Justice Beyond the Middle East*, 245 - 88. United States of America, New York: Oxford University Press, 2015.
- Marcia, James E., and Daniel Katz. "Development and Validation of Ego-Identity Status." *Journal of Personality and Social Psychology* 3, no. 5 (1966): 551-58.
- María. "Testimonio Oral 8." By Valentina Apse (2017).
- Mariezkurrena Iturmendi, David. "La Historia Oral Como Método De Investigación Histórica." *Gerónimo de Uztariz*, no. 23/24 (2008): 227-33
- Mattar, Ahmad Hassan *Guía Social De La Colonia Árabe En Chile: Siria, Palestina, Libanesa*. Santiago, Chile: Ahues Hnos., 1941.
- Nabti, Patricia. "Emigration from Lebanese Village: A Case Study of Bishmizzine." In *The Lebanese in the World : A Century of Emigration*, edited by Albert Hourani and Nadim Shehadi, 41-64. London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992.
- Naff, Alixa. "Libanese Immigration into the United States: 1880 to Present." In *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, edited by Albert Hourani and Nadim Shehadi. London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992.
- Nagel, Joane. "Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture. (Special Issue on Immigration, Race, and Ethnicity in America)." *Social Problems* 41, no. 1 (1994): 152.
- Naima. "Testimonio Oral 10." By Valentina Apse (2017).
- Olabuénaga, José Ignacio Ruiz. *Metodología De La Investigación Cualitativa* [in Spanish]. 2a ed. ed. Bilbao: Universidad de Deusto, 1999.
- Olguín Tenorio, Myriam, and Patricia Peña Gonzalez. *La Inmigración Árabe En Chile*. Santiago, Chile: Instituto Chileno-Arabe de Cultura, 1990.
- Owen, Roger. "Libanese Migration in the Context of World Population Movements." In *The Lebanese in the World : A Century of Emigration*, edited by Albert Hourani and Nadim Shehadi, 33-40. London: The Centre for Lebanese Studies in association with I.B. Tauris, 1992.
- Phinney, Jean S. "The Multigroup Ethnic Identity Measure: A New Scale for Use with Diverse Groups." *Journal of Adolescent Research* 7, no. 2 (1992): 156-76.
- . "Understanding Ethnic Diversity: The Role of Ethnic Identity." *American Behavioral Scientist* 40, no. 2 (1996): 143-52.
- Rebolledo, Antonia. "La "Turcofobia" Discriminación Antiarabe En Chile 1900-1950." *Historia* 28 (1994): 249-72.
- Rebolledo, Antonia, and Lorenzo Agar Corbinos. "La Inmigración Árabe En Chile : Los Caminos De La Integración." In *El Mundo Árabe Y América Latina*, 283-309. Universidad de Chile: LIBERTARIAS-PRODHUFI, 1997.
- Requena de la Torre, Maritza. "Identidad Chileno-Árabe: Memoria E Interculturalidad En El Viajero De La Alfombra Mágica De Walter Garib." Tesis postgrado, Universidad de Chile, 2011.
- Rowe, Nicholas. "Dance and Political Credibility: The Appropriation of Dabkeh by Zionism, Pan-Arabism, and Palestinian Nationalism." *The Middle East Journal* 65, no. 3 (2011): 363-80.
- Safran, William. "Diasporas in Modern Societies: Myths of Homeland and Return." *Diaspora: A Journal of Transnational Studies* 1, no. 1 (1991): 83-99.
- Samamé, María Olga. "La Poesía Del Mahyar O De La Emigración Árabe a Chile Y a Colombia, a Través De Los Poetas Mahfud Massís Y Jorge García Usta." *Taller de letras*, no. 39 (2006): 9-24.
- Samamé, María Olga "Transculturación, Identidad Y Alteridad En Novelas De La Inmigración Árabe Hacia Chile." *Revista Signos* 36, no. 53 (2003): 51-73.

- Sarah, Roberto. *Los Turcos*. 4a. ed ed. Santiago, Chile: Orbe, 1970. 1916.
- Scheffler, Samuel. "Immigration and the Significance of Culture." *Philosophy & Public Affairs* 35, no. 2 (2007): 93-125.
- Sergio, Miryam, and Sylvia. "Testimonio Oral 3-5." By Valentina Apse (2016).
- Sæther, Steinar A. "Making Sense of a Minor Migrant Stream." Chap. 2 In *Studies in Global Migration History : Expectations Unfulfilled: Norwegian Migrants in Latin America, 1820-1940* 17-56: Brill, 2015.
- Tsolidis, Georgina. *Migration, Diaspora and Identity : Cross-National Experiences*. International Perspectives on Migration. Dordrecht: Springer, 2013.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. "Ouadi Qadisha (the Holy Valley) and the Forest of the Cedars of God (Horsh Arz El-Rab)." UNESCO.
- Verkuyten, M., and G. A. Kwa. "Ethnic Self-Identification, Ethnic Involvement, and Group Differentiation among Chinese Youth in the Netherlands." *The Journal of Social Psychology* 136, no. 1 (1996): 35-48.
- "Visiting Lebanon." Embassy of Lebanon, <http://lebaneseembassyuk.org/visiting-lebanon/>.
- Waterman, Alan S., and Sandra Scarr. "Identity Development from Adolescence to Adulthood: An Extension of Theory and a Review of Research." *Developmental Psychology* 18, no. 3 (1982): 341-58.
- Youth, WLCU. "#Lebolution 2015 Documentary ", edited by World Libanese Culture Unit, 20.19. Youtube, 2015.
- Zahdeh, Abdelmalik. "La Comunidad Palestina En Santiago De Chile: Un Estudio De La Cultura, La Identidad Y La Religión De Los Palestinos Chilenos." The University of Bergen, 2012.
- Østergaard-Nielsen, Eva. "The Politics of Migrants' Transnational Political Practices." *International Migration Review* 37, no. 3 (2003): 760-86.

ANEXO 1: DATOS SOBRE LOS INFORMANTES

Nombre	Edad	Generación	Estado Civil	Profesión	Fe de Informante	Fe de inmigrantes	Origen del Padre	Origen de la madre	Fecha de inmigración
Leticia	67	Segunda	Casada	Psicóloga, Constelaciones familiares	Católica	Maronita	Tannurin	Chilena	1911
Naima	28	Segunda y Cuarta	Soltera	Embajadora, Periodista	Católica Ortodoxa	Chiita y ortodoxo católico	Gebrayel, Akkar	Bazourine	1910 y 1983/84
Jorge	68	Tercera	Casado	Ginecólogo, Obstétrico	Católico	Maronita	Rayfoun	Siria	1912
Antonio	78	Tercera	Casado	Soldador/ Jubilado	Católico Romano	Maronita	Chileno	Tannurin	1914
Sergio	72	Tercera	Casado	Profesor/ Jubilado	Católico Romano	Maronita	Chileno	Tannurin	1914
Miryam	80	Tercera	Casada	Dueña de casa	Católica Romana	Maronita	Chileno	Tannurin	1914
Sylvia	76	Tercera	Casada	Dueña de casa	Católica Romana	Maronita	Chileno	Tannurin	1914
Emilia	53	Tercera	En pareja	Profesora, Terapeuta	Católica Romana	Maronita	Lugar desconocido del Líbano	Chilena	Desconocido
María	49	Tercera	En pareja	Profesora	Católica Romana	Desconocido	Lugar desconocido del Líbano	Chilena	Desconocido
Elías	27	Cuarta	En pareja	Psicólogo		Católico	Desconocido	Lugar desconocido del Líbano	Desconocido

ANEXO 2: SOLICITUD DE PARTICIPACIÓN EN EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

“La Comunidad Libanesa En Chile: Un Estudio Sobre La Cultura E Identidad De Los Descendientes Libaneses”

Antecedentes y objetivo

Estoy realizando un estudio como parte del desarrollo de mi tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos del Departamento de Humanidades en la Universidad de Bergen, Noruega. El estudio tiene como objetivo investigar la comunidad libanesa en Santiago de Chile e identificar las reflexiones sobre los temas de migración, integración, identidad y cultura. Se presentarán los aspectos culturales que han conservado los descendientes libaneses de la migración libanesa a Chile hasta hoy en día, durante el proceso de integración, en su formación como persona y la vida diaria.

La recopilación de datos se llevará a cabo a través de entrevistas realizadas con descendientes libaneses en Chile.

¿Que implica la participación en el estudio?

La participación en el estudio implica una entrevista individual de aproximadamente 30 minutos a 1 hora de duración. Las preguntas se centrarán en las propias historias familiares de los participantes. Durante las entrevistas tomaré apuntes, y si usted me permite, grabaré la conversación.

¿Qué sucede con su información?

Todos los datos personales serán tratados confidencialmente y serán eliminados cuando se finaliza la tesis en el primer trimestre del 2017. Sólo yo y mi tutora tendremos acceso a los datos mientras se realiza la investigación. Con su consentimiento, sólo el nombre principal del entrevistado aparecerá en la finalización de la tesis, si no da su consentimiento, utilizaré nombres ficticios para evitar posibles reconocimientos.

Participación voluntaria

Es voluntario participar en el estudio, y puede retirar en cualquier momento su consentimiento sin necesidad de justificación. Si cancela, toda su información será borrada y no se utilizará para la tesis.

Si tiene alguna duda o pregunta, por favor póngase en contacto con Valentina Mar Alvarez Apse, teléfono celular: 999581488 o envíe un correo electrónico a vap100@uib.no. También puede ponerse en contacto con mi tutora Synnøve Ones Rosales, dirección de correo electrónico: synnøve.rosales@uib.no.

El estudio está aprobado por el Defensor de Privacidad de la Investigación, NSD - Centro Noruego de Datos Científicos AS, con el número de identificación 50566.-

Declaración de asentamiento:

He recibido información sobre el estudio y estoy dispuesto@ a participar.

(Firmado por el participante del proyecto, fecha)